Número suelto ($5) Cinco pesos. Suscripción mensual $20.

LA ACTUALIDAD

GUATEMALA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

MARROQUIN HNOS. EDITORES

INTERNATIONAL RAILWAYS OF CENTRAL AMERICA

Itinerario en vigor desde el día 1º de octubre de 1916.

GUATEMALA A AYUTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
,, ,,	Morán	8.05 ,,
,, ,,	Laguna	8.15 ,,
,, ,,	Amatitlán	8.38 ,,
,, ,,	Palin	9.03 ,,
,, ,,	San Fernando	9.35 ,,
,, ,,	Escuintla	10.15 ,,
,, ,,	Santa Maria	10.40 ,,
,, ,,	Obispo	11.16 ,,
,, ,,	Pantaleón	11.31 ,,
,, ,,	Santa Lucia	11.40 ,,
,, ,,	Buena Vista	12.05 p. m.
Llega a	Patulul	12.40 ,,
Sale de	,,	1.10 ,,
,, ,,	Guatalón	1.35 ,,
,, ,,	Nahualate	2.00 ,,
,, ,,	Palo Gordo	2.20 ,,
,, ,,	Mazatenango	2.55 ,,
,, ,,	Cuyotenango	3.15 ,,
,, ,,	Muluá	3.33 ,,
,, ,,	San Sebastián	3.38 ,,
,, ,,	Retalhuleu	3.51 ,,
,, ,,	Las Cruces	4.16 ,,
,, ,,	San Miguelito	4.41 ,,
,, ,,	Santa Joaquina	5.06 ,,
,, ,,	Coatepeque	5.36 ,,
,, ,,	Pajapita	6.26 ,,
Llega a	Ayutla	7.00 ,,

AYUTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Ayutla	6.00 a. m.
,, ,,	Pajapita	6.30 ,,
,, ,,	Coatepeque	7.20 ,,
,, ,,	Santa Joaquina	7.45 ,,
,, ,,	San Miguelito	8.10 ,,
,, ,,	Las Cruces	8.35 ,,
,, ,,	Retalhuleu	9.05 ,,
,, ,,	San Sebastián	9.13 ,,
,, ,,	Muluá	9.23 ,,
,, ,,	Cuyotenango	9.38 ,,
,, ,,	Mazatenango	10.08 ,,
,, ,,	Palo Gordo	10.33 ,,
,, ,,	Nahualate	10.53 ,,
,, ,,	Guatalón	11.18 ,,
Llega a	Patulul	11.43 ,,
Sale de	,,	12.10 p. m.
,, ,,	Buena Vista	12.45 ,,
,, ,,	Santa Lucía	1.10 ,,
,, ,,	Pantaleón	1.20 ,,
,, ,,	Obispo	1.37 ,,
,, ,,	Santa Maria	2.15 ,,
,, ,,	Escuintla	2.45 ,,
,, ,,	San Fernando	3.15 ,,
,, ,,	Palin	3.48 ,,
,, ,,	Amatitlán	4.13 ,,
,, ,,	Laguna	4.36 ,,
,, ,,	Morán	4.46 ,,
Llega a	Guatemala	5.45 ,,

GUATEMALA A SAN JOSE

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.
Llega a	Escuintla	10.10 ,,
Sale de	,,	1.40 p. m.
,, ,,	Santa María	2.15 ,,
,, ,,	Naranjo	2.41 ,,
,, ,,	Obero	3.05 ,,
Llega a	San José	3.30 ,,

SAN JOSE A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	San José	9.15 a. m.
,, ,,	Obero	9.45 ,,
,, ,,	Naranjo	10.10 ,,
,, ,,	Santa María	10.40 ,,
Llega a	Escuintla	11.10 ,,
Sale de	,,	2.45 p. m.
Llega a	Guatemala	5.45 ,,

GUATEMALA A ESCUINTLA

DIARIAMENTE

Sale de	Guatemala	7.15 a. m.	2.00 p. m.
,, ,,	Morán	8.05 ,,	3.10 ,,
,, ,,	Laguna	8.15 ,,	3.30 ,,
,, ,,	Amatitlán	8.38 ,,	4.13 ,,
,, ,,	Palín	9.03 ,,	4.45 ,,
,, ,,	San Fernando	9.35 ,,	5.23 ,,
Llega a	Escuintla	10.10 ,,	5.55 ,,

ESCUINTLA A GUATEMALA

DIARIAMENTE

Sale de	Escuintla	6.00 a. m.	2.45 p. m.
,, ,,	San Fernando	6.40 ,,	3.15 ,,
,, ,,	Palin	7.25 ,,	3.48 ,,
,, ,,	Amatitlán	8.10 ,,	4.13 ,,
,, ,,	Laguna	8.45 ,,	4.36 ,,
,, ,,	Morán	9.00 ,,	4.46 ,,
Llega a	Guatemala	10.20 ,,	5.45 ,,

SAN ANTONIO A RETALHULEU

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Antonio	6.00 a. m.
,, ,,	Palo Gordo	6.25 ,,
,, ,,	Mazatenango	7.10 ,,
,, ,,	Cuyotenango	7.32 ,,
,, ,,	Muluá	7.56 ,,
,, ,,	San Sebastián	8.03 ,,
Llega a	Retalhuleu	8.10 ,,

RETALHULEU A SAN ANTONIO

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Retalhuleu	2.30 p. m.
,, ,,	San Sebastián	2.38 ,,
,, ,,	Muluá	2.48 ,,
,, ,,	Cuyotenango	3.15 ,,
,, ,,	Mazatenango	4.05 ,,
,, ,,	Palo Gordo	4.30 ,,
Llega a	San Antonio	4.50 ,,

RETALHULEU A CHAMPERICO

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Retalhuleu	8.20 a. m.
,, ,,	Las Cruces	8.51 ,,
,, ,,	Caballo Blanco	9.06 ,,
Llega a	Champerico	10.15 ,,

CHAMPERICO A RETALHULEU

SOLO LOS MARTES, JUEVES, SABADOS Y DOMINGOS

Sale de	Champerico	11.30 a. m.
,, ,,	Caballo Blanco	12.35 p. m.
,, ,,	Las Cruces	12.50 ,,
Llega a	Retalhuleu	1.25 ,,

SAN FELIPE A MULUA

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	San Felipe	7.00 a. m.	1.30 p. m.
,, ,,	Casa Blanca	7.12 ,,	1.42 ,,
,, ,,	San Andrés	7.25 ,,	1.55 ,,
Llega a	Muluá	7.50 ,,	2.20 ,,

MULUA A SAN FELIPE

DIARIAMENTE EXCEPTO LOS LUNES

Sale de	Muluá	9.30 a. m.	3.45 p. m.
,, ,,	San Andrés	10.00 ,,	4.15 ,,
,, ,,	Casa Blanca	10.20 ,,	4.35 ,,
Llega a	San Felipe	10.35 ,,	4.50 ,,

AYUTLA A OCOS

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ayutla	7.10 p. m.
Llega a	Ocós	7.50 ,,

OCOS A AYUTLA

SOLO LOS MARTES, VIERNES Y DOMINGOS

Sale de	Ocós	5.10 a. m.
Llega a	Ayutla	5.50 ,,

GUATEMALA A CIUDAD ESTRADA C.

Salen de Guatemala, diariamente a las 7.20 a. m., 12.75 p. m., 1.15 p. m. y 3.15 p. m. Salen de Ciudad Estrada C., diariamente a las 7.35 a. m., 12.30 p. m., 1.30 p. m. y 6.30 p. m.

Itinerario de Trenes en la División del Atlántico que regirá desde el 15 de marzo de 1917

De Guatemala a Puerto Barrios

Sale de	Guatemala	7.00 a.m.
,, ,,	Fiscal	7.59 ,,
,, ,,	Agua Caliente	8.26 ,,
,, ,,	Sanarate	9.37 ,,
,, ,,	Estrada C.	10.02 ,,
,, ,,	Progreso	10.32 ,,
,, ,,	Rancho	11.02 ,,
,, ,,	Jícaro	11.25 ,,
,, ,,	Cabañas	11.47 ,,
,, ,,	Reforma	12.06 p.m.
Llega a	Zacapa	12.41 ,,
Sale de	Zacapa	1.06 ,,
,, ,,	Gualán	2.20 ,,
,, ,,	Santa Inés	3.10 ,,
,, ,,	Los Amates	3.30 ,,
,, ,,	Quiriguá	3.41 ,,
,, ,,	Montúfar	4.16 ,,
,, ,,	Virginia	4.33 ,,
,, ,,	Morales	5.01 ,,
,, ,,	Darmouth	5.17 ,,
,, ,,	Cayuga	5.34 ,,
,, ,,	Tenedores	5.51 ,,
Llega a	Puerto Barrios	6.40 ,,

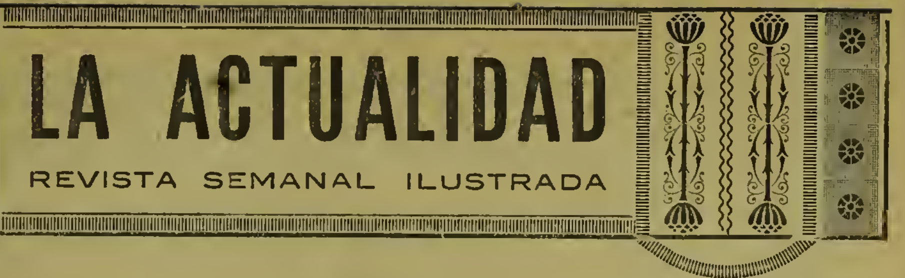
De Puerto Barrios a Guatemala

Sale de	Puerto Barrios	6.40 a.m.
,, ,,	Tenedores	7.29 ,,
,, ,,	Cayuga	7.46 ,,
,, ,,	Dartmouth	8.05 ,,
,, ,,	Morales	8.23 ,,
,, ,,	Virginia	8.50 ,,
,, ,,	Montúfar	9.06 ,,
,, ,,	Quiriguá	9.45 ,,
,, ,,	Los Amates	9.55 ,,
,, ,,	Santa Inés	10.14 ,,
,, ,,	Gualán	11.07 ,,
Llega a	Zacapa	12.16 p.m.
Sale de	Zacapa	12.41 ,,
,, ,,	Reforma	1.15 ,,
,, ,,	Cabañas	1.34 ,,
,, ,,	Jícaro	1.56 ,,
,, ,,	Rancho	2.25 ,,
,, ,,	Progreso	2.57 ,,
,, ,,	Estrada C.	3.27 ,,
,, ,,	Sanarate	3.54 ,,
,, ,,	Agua Caliente	5.05 ,,
,, ,,	Fiscal	5.37 ,,
Llega a	Guatemala	6.40 ,,

J. H. CLEGG,
Superintendente de Transportes.

R. M. LEECH,
Superintendente General.

A. CLARK.
Gerente General.

LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

No. 208 Guatemala, 24 de agosto de 1918. Año VI.



NOTAS EDITORIALES

21 DE AGOSTO

La catástrofe de que víctima fue la capital de la República y que derribó por tierra la mayoría de los edificios y monumentos nacionales, dañó la construcción material del Asilo de Maternidad que lleva el nombre de la distinguida dama cuyo onomástico se festejaba el 21 de agosto, doña Joaquina Cabrera de Estrada; pero la sísmica conmoción de perdurable y doloroso recuerdo para todos los guatemaltecos, fue impotente para hacer sucumbir la generosa obra creada por el ilustre Gobernante de Guatemala y que perpetúa el recuerdo de aquella madre que cifró la gloria de su vida en enjugar las lágrimas de los desvalidos y en acudir en socorro de los necesitados. En medio de las terribles convulsiones terráqueas, cuando suspensa parecía la vida en toda la ciudad e interrumpidos hallábanse muchos servicios, el Asilo continuó el suyo prestando amparo y acogida a las madres que iban a dar a luz en aquellas horas de tragedia. Esta supervivencia de la obra de altruismo y caridad a pesar de las anormalidades y difíciles condiciones entonces dominantes, demuestra con luminoso resplandor que esta Institución benéfica es de aquellas cuya vida nada tiene de efímera y que por el contrario se encuentra ya perdurablemente arraigada en el corazón de la Patria.

Este 21 de agosto como en años anteriores el Asilo ha abierto sus puertas a los numerosísimos invitados para las sencillas y conmovedoras ceremonias con que allí anualmente se conmemora la fecha del onomástico de la co-fundadora del Asilo. Reconstruida ya gran parte del Asilo, los visitantes recorrieron las nuevas salas destinadas a dar albergue a la mujer en el instante más grave de su existencia, al niño en la hora primera de su vida, y pudieron admirar la celeridad y buen orden con que se ha procedido a la reconstrucción de este instituto benéfico, que como decimos arriba ni un día solo dejó de prestar sus servicios importantísimos. El festival del 21 de agosto en el Asilo fue el que dio principio a la inauguración solemne y oficial de las Escuelas que construidas han sido por los diversos departamentos, entre las cuales hay algunas que son verdaderos palacios, como la hermosísima levantada por el departamento de Quezaltenango en la prolongación de la Sexta Avenida Sur, frente al Parque Estrada Cabrera, y que reunen estas modernas escuelas todas las condiciones exigidas para edificios de esta índole.

En la gran fecha del recuerdo, fecha que era de regocijo y festival en el hogar del Licenciado Estrada Cabrera cuando la muerte no le había arrebatado el tesoro que jamás en la vida se recobra: la madre; y que es hoy fecha de tiernos recuerdos y dulces remembranzas, "**La Actualidad**" como lo ha hecho siempre en años anteriores se complace en enviar su más sincero y respetuoso saludo al fundador y sostén de la noble y benéfica institución que lleva el nombre de la inolvidable señora doña Joaquina Cabrera de Estrada.

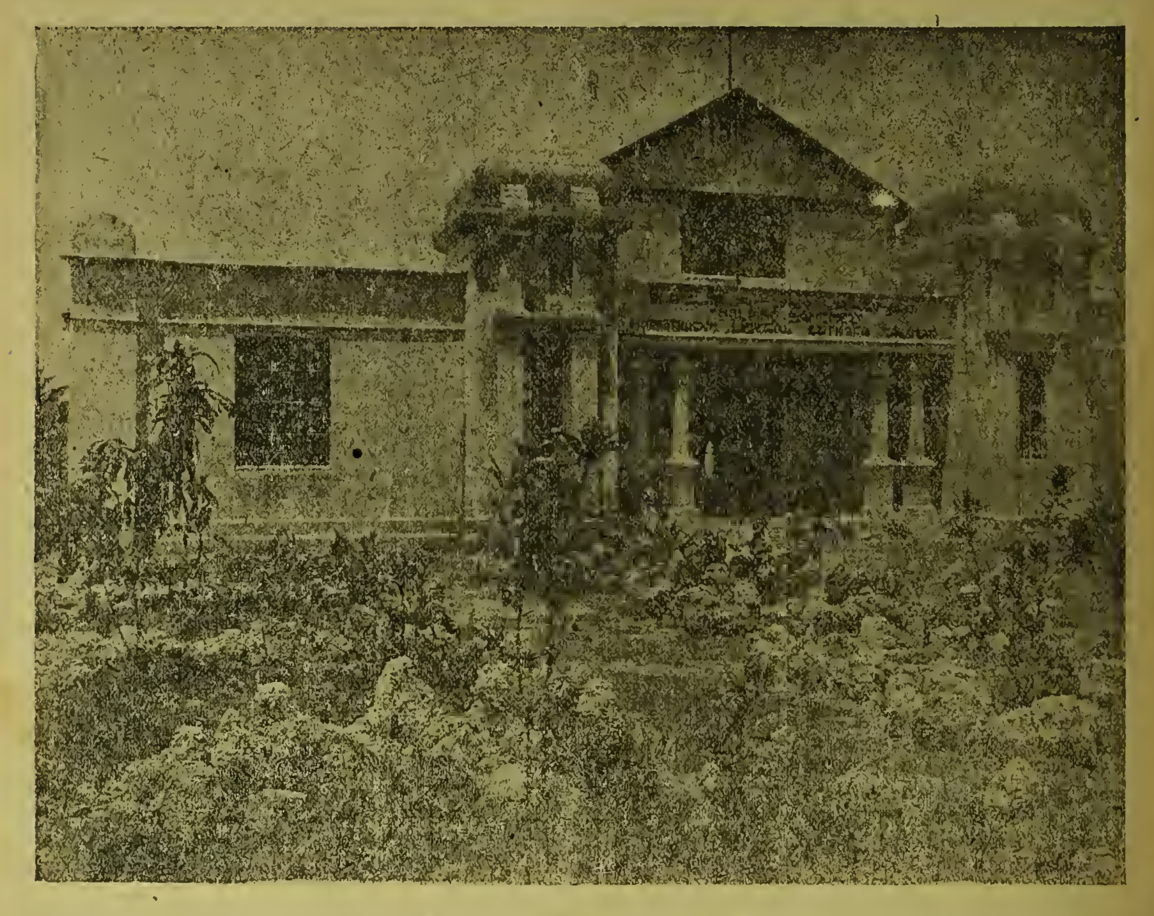
Guatemala, agosto 21 de 1918.

"LA ACTUALIDAD" JURIDICA

La instrucción de los procesos. —La pesquisa judicial en estado embrionario.—Con buenos jueces las artimañas de malos abogados resultan ineficaces.

En todos los tonos, la prensa diaria viénese lamentando de la falta de actividad que se nota por parte de ciertos jueces para llegar al descubrimiento de los autores de delitos sangrientos y de robos ultimamente cometidos. En artículo que vio la luz pública en

(Pasa a la pág. 46)



El primer edificio dedicado a la Instrucción Pública, que se construyó en la ciudad de Guatemala, después de los terremotos. Escuela "Delfino Sánchez," la cual fué levantada por el Departamento de Retalhuleu en corto tiempo, debido a la actividad del Sr. Jefe Político, Coronel Jorge Ubico y al patriotismo de los habitantes del Departamento.

DISCURSO

pronunciado por el Licenciado Abraham Reyes Cheves al ser entregada la llave de la escuela Delfino Sánchez, al Señor Presidente de la República, en nombre del Departamento de Retalhuleu.

Señor Presidente de la República,

Señores:

Pasaron los días aciagos en que la Naturaleza despiadada, destrozó nuestra querida Capital; un soplo de llanto y exterminio batía la frente de la bella ciudad de Guatemala; la espada de Damocles suspendida sobre su cabeza de Diosa se disponía a decapitarla. Sus hijos sin hogar, sin pan y exhaustos de fuerzas por las vigilias y sobresaltos, volvieron sus ojos hacia el Gobernante modelo que con su carácter enérgico y sin preocuparse de su existencia, lo sacrifica todo para dárselo a su pueblo; y en medio de aquel caos, surge la luz; la esperanza vuelve a los corazones abatidos por la adversidad y se oye la voz vibrante y sonora de Estrada Cabrera, llevando el consuelo y el alivio moral y material a todos y cada uno de los hogares necesitados.

Horas tristes para el heroico pueblo de Guatemala que dio pruebas de cultura y del temple de su alma al ver por tierra sus edificios, sus monumentos, sus hogares deshechos y el trabajo de tantos años perdido en un momento.

Pasaron aquellos días de zozobras y de angustias y sin descan-

sar un momento en su laborioso trabajo, el jefe Supremo de la República da principio a la reconstrucción de Guatemala. A su llamamiento acuden presurosos y solícitos los pueblos de la República; y dando una prueba más de su inmenso amor a la niñez y juventud, lo primero que ordena es la construcción de los edificios que han de servir de templos a la Diosa de la sabiduría: Minerva.

Satisfacción inmensa es para el Departamento de Retalhuleu, hacer entrega en estos solemnes momentos, por medio del señor Jefe Político, del edificio destinado a la Escuela de Varones "Delfino Sánchez".

El hijo agradecido, el que ha hecho del amor y el cariñoso recuerdo de su idolatrada Madre, un culto, excelsa Matrona que veló siempre por el desvalido y por el niño, no podía pasar desapercibido este día, tributándole un homenaje de respeto y admiración a su memoria.

Y por esa razón a la par de las Escuelas, se inauguró el Asilo de Maternidad "Joaquina," en donde las madres encontrarán el alivio moral y material. La venerable memoria de doña Joaquina, se mantendrá siempre viva en el corazón de todas y cada una de las madres que han recibido el bálsamo del consuelo en aquel Santuario fundado por ella y por su excelentísimo hijo, Licenciado don Manuel Estrada Cabrera, continuador de dicha obra.

En ellas se cristaliza el amor del Licenciado Estrada Cabrera, hacia la niñez y juventud, está convencido que arrojando la sana semilla en sus corazones, más tarde los ópimos frutos los recogerá la Patria, la Patria a quien él ha sacrificado todo: su vida, su bienestar, su familia; pero esta Patria agradecida, tenderá sobre sus sienes la corona tejida de inmarcesibles laureles.

DIJE.

LA GUERRA Y MALATO

La parte externa del gigantesco conflicto, lo que todos leemos, estremecidos, en los cables, es en él lo de menos, — aunque sea lo más para los que luchan y mueren. Porque no es sólo la superficie la sacudida por el terrible oleaje de sangre y de muerte: es el substratum mismo, la vida espiritual y económica del mundo la que se ha trastornado en sus más hondos cimientos.

Estamos presenciando, no el desquiciamiento, el fracaso de "la civilización," como se dice de prisa, sino de aquello que teníamos por civilización y que, según parece, no lo era. Asistimos al nacimiento de una nueva Humanidad. Este período trágico es tan grande, tan trascendental, como el del Renacimiento, como el de la caída del Imperio romano. La guerra, como Colón, descubre continentes de sentimientos y de ideas. Al matar a un hombre, cada tiro derriba también un prejuicio, un viejo concepto.

No se trata de que Francia recupere Alsacia-Lorena, ni de que los italianos se queden con Trieste; dentro del enorme conjunto de fuerzas que chocan, esos asuntos hay que verlos con el microscopio, lo mismo que el aplastamiento del militarismo prusiano. Chispas apenas del vasto crisol en que se funde una Era que se derrumbó al sonar el primer cañonazo sobre los fuertes de Lieja.

Todo se ha trastornado, en todos los órdenes, y todo se renovará, menos la mísera condición humana, menos la célula—el hombre—que seguirá siendo un costal de alacranes. Pero no queremos, —ni aunque quisiéramos lo podríamos en nuestra condición de simples cazadores de impresiones del día para **"La Actualidad"** —, desarrollar el vasto tema en toda su inmensa amplitud.

Nos referiremos, llamándonos nosotros mismos al orden, al caso particular que motiva estas líneas volanderas: al "caso" de Carlos Malato. Digno de andar en cuatro pies será el que no conozca, siquiera de oídas, al ácrata famoso, al anarquista furibundo que durante varias generaciones ha arrojado sus teorías incendiarias a manera de bombas de mano sobre la burguesía espantada. ¿Qué juventud pensante no ha simpatizado con este apóstol que, a la par de Kropotkine, de Jean Grave, de Sebastián Faure y de tantos otros atacó con acentos inmortales los

podridos fundamentos de la sociedad?

¡Cuántas cabezas no se han calentado con esas prédicas ardientes, y cuántos corazones no han palpitado por ellas en un santo amor de igualdad y de absoluta justicia entre los hombres! Era el nuevo reino de los cielos, la Ciudad de luz, la cumbre de redención, en donde por fin cesarían todas las iniquidades, todo seria de todos, un distinto resplandor inundaría las almas y el ideal haría descender sobre las multitudes liberadas sus lenguas de fuego.

No hubo soñador de veinte años que no prendiera al oír los versículos del nuevo Evangelio, como un reguero de pólvora sobre el que se arroja una brasa. Estalla la guerra y ¡oh desengaño! los apóstoles le volvieron la espalda a sus predicaciones, a su labor de iluminados, a sus prestigios inmortales. Kropotkine, casi chocho, truena contra Alemania, respira sangre y fuego, y se va a Rusia, en donde nadie le hace caso, según le contó una bailarina rusa a Luis Bonafoux. ¡Kropotkine, el santo, el Mesías, el que nos puso ante los ojos los mirajes de la Tierra Prometida!

¡Y a los sesenta años de edad, todo lleno de arrugas y de canas, el que parecía el más irreductible de todos, Carlos Malato, el Malato famoso, el que dijo abominaciones admirables del ejército, acaba de presentarse a una comandancia francesa pidiendo, lleno de bélicos ardores, un fusil para ir a matar prusianos! Los oficiales le miraron benévolamente, acaso burlonamente, y le dijeron que por su edad ya no estaba para tan rudas andanzas; pero que tal vez se le admitiría en algún puesto inofensivo, detrás del frente....

Una cosa es predicar y otra dar el trigo. El "gesto" de Malato, después de todo, es humano. No valen lirismos a la hora en que habla lo más íntimo, aquello que no muere jamás. Cuando vio su patria invadida; cuando recordó que él era hijo de la dulce Francia, Malato no se acordó, no podía acordarse, de que era anarquista, y sólo sintió las palpitaciones de su corazón de hombre y de patriota.

Siempre es una ilusión menos...

José Rodríguez CERNA.





COSTA-RICA

Se enviará tropas costarricenses a los campos de Francia. — Censura oficial sobre la correspondencia telegráfica y postal — Correspondencia oficial costarricense, referente a cuestiones internacionales, fue sustraída y saqueada. Del delito acúsase a Lincoln G. Valentine, el petrolero y millonario yanqui. — El gobierno investiga. — La fiebre del cultivo de la caña de azúcar. — El gobierno monta un gran Central en la Fábrica Nacional de Licores. — Combinación propuesta a los productores por el ministro de hacienda. — González Flores se "suspende". — Gedeón se manifiesta por medio de don Julio Acosta. — Las iras del acaramelado ex-canciller. — ¿Cuándo irá él a batir el cobre?

Es un hecho, por lo que publica la prensa diaria y por lo que se comenta en corrillos, que Costa-Rica enviará un contingente de tropa, en cantidad proporcionada al número de sus habitantes, a los campos de Francia. A la hora de ahora no se sabe quien será el jefe de esas tropas, aunque prevalece la opinión que irá con otros contingentes centroamericanos.

Se toma toda clase de precauciones; se vigila al enemigo, y el gobierno acaba de dictar el decreto que literalmente dice:

Federico Tinoco, Presidente Constitucional de la República de Costa-Rica. **Decreta:** Artículo único. — A partir de esta fecha y mientras dure el estado de guerra con el Imperio Alemán, establécese la censura oficial sobre toda clase de comunicaciones postales y telegráficas.

Dado en la ciudad de San José, a los veintinueve dias del mes de junio de mil novecientos diez y ocho.—**F. Tinoco.** El Ministro de Gobernación, **J. J. Tinoco.**

—¿Qué habrá o que no habrá? ¿A quién o a quiénes se propone castigar severamente el gobierno, cuya correspondencia, de trascendentes asuntos internacionales, ha sido violada. ¿Quién cometería semejante delito? ¿Podrá desatarse el ovillo recordando la nota publicada por la Colonia Americana y que aludía a Lincoln G. Valentine?

En el diario oficial, aparace el acuerdo siguiente:

San José, 2 de julio de 1918.—El Presidente de la República, **Acuerda:** Nombrar al Licenciado don Octavio Quesada Vargas Fiscal Específico para que haga levantar una información administrativa y se apersone en ella para averiguar quien o quienes son los autores de la sustracción y violación de correspondencia recibida del exterior y referente a asuntos del Estado. Publíquese. — **Tinoco.**—El Ministro de Hacienda, encargado de la Cartera de Justicia, **Ortiz R.**

Una vez más, si se establece alguna culpabilidad, el gobierno del presidente Tinoco demostrará su energia y firme voluntad de que sean respetadas por todos, nacionales y extranjeros, las instituciones costarricenses.

—Estamos en el período febril del cultivo de la caña de azúcar. En los campos de las provincias centrales, son mares de caña de azúcar los que se ven. Calcúlase que la siembra ha aumentado en más de un 60%.

El gobierno, previsoramente, ha montado un gran "Central" para beneficiar caña en la Fábrica Nacional de Licores.

El ministro de hacienda señor Ortiz, visitó el cantón de Grecia, el más rico en azúcar, dulce y panela, conferenció con los productores, y les manifestó el propósito del gobierno de ayudar al desarrollo del cultivo de la caña y les propuso una combinación comercial de importancia.

Aludiendo a la visita del ministro Ortiz, informa un diario josefino:

Tres son los objetivos del gobierno en el sentido de impulsar ese ramo de la industria agricola nacional:

Primero: que fijando por medio de contratos, el precio mínimo al dulce y la panela en Col. 9.00 por quintal por un periodo de 5 años, como medida defensiva de los intereses de los agricultores, se evitará por la excesiva producción, que esos artículos bajen de aquel precio, que es magnifico para el agricultor.

Segundo: se adelanta dinero a los agricultores para la ampliación de siembras, adelanto que ellos pagarán con el total o parte de sus productos de panela y dulce, fijando el precio de compra del dulce, hasta diciembre de este año, en Col. 15.00 por quintal. El gobierno no pide mucho dulce; le bastará el 30 por ciento de lo que cada uno produce, para que el resto pueda ser destinado al consumo público. Esos adelantos serán cubiertos en un término no mayor de 5 años y devengarán intereses del 6 por ciento anual. Se harán a razón de Col. 5.00 por cada quintal de dulce o panela que los agricultores entreguen al gobierno de esta fecha al próximo mes de diciembre.

Tercero: pone el gobierno a disposición de esos agricultores el gran Central que ha establecido en la Fábrica Nacional para convertir sus panelas y dulces en azúcar que será destinado a la exportación, quedando el 25 por ciento de las utilidades a beneficio del Estado por el trabajo de elaboración.

Respecto a este extremo del negocio, el señor ministro indicó la conveniencia de formar Sindicatos o Cooperativas entre productores de caña de azúcar para el mejor resultado de la combinación, augurándoles magnificos resultados económicos.

Después de una larga deliberación en la que participaron la mayor parte de los agricultores presentes en la conferencia, el señor ministro hizo saber a esos señores, que las orientaciones del gobierno en estos negocios no eran otras que las ya indicadas; esto es, las de desarrollar lo más posible

ese importante ramo de la industria agrícola nacional y que si ellos no estaban de acuerdo con las propuestas que dejaba sentadas, él recibiría con mucho placer cualquier insinuación, indicación o contrapropuesta que le hicieran y que tendiera, desde luego, al mismo objeto.

Este franco decir del señor ministro agradó mucho a los agricultores griegos, por cuanto ellos comprenden la gestión sana y patriótica del gobierno en el particular; y fue entonces que aquellos empresarios agrícolas comentaron con mucho entusiasmo todos los puntos del plan económico propuesto, que deja a los interesados las puertas abiertas para resolver la situación de manera favorable a todos los intereses.

Se dijo allí en corrillos, que estas combinaciones oficiales venían a llenar un objetivo determinado: el de abastecer de dulce a la Fábrica Nacional de Licores, para la elaboración de alcoholes.

No hay tal; semanas atrás, es cierto, hubo escasez de dulce en la Fábrica, pero esas necesidades han sido satisfechas últimamente en forma fácil, rápida y amplia. El objeto del gobierno al proponer esas combinaciones a los plantadores de caña de azúcar, es el de obtener la mayor cantidad posible de dulce y panela para poner a trabajar el gran Central que se ha montado en aquella Fábrica para elaborar azúcar y explotarlo, con beneficios económicos, tanto para el agricultor como para el Estado. Para el agricultor, porque hecha la combinación comercial en la forma propuesta por el señor ministro, obtendrá las pingües ganancias al igual que los industriales particulares en el ramo; y para el gobierno porque éste sacará utilidades del funcionamiento de aquel Central y por cuanto, también en él se pueden fabricar azúcares de clases inferiores para vender al pueblo a precios reducidos, sin que esto deje de ser un magnífico negocio para el agricultor muy superior al que hace éste, vendiendo el dulce en tapas.

En tesis general, aunque no se llegó a un acuerdo definitivo, las razones expuestas por el señor ministro de hacienda tuvieron general aceptación en el ánimo de aquellos agricultores, quienes quedaron en estudiarla con mayor detenimiento y contestar a su debido tiempo.

El señor ministro tiene la esperanza fundada de poder llegar con aquellos productores a un arreglo beneficioso, desde luego, a ambas partes.

—No sabemos cómo — quizá por si y ante sí — Alfredo González Flores, que fuera designado presidencial en ejercicio, ha declarado en "suspenso" su período administrativo. ¿En qué país y cuando dictaría el decreto? No lo sabemos; pero es muy posible que haya sido en Nueva York, porque ha poco el designado en "suspenso," pronunció allí un discurso a favor del Third Liberty Loan.

Algún día habremos de conocer el resultado del decreto.

—¿Os acordáis de Julio Acosta, aquel acaramelado canciller que públicamente se besara con don Diego Manuel Chamorro, el político nica que va ahora camino de Washington? ¿Os acordáis de que en Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa y Managua, con la actividad de un transformista de feria, soltara discursos que por suyos habría reclamado Gedeón?

Asombraos, arrepentíos—si es hora de morir—lector: don Julio está enojado con los periodistas nicaragüenses, porque publicaron el manifiesto que el presidente Tinoco dirigiera a los costarricenses. Don Julio está enojado porque los nicas — que son hombres de armas tomar — no fueron a empuñar el mauser al lado del heroico Rogelio Fernández Güell, muerto gloriosamente, ni de Jorge Volio, notable caballero cruzado de sus convicciones.

Hágase constar—del modo más claro—que Julio Acosta, ciudadano costarricense, que perdió el ministerio de relaciones exteriores, que dice amar a su patria, no fue a cumplir con su deber, no fue a hacer compañía a Fernández Güell ni a Volio. ¡Y muy bravucón está, porque los otros, imitándole, tampoco fueron a batir el cobre!

En muy extensa carta dirigida al escritor don Mario Cruz, Acosta derrama los toneles de su olímpica ira, y dice:

Los redactores de esa prensa nicaragüense a que usted se refiere, encuentran que, hoy por hoy, los señores Tinoco constituyen el único palo en que pueden ahorcarse; y por esa razón, los ticos no deben moverse, sino que tienen que sufrir el flagelo con la paciencia de Job. No vale que los elementos directores de ciertas agrupaciones prediquen la neutralidad en el conflicto vecino; los díscolos, que quizá por su extrema juventud tienen impaciencia de aspirar los

aires de la fama, y se agarran hasta de un clavo ardiente, no se resignan y mueven la péñola a tontas y a locas. Por eso escribieron en letras grandes **"Ante el coloso,"** creyendo que habían puesto una pica en Flandes.

En vez de sacar deducciones lógicas y saludables de los graves errores de nuestra política itsmeña, en la que a veces han prevalecido sobre los de la patria los mezquinos intereses personales o partidaristas, reprochan a los costarricenses su afán de sacudir un régimen que con razón consideran deprimente, y que al herir sus derechos cívicos de modo tan brutal, hiere a la vez y ultraja los de todo Centro-América y los de la humanidad entera. Los costarricenses que se dedican a estas andanzas de justicia, quieren hacer luz ante los pueblos y gobiernos hermanos, y obtener su legítimo concurso, en una forma o en otra, para devolver la paz a su patria; y ciertos nicaragüenses, alucinados con inexcusable ligereza por las posturas teatrales de los dos arribistas, creyendo cierto y sentido lo que para éstos es causa de risa allá en la intimidad, se levantan airados y quieren que los Volio y compañeros se estén mano sobre mano. Es decir, que para que ciertos políticos nicaragüenses sigan contemplando beatíficamente sus castillos de naipes, es de reconocido patriotismo que los de allende el Sopoá permitan a los Tinoco regodearse indefinidamente en el Poder.

Poco a poco, melodioso ex-canciller. Los redactores de la aludida prensa no pretenden, ni pretenderán jamás, que "Volio y sus compañeros se estén mano sobre mano"; desean, y con sobrada razón, que no vayan los nicaragüenses a perturbar la paz de la república hermana; que no tomen participio en guerra civil alguna fuera del país por una razón muy lógica y muy sencilla: porque la caridad empieza por casa.

Y por el momento dejemos a don Julio. Si él, a la manera de un Jorge Volio fuese a batir el cobre, para reconquistar el ministerio perdido, cumpliría con su deber y quizá sobraría gente que le acompañara. Por la justicia y por la libertad debe padecerse hambre y sed y exponerse la vida! Hablar o escribir con la elocuencia de un papagayo, o estar a honesta distancia como ciertas mujeres, es afrentoso y ridículo.

NICARAGUA

Decíamos ayer....

En el número anterior—a cambio de los tópicos referente a Nicaragua — ofrecimos la interviú que uno de los redactores de "La Actualidad" hiciera al doctor Francisco Torres Fuentes, encargado de negocios de aquel país. Circunstancias de última hora impidieron la publicidad de la dicha interviú—que aparece en otro lugar de la presente edición.

HONDURAS

Angel Zúñiga Huete y su propósito de organizar un cuerpo de voluntarios hondureños para ir a luchar en favor de Francia. — La cuestión de Lista Negra: Abadíe y Hermanos fueron borrados de ella. — Fábrica de fósforos en Honduras. — Divulgación de obras de historia patria: cómo juzgan al general Morazán. — Agasajos a la Misión Especial de Nicaragua, que preside Salvador Guerrero Montalván.

José Angel Zúñiga Huete, joven y brillante abogado que mucho vale y significa en la intelectualidad hondureña, hace propaganda entre sus compatriotas—al decir de varios diarios—para que la juventud hondureña se aliste voluntariamente bajo banderas y marche a los campos de Francia a pelear por la libertad del mundo.

Espíritu que siempre ha realizado sus deseos, Zúñiga Huete es un esforzado. Es también un rebelde. Ha sabido de persecuciones, sin que la adversidad le doblegue.

Veremos qué logra el entusiasta partidario de la causa de los Aliados....

—La cuestión de Lista Negra hállase en auge en el país. Muchos, muchísimos comerciantes, que llevan apellido teutón o se sospecha que tienen combinaciones con fabricantes o comerciantes alemanes, aparecen en la famosa lista. Rossner y Khonke ya no dan señales de vida en Amapala. La legación americana acaba de publicar el siguiente aviso:

La Casa de Abadie Hermanos, de Amapala, ha sido borrada de la Lista Estatuida de los Estados Unidos de América.—Legación de los EE. UU.

—La industria nacional cuenta con nueva fuente de riqueza: la fabricación de fósforos. Aludiendo a ella, dice **"El Nuevo Tiempo"** de Tegucigalpa:

Una casa alemana que tenía en San Salvador una fábrica de fósforos y que por causas de la guerra europea ha cerrado sus trabajos, acaba de ofrecer en venta a persona de esta ciudad la maquinaria y enseres para la manufactura de aquel artículo, por un precio bastante favorable.

Esta persona, con quien hemos hablado, está considerando la oferta; y es casi seguro que vaya a El Salvador a ajustar los arreglos del caso para traer la maquinaria y explotar el negocio en Tegucigalpa.

Si así fuese, creemos que con esta nueva industria, de inmediatos y prácticos resultados, Honduras tendrá una nueva fuente de producción que, además de ensanchar el comercio nacional, abarataría el precio del artículo, encarecido desde que principió la guerra europea.

Merece todo aliento y apoyo de parte del público, la industria que posiblemente se implantará en Tegucigalpa, porque de esta manera nos emancipamos de la producción extranjera; produciendo en nuestro propio país lo que siempre hemos pedido al exterior.

Ojalá que poco a poco y forzados por los acontecimientos europeos, fueran estableciéndose ciertas industrias en el país, para bien del des-

equilibrio económico y progreso de nuestro medio comercial.

—La prensa nacional encarece la necesidad de divulgar las obras de historia patria.

De un diario de Tegucigalpa son los párrafos que siguen:

Es una necesidad moral ingente para los países centro-americanos, el que se escriba prolijamente su historia, no sólo por lo que se refiere a su movimiento político y administrativo, sino también, de modo especial, a cada uno de los órdenes de su actividad. Dentro de poco habrá cumplido Centro-América un siglo de vida independiente, y no contaremos entonces con el gran libro en donde se encuentre minuciosamente depurado todo lo que, en detalle, ha ocurrido en nuestras convulsiones políticas, o delineada, con la mayor limpieza, proyectada en su verdadera magnitud, la figura de los hombres que en la última mitad de nuestra vida nacional, han jugado papel importante en los sucesos públicos.

El período de la Historia Patria, que con sobrada justicia ha preocupado a nuestros escritores, se extiende desde los albores de nuestra Independencia hasta la disgregación de las Provincias Unidas del Centro de América; y, ciertamente, ese período dentro del cual se agitan las personalidades más eminentes de nuestra vida pública y en que se libran las más terribles batallas en pro o en contra de los intereses más vitales de estos países; ese período de la Historia Patria se encuentra un tanto dilucidado y aun puede resumirse así: todos los hombres civilizadores que lucharon por la felicidad y progreso de Centro-América, perecieron trágicamente o vieron frustrados sus ideales; los campeones de la barbarie tuvieron éxito en vida y fueron casi divinizados por sus contemporáneos y por la generación que inmediatamente les siguió; hecho innegable que revela, no tanto la criminalidad de los sostenedores del statu quo sino más bien las condiciones lastimosas del estado social en que nos dejó la Colonia.

Hasta por el año de 1870 el nombre de Francisco Morazán y el de muchos de los partidarios más importantes de la Federación, eran escuchados con horror; y en fuerza de libelos impresos o de calumniosas consejas, proferidas al oído de los niños, venía lentamente desfigurándose la personalidad de cada uno de aquellos varones ilustres.

Pero después de haberse escrito la Historia de Centro-América por Montúfar y después de haberse escrutado con ánimo imparcial los acontecimientos de aquellos tiempos, la talla de Francisco Morazán ha recobrado toda su alteza entre los que contemplan su majestuosa figura; su probidad y heroismo son los que corresponden a los fundadores o cnductores de nacionalidades, y nadie, por temor de ser victoriosamente contradicho, se atreve a mancillar la memoria del primero de los centroamericanos.

—El gobierno y los círculos sociales han prodigado manifestaciones de distinción y fraternidad a la Misión Especial de Nicaragua en Centro-América, presidida por el doctor don Salvador Guerrero Montalván y de la que es secretario el joven señor don Pedro Cabrera.

Con sobresalientes méritos, el diplomático nicaragüense ha sabido captarse el respeto y la simpatía general.

EL SALVADOR

La convención unionista que se reunirá en La Unión: quiénes son los probables delegados. — La moneda norte-americana será de curso legal en El Salvador. — La carta que el presidente Meléndez dirigió al presidente Wilson.

En determinados círculos políticos y de obreros, nuevamente se comenta el asunto de unión centro-americana.

Ha poco, en medio de la indiferencia de todos, el ingeniero José Andrés Urtecho, ministro de relaciones exteriores de Nicaragua, dijo en un reportaje que diera a la prensa de aquel país, que el entusiasmo por la causa de la unidad centro-americano fue "flor de un día".

Sin embargo, en el bellísimo puerto de La Unión, en territorio salvadoreño—donde un día sorprendió a sus confiados enemigos el general Morazán—se reunirá la gran convención del Partido Unionista.

Por Costa-Rica vendrán, probablemente, los licenciados Mariano Acosta y Luis Cruz Meza; por Nicaragua, Salvador Mendieta, Modesto Armijo y Moisés Gutiérrez; por Honduras, Ernesto Argueta y Manuel F. Rodríguez. A la hora de trazar estas líneas aun no se dice quiénes sean los probables delegados de El Salvador y de Guatemala.

Hay trabajos para que la instalación de la gran Convención Unionista sea el próximo 15 de septiembre.

¿Los delegados que se reunan en La Unión realizarán algo factible en pro de sus ideales?

—La prensa de la sección oriental de la república pide que se declare de curso legal, fijando el correspondiente tipo de cambio, la moneda de los Estados Unidos de América—, tal como lo ha hecho el gobierno hondureño.

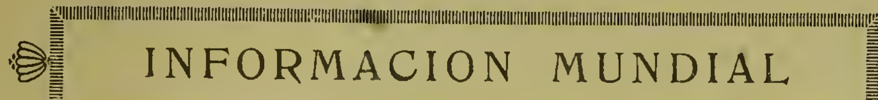
El comercio de exportación e importación lo hace El Salvador con los Estados Unidos, principalmente. Circunstancias económicas obligaron a las instituciones bancarias del país a retirar la moneda de plata y guardarla en sus respectivas cajas.

De aquí que el cambio se mantenga al dos noventa por uno.

—El presidente de El Salvador don Carlos Meléndez escribió extensa carta al de los Estados Unidos de América, Woodrow Wilson, expresando la satisfacción que le produjeron las declaraciones que el estadista norte-americano hiciera a los periodistas de México que le visitaron.

En el próximo número, si es que logramos conocerla, comentaremos esa carta.

Andrés de CERECEDA.




INFORMACION MUNDIAL

LA CAPILLA DE LOS AMERICANOS EN FRANCIA



En un pequeño cementerio en las afueras de una arruinada villa de Botholemont en Lorraine, descansan los tres primeros soldados americanos que perdieron su vida frente al enemigo. El Cabo Gresham, y los soldados Inright y Hay murieron el 3 de Noviembre de 1917. Un monumento marcará el sitio donde fueron enterrados.

UN NUEVO GIRO DE LA POLITICA DE WILSON

La importancia de una reciente declaración oficial. La línea de conducta que observarán los aliados en el imbroglio de Rusia. La actitud de los czechoeslovacos.

La política del Presidente Wilson en lo que se refiere a prestarle auxilio a Rusia, la anunció formalmente el 3 del corriente en la noche Frank L. Polk, Secretario Interino de Estado. He aquí los puntos propuestos por el Primer Magistrado de Norte-América, y aceptados por el Japón de igual modo que por el resto de los aliados:

1º—Los Estados Unidos y el Japón enviarán una fuerza "de unos cuantos millares de hombres" a Vladivostock a fin de ocupar esa plaza y salvaguardar el país detrás de las filas czechoeslóvacas cuando éstas se dirijan hacia Occidente a través de Siberia, rumbo a la frontera de la Rusia Europea.

2º—Los Estados Unidos cooperarán, como ya lo han hecho, con la Gran Bretaña y Francia en las cercanías de Murmansk y Arcángel, en aguas de la costa Norte de la Rusia Europea, donde las fuerzas armadas de las tres naciones guardan los puertos para evitar que los use Alemania.

3º — Se asegurará categóricamente al pueblo ruso, por medio de los gobiernos del Japón y los Estados Unidos, que no piensan intervenir con la soberanía política de Rusia ni menoscabar la integridad territorial rusa ahora ni después, y que su único objeto es ayudar al pueblo ruso a "recuperar el control de sus propios asuntos, de su territorio y de su destino".

4º—Los Estados Unidos enviarán una comisión de peritos en comercio y agricultura, consejeros sobre cuestiones de trabajo, representantes de la Cruz Roja y agentes de la Asociación de Jóvenes Cristianos para que propaguen

informes útiles, presten auxilio educativo y satisfagan las necesidades económicas del pueblo, según se presente la oportunidad.

Esta es, en resumen, la línea de conducta que ha resuelto seguir el Presidente Wilson, y para lo cual ha logrado el consentimiento de la Gran Bretaña, Italia y el Japón, y la cooperación activa de este último país. Es una modificación de las propuestas presentadas por la Gran Bretaña y Francia relativas a enviar una gran fuerza armada a Rusia, pasando por Siberia. Es también una modificación de los proyectos que han defendido las personas que íntimamente conocen las condiciones que prevalecen en Rusia, respecto a mandar a Siberia una comisión aliada de distinguidos ciudadanos, apoyada por una fuerza militar bastante considerable, en la cual predominarán los japoneses, a fin de proteger los gobiernos locales rusos establecidos en Siberia, y poder prestarle auxilio a cualquier régimen nacional que formase con esos gobiernos locales, los que probablemente se hallarán en circunstancias de organizar un ejército que obligue a los alemanes a retirar muchas tropas del frente occidental para defender las posiciones que tienen en los dominios del ex-zar.

Texto de la declaración

He aquí el texto de la declaración publicada por el actual Secretario de Estado:

"Según el criterio del Gobierno de los Estados Unidos—al cual se ha llegado después de repetidas y minuciosas consideraciones sobre la situación general—la intervención militar en Rusia serviría probablemente para aumentar la triste confusión que reina allí y no para remediarla, y más bien dañaría a Rusia que le ayudaría a salir de sus calamidades. Semejante intervención militar, tal como más a menudo se ha propuesto, aun suponiendo que resultara eficaz en su objeto inmediato que es el de lanzarle un ataque a Alemania por el Oriente, a mi juicio vendría ser más bien un procedimiento de valerse de Rusia que de prestarle nuestros servicios. Su pueblo, caso de que saliera beneficiado, no podría aprovecharse de la oportunidad para vencer las actuales y desesperantes dificultades, y sus esfuerzos mientras tanto se emplearían para sostener ejércitos extranjeros, no para reorganizar el suyo ni para alimentar a sus compatriotas, hombres, mujeres y niños. Nosotros estamos empleando ahora todas nuestras energías para realizar el propósito de resolución y de confianza, a fin de ganar la victoria en el frente occidental, y según el criterio del Gobierno de los Estados Unidos sería una imprudencia dividir y derrochar nuestras fuerzas.

"Tal como ve el gobierno americano las actuales circunstancias, se admite ahora la acción militar en Rusia sólo para prestar protección y apoyo en cuanto sea posible a los czechoeslóvacos contra los prisioneros germano-austriacos armados que los atacan, y para comunicar estabilidad a los esfuerzos que hagan los rusos que, al aceptar el auxilio que se les ofrece, quieran fundar un gobierno autónomo y emprender de por sí su defensa. Ya sea en Vladivostok, en Murmansk o Arcángel, el único objeto que se persigue al emplear fuerzas americanas será el de guardar los almacenes militares que las mismas fuerzas rusas necesitarán después, y para proporcionarles a los rusos el apoyo que les parezca en el sentido de organizar — como hemos dicho — su propia defensa.

Una fuerza de unos cuantos millares de hombres

"Con semejantes objetos en perspectiva, el Gobierno de los Estados Unidos está cooperando ahora con los de Francia y la Gran Bretaña en las cercanías de Murmansk y Arcángel. Norte-América y el Japón son las únicas Potencias que se hallan en condiciones de obrar en Siberia con fuerza suficiente para lograr los modestos propósitos que se han esbozado. El Gobierno de los Estados Unidos, por tanto propuso al del Japón que cada uno de ellos enviase un ejército compuesto de unos cuantos millares de hombres a Vladivostok, a fin de cooperar unánimemente en la ocupación de dicho puerto, y de salvaguardar en cuanto sea posible el país a la retaguardia de los czechoeslóvacos que se dirigirán hacia Occidente; y el gobierno japonés dio su consentimiento.

"Al tomar esta determinación, el Gobierno de los Estados Unidos desea anunciar al pueblo de Rusia de la manera más pública y solemne, que no se trata de intervenir con la soberanía política de Rusia, ni tampoco con sus asuntos internos, ni con las cuestiones locales ni de las áreas limitadas que sus fuerzas militares se verán obligadas a ocupar, y que no se trata de menoscabar la integridad territorial, hoy ni después, sino que lo que haremos, como sólo y único objeto, es prestar la ayuda que sea aceptable a los rusos en su afán de recuperar el control de sus propios asuntos, su territorio y su destino. El gobierno japonés, según se entiende, hará una promesa semejante.

"Estos planes y propósitos del Gobierno de los Estados Unidos han sido comunicados a los de la Gran Bretaña, Francia e Italia, y dichos gobiernos han anunciado al Departamento de Estado que los aceptan en principio. Ninguna determinación que sobre el particular haya tomado el Gobierno de los Estados Unidos, tiende a restringir la acción o intervenir con el criterio independiente de los gobiernos con los cuales estamos ahora asociados en la guerra.

"El Gobierno de los Estados Unidos espera, y se propone, tomar ventaja de la primera oportunidad para enviar a Siberia una comisión de peritos en comercio y agricultura, consejeros sobre cuestiones de trabajo, representantes de la Cruz Roja y agentes de la Asociación de Jóvenes Cris-

tianos, acostumbrados a poner en planta los mejores métodos de propagar informes útiles y de prestar auxilio para fines educativos, aunque modestos, de modo que de manera sistemática se alivien las necesidades económicas del pueblo en cualquier sentido que presente la oportunidad. La ejecución de este plan seguirá, y no se le permitirá que embarace, la ayuda militar que presten los czechoeslóvacos.

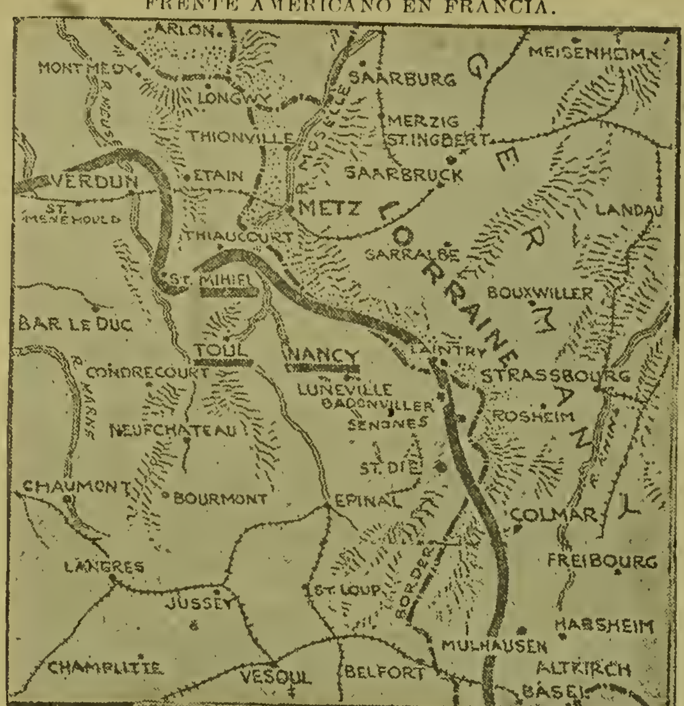
"Los Estados Unidos esperan que los gobiernos con los cuales se ha asociado, ofrecerán siempre que sea necesario o posible, su ayuda activa en la realización de estos proyectos militares y económicos."

Con quienes consultó Wilson

Al formular su politica sobre la cuestión de Rusia, el Presidente consultó con el Magistrado Louis D. Brandeis de la Corte Suprema de los Estados Unidos, con el Coronel E. M. House de Nueva York y Texas, su consejero inoficial sobre politica relacionada con la guerra y sobre otros asuntos de importancia pública. Ha sostenido también conferencias acerca de la situación rusa con los representantes diplomáticos de las naciones aliadas y con los emisarios de los grupos rusos y czechoeslóvacos.

Después de la caída de Rusia, cuando el Japón unido con Francia y la Gran Bretaña, propusieron a los Estados Unidos que se enviasen tropas japonesas a Vladivostok a proteger los intereses de las naciones aliadas, el Presidente Wilson manifestó que no estaba de acuerdo con semejante política, y el gobierno japonés dio a entender que no corría prisa y que esperaría hasta que los aliados llegaran a un convenio en lo que se refiere a la mejor línea de conducta. Al mismo tiempo el Japón se reservaba el derecho de proteger sus propios intereses en caso de hallarse amenazados en territorio siberiano. Desde entonces no se ha hecho ninguna iniciativa para lograr la acción de la Entente a

FRENTE AMERICANO EN FRANCIA.



El mapa muestra donde el ejército del General Pershing defiende las trincheras de Lorena; la línea se extiende ocho millas cerca de Fliery al Oeste, hacia Apremont. En el centro están Xivray y Seichpray. La sección Americana se dirige hacia el Este, desde la saliente de St. Michiel hasta Pont a Mousson.

fin de librar a Rusia de los alemanes, hasta que los czechoeslóvacos, obteniendo buen éxito en sus operaciones contra los ex-prisioneros austro-alemanes en Siberia, llamaron la atención del Presidente Wilson, dando margen a que los Estados Unidos principiaran un movimiento favorable.

El Presidente Wilson anhelaba evitar todas quellas medidas que de algún modo hubieran dado origen a la sospecha de que Norte-América y sus aliados trataban de explotar a Rusia impulsados por un propósito egoísta. Cuando estuvo de manifiesto que las simpatías de los czechoeslóvacos se inclinaban en favor del pueblo ruso y que su único objeto al luchar contra los ex-prisioneros austro-alemanes, era abrirse camino hacia Vladivostok a modo de encontrar medios para trasladarse a Francia y ocupar su puesto en la línea de fuego, el Presidente concibió el plan "de valerse de los czechoeslóvacos como base de una política tendente a sustraer a Siberia de las influencias teutónicas sin oponerse tampoco a la opinión rusa". Entonces comenzaron las conferencias y el estudio del proyecto recientemente anunciado.

Se ignoran las proporciones de la fuerza militar

No se ha dicho todavía a cuanto llegan las fuerzas aliadas que se encuentran en Arcángel y Murmansk. No hace muchos días se supo que tropas americanas habían desembarcado en uno o dos de estos puertos, y que entre ellas había marinos. Se cree que Francia tiene un número considerable de soldados en la costa murmana. No ha mucho el General Henri Berthelot, del Ejército Francés,

llegó a los Estados Unidos y le habló al Presidente Wilson acerca de la situación rusa. Supónese que le dijo haber sido él quien comandó las tropas francesas en su desembarque en varios puertos de la mencionada costa, y de haberle explicado cuales eran las circunstancias que prevalecían allí, y lo que esperaban realizar Francia y la Gran Bretaña al ocupar Kola, Arcángel y Murmansk, y al tomar el control de los ferrocarriles que conducen a Petrograd. A la sazón se creía que el General Berthelot se dirigía al Japón a cumplir una misión encomendada por los aliados, a fin de dar principio a una acción militar en Siberia; pero ahora se sabe de positivo que regresó a Francia a ponerse a la cabeza del valeroso ejército que tan notables progresos ha verificado en la saliente de Rheims.

La Gran Bretaña envía varios millares de soldados de Hong-Kong, y Francia unas cuantas compañías de tropas coloniales de la Cochinchina a Vladivostok. Estas fuerzas operarán de manera independiente de las américo-japonesas. La manifestación oficial que presentamos a nuestros lectores, muestra que Inglaterra y la República Francesa se hallan en libertad para tomar las medidas que juzguen necesarias en lo concerniente a la situación rusa.

El plan del Presidente Wilson marca el principio de una política auxiliadora para Rusia, y que al desarrollarse no dejará de ser sumamente beneficiosa para la incipiente democracia moscovita. Los resultados que producirá en Alemaina los estamos apreciando ya en la violenta retirada de los germanos en el frente occidental. El último párrafo de la declaración parece decir a la Gran Bretaña, Francia e Italia: **"Estaos listos caso de que sea necesario amplificar el plan".**

La declaración que hace el Imperio Japonés al anunciar el envío de tropas a Siberia

La **"Gaceta Oficial"** de Tokío publicó la declaración en que se anuncia el próximo envío de tropas a Vladivostok. La declaración oficial dice así:

"El gobierno japonés, impulsado por sentimientos de sincera amistad hacia el pueblo ruso, ha abrigado siempre vivas esperanzas de ver el rápido restablecimiento del orden en Rusia y el saludable desarrollo de su vida nacional.

"Abundantes pruebas se presentan de que las Potencias de la Europa Central, tomando ventaja de la condición indefensa y caótica en que temporalmente se encuentra Rusia, están consolidando sus posiciones y aumentando su actividad hacia las regiones orientales. De manera persistente han intervino con el paso de las tropas czechoeslóvacas por Siberia. En las fuerzas que ahora se oponen a estos valerosos soldados, se están enrolando con toda libertad prisioneros austro-húngaros y alemanes, practicamente asumiendo una posición dominante.

"Las fuerzas czechoeslóvacas, al aspirar a una existencia libre e independiente para sus compatriotas y al unirse lealmente a la causa común de los aliados, con justicia merecen todas las simpatías y consideraciones de los cobeligerantes, para los cuales su destino es cuestión de profundo y gran interés.

"En presencia del peligro al que las tropas czechoeslóvacas se hallan hoy expuestas en Siberia, en manos de los austro-húngaros y alemanes, los aliados naturalmente no han podido ver con indiferencia el curso de los acontecimientos, y cierto número de sus fuerzas ya han recibido orden de dirigirse a Vladivostok.

"El Gobierno de los Estados Unidos, igualmente conocedor de la gravedad de la situación, ha poco se dirigió al gobierno japonés, proponiéndole un pronto envío de tropas para aliviar la presión que sufren los czechoeslóvacos. El gobierno japonés, ansioso de satisfacer los deseos del americano, ha resuelto proceder en el acto a disponer de fuerzas adecuadas para llevar a efecto la misión propuesta, y cierta número de ésas tropas se enviarán a Vladivostok.

"Al adoptar esta medida, el gobierno japonés permanece constante a su deseo de promover las relaciones de amistad duradera, de reafirmar su política de respeto hacia la integridad territorial de Rusia, y de abstentrse de intervenir en su política interna. Aun más, declara que al quedar realizados los objetos indicados, retirarán inmediatamente todas las tropas del suelo ruso, dejando absolutamente intocada la soberanía de Rusia en todas sus fases, tanto políticas como militares".

El gobierno chino ha apropiado cien mil dólares para enviar también a Vladivostok un regimiento de sus esjércitos.

N. Y. T.

UNA DE LAS GRANDES MARAVILLAS

de esta guerra, es la improvisada fábrica de los "Barcos Aguila." Lo que puede el genio de la mecánica. Ford construirá diariamente un buque de guerra hasta completar 200 que le ha encargado el Secretario Daniels. Una visita a los talleres.

Nos dice Frank Parker Stockbridge que dentro de poco se botarán al agua 12 "barcos Aguila" fabricados por Ford, siendo esta clase de buques la última palabra en materia de construcción naval.

Julio Enrique Ford promete fabricar un "barco Aguila" diariamente. Los 200 buques que le ha encargado el gobierno americano quedarán concluidos a fines de este año. Los submarinos nada podrán contra esa moderna flota de buques de guerra.

Si alguien que no hubiera sido Henry Ford hubiese hecho esta promesa — dice Parker — nos habríamos reído de la idea. El aire escéptico desaparece en presencia de la obra grandiosa que realiza la fábrica. Hay mucha audacia en la hechura de esos "barcos Aguila" que desconocen el precepto de los cánones de la construcción naval vigente.

La idea de semejante construcción data de hace seis meses. En febrero del corriente año comenzó Ford a preparar los planos para fabricar los buques y para montar los talleres de manera apropiada. El 1º de junio visitó Parker la factoría, y no faltaba en ella ni un solo detalle; se estaban construyendo 12 barcos, cada uno de los cuales mide 200 pies de largo, por lo menos, pues los hay más grandes. Un "barco Aguila" es igual a un destroyer (aunque no de aspecto tan elegante) sin los tubos lanza-torpedos y con menos fuerza motriz. Tiene, sin embargo, mayor velocidad que el más rápido submarino, y lleva los mismos cañones y bombas que un destróyer.

Históricamente, se puede decir que el "barco Aguila" es una transformación del "cazador" que se construyó en los Estados Unidos obedeciendo a la imperiosa necesidad de defensa que impusieron los sumergibles alemanes. El "cazador," aunque aparecció primero como unidad naval de Inglaterra, es un invento americano. El gobierno británico pidió a Norte-América 550 "caza-submarinos," que fue el nombre oficial que les dieron a los barcos.

Al principiar la guerra de los Estados Unidos, el gobierno de Washington encargó una gran cantidad de buques tipo "cazador," sólo que 25 pies más largos que los de Inglaterra, designándoles entonces con el nombre oficial de "barcos-C" o "Hundred and Tens".

Se construyeron de madera, y urgia que se emprendiese la fabricación de "barcos-C" de acero, mas sin tomar del metal que se empleaba para la hechura de buques mercantes y unidades navales de gran tamaño. Debían ser lo suficientemente voluminosos para resistir los temporales, y lo suficientemente rápidos que dieran caza a los submarinos.

El problema estaba en encontrar al constructor que se hiciera cargo de una empresa tan magna. Por algún tiempo pareció que el proyecto se abandonaría, llegó Henry Ford al despacho del Secretario de Marina, cruzándose la conversación siguiente:

—"Desearía saber si podria usted hacerse cargo de la construcción de estos nuevos buques"—dijo el Scretario. Ford vió los planos y contestó que si.

—"¿Con qué rapidez puede usted construirlos? preguntó Daniels.



Hermosa viuda americana esposa de Lord Curzon.

—"¿Para cuándo los quiere usted?"

—"Las entregas comenzarán el verano próximo, y necesitamos 200 dentro de un año para esta fecha."

Esto hablaban Daniels y Ford en febrero de 1918. El fabricante reflexionó un minuto. Se trataba de instalar nuevos talleres, hacer nuevos edificios, maquinaria y todo, en menos de cuatro meses, inventar la manera de fabricar y ensamblar las partes de los nuevos buques; hacer los planos y preparar las herramientas a fin de que al estar concluida la factoría se entregase diariamente un barco. Muchos constructores que examinaron el proyecto de Daniels, habian salido cabizbajos de su despacho. Ford jamás se dedicó a la fabricación de buques; pero si ya habia construido 4,000 automóviles diarios.

"I'll do it" (Lo haré) se dijo Ford, y lo está haciendo.

El plano del "barco Aguila" se dibujó en el Departamento de Marina. En tres semanas se hicieron los planos, se fabricó un modelo y se probó en materia de estabilidad y rapidez en el tanque de ensayo del Astillero de Washington. En términos generales, diremos que un "barco Aguila" tiene la forma del pez lenguado, y que se compone únicamente de líneas rectas y superficies planas. El combustible que gastará es el petróleo; en sus tanques llevará suficiente para efectuar la travesía del Atlántico. Ford está fabricando las locomotoras en la misma factoría de Detroit, donde hoy construye sus automóviles, o mejor dicho en talleres especiales anexos a la fábrica de 96 acres de extensión. La fuerza motriz de las turbinas llegará a cerca de 3.000 caballos. El sistema de construcción es enteramente distinto al empleado hasta la fecha. Para construir un buque, según el procedimiento Ford, basta juntar cierto número de partes y fijarlas. Un constructor de "barcos Aguila" no espera que le modelen ni le forjen piezas; simplemente exige que haya una cantidad suficiente de láminas de acero, y los buques quedarán concluidos con la misma rapidez con que la maquinaria automática fabrica las partes necesarias. En el salón donde se hacen los barcos hay cabida para 24 "Aguilas," y todavía sobra espacio para caminar y acarrear materiales, etc.

No encontramos palabras adecuadas para elogiar la obra de construir 12 buques a un mismo tiempo como hoy la realiza Ford. Donde ahora está la fábrica era en febrero terreno desocupado. Los talleres se levantan a un cuarto de milla de la carretera, el edificio presenta un aspecto fantasmagórico, algo así como un palacio de cristal por sus paredes de vidrio. La arquitectura de Ford se yergue imponente a corta distancia de las riberas del Río Rojo; soberbio en su construcción de acero, cristal y concreto, con sus 350 pies de ancho por 100 de alto, cubriendo en un sólo salón un espacio de más de 13 acres. Cuando entré — dice Parker — había seis buques en construcción, y sin embargo me pareció que la sala estaba desocupada; y no olvidemos que dichos barcos tienen más de una cuadra de largo, y son más grandes que varios vapores mercantes que atraviesan el mar, muchas veces mayores que las carabelas de Colón. Pero vistos en esa vasta extensión de terreno, parecen juguetes....; hasta que uno está cerca y sube sobre cubierto se convence que es una verdadera arma que el hombre emplea en la guerra naval.

Si Mr. Ford hubiese montado este taller en cuatro meses, como lo hizo; pero en tiempo de paz, su obra se hubiera tenido como una gran maravilla sin rival, ahora se cuenta entre las asombrosas empresas que se están realizando en todos los Estados Unidos; sin embargo, el milagro de Ford está en el trabajo que se ejecuta en los talleres: por un lado lleva el ferrocarril las láminas de acero, y por el otro se convierten en "barcos Aguila". No hay persona que al visitar la fábrica montada de la noche a la mañana, con maquinarias recién inventadas, no se asombre ante lo que puede el genio de Ford.

"He aquí un edificio, un piso espacioso y abierto, donde los obreros colocan los moldes sobre las planchas de acero, y las marcan para que las máquinas las corten y las arreglen. He allí gigantescas prensas que doblan ciertas láminas, y las acodan y acanalan.... En otro departamento hay una fila de oficinistas que trabajan sentados a sus escritorios. Cerca de la puerta veréis las máquinas perforadoras que abren de 30 a 40 agujeros—cada una en un punto determinado de antemano—en el borde de una lámina de acero.... Allí en esas oficinas están los oficiales de marina que inspeccionan la construcción de las "Aguilas".

El edificio es tan vasto que el ruido de las máquinas no molesta. Involuntariamente el visitante, después de la primera impresión de sorpresa, compara la fábrica a una estación de ferrocarril americana, no solo por su tamaño sino por las seis líneas que la cruzan. Las plataformas donde se construyen las "Aguilas" son movibles. En ellas se colocan las distintas series de piezas que se necesitan para armar el buque. La operación de montar la plancha contra granadas se parece a la de poner papel-tapiz. En el otro extremo están las máquinas que concluyen la cubierta, y por último el motor y propulsor que moverán la enorme grúa que colocará al "Aguila" en su respectivo puesto. En cada uno de los tres compartimentos se pueden construir ocho barcos, a un mismo tiempo; total 24. Grandes portones de hierro giratorios cierran los extremos del compartimento. Las

FRENTE FRANCES EN LOS VOSGOS



Un 145 de la marina en acción.

plataformas van montadas en ruedas que corren sobre los rieles que penetran en el edificio, y llegan a algunos centenares de pies más allá de la fábrica. Cuando un "Aguila" está listo para ser echado al agua, una locomotora tira de la plataforma, de los carros y de todo, y los traslada a otra plataforma, que a su vez los traslada a otra sostenida por cuatro grandes pilares de concreto. Este es el ascensor que sirve para la botadura, es un ascensor hidráulico sostenido por cuatro columnas de agua que van dentro de los pilares de concreto. La plataforma que lleva el "Aguila," pasa al elevador; se abre una válvula y empieza el descenso hacia el estanque. La operación resulta rápida y sencilla: el ascensor, la plataforma y todo continúan bajando hasta que el barco se pone a flote. Los aparatos usados vuelven a su sitio por arte de mecánica a recibir otra "Aguila".

Apenas hay algo más sencillo que este procedimiento, y sin embargo en su conjunto, en la precisión matemática de sus detalles ¡cuán maravilloso resulta el mecanismo!

"¿Qué se hará con este edificio cuando se haya concluido la última "Aguila"? Le pregunta Parker a Ford.

—"Yo puedo usarlo si el gobierno no lo quiere conservar. Se lo compraré al gobierno para construir lanchones destinados al canal por algún tiempo. En seguida lo emplearé perfectamente como departamento de fundición en la nueva planta que he establecido en el Río Rojo. Pero, oiga usted ¿estos "barcos Aguila" no ayudarán a que Alemania vea cuán estúpida es la guerra?"

. . . .

"¡Desde el buque de paz (que condujo a Ford a Europa) hasta el buque de guerra: desde el "Óscar II" al "Aguila"! Si—concluí diciendo—el "barco Aguila" probablemente será el modo más eficaz para darle fin a esta guerra".

N. Y. T.

"LA ACTUALIDAD"

Es la Revista de mayor circulación en Centro-América, por el abundante y escogido material de lectura que inserta y por tener un servicio especial de fotograbados de actualidad.

Dirección y Administración: "Casa Colorada," 9ª Calle Oriente, No 2.—Guatemala, C. A.

DONDE SE ESTUDIA LA SITUACION MILITAR

de Alemania en relación con los acontecimientos que se están desarrollando en Rusia. Alemania se verá de nuevo obligada a formar un frente oriental. con menoscabo de su fuerza concentrada en el frente occidental. Los ejércitos imperiales ante la amenaza que para ellos implica el desembarco de fuerzas aliadas en los puertos de Vladivostok, Kola y Arcangel. La valiosa cooperación de los czechoeslovacos. Estado de ánimo que prevalece en Siberia y en ciertas provincias rusos.

Alemania ha gozado en estos últimos meses de la inmensa ventaja de poder concentrar toda su fuerza militar en el Frente Occidental, debido a la defección de Rusia y a la paz de Rumanía con las Potencias Centrales; pero de hoy en adelante ya no gozará de esta ventaja, pues desde la Costa Artica hasta los Montes Urales, desde el Cáucaso hasta el Adriático están ocurriendo disturbios que obligan al Alto Mando de Germania a distraer tropas del frente anglo-franco-belga.

Las fuerzas aliadas están en Kola y Vladivostok; 1,000 millas del ferrocarril siberiano se hallan en poder de los czechoeslóvacos. Agréguese a esto la ofensiva lanzada por la Entente en los Balkanes, los formidables levantamientos que han estallado en Ukraina, el asesinato del Embajador Mirbach en Moscow como prueba del sentimiento anti-germanista en la Gran Rusia, la ayuda teutona que urge en el Cáucaso, por no decir nada de las necesidades ingentes del Austria después del desastre del Piave.

¿No indica todo esto que ha quedado restablecido para Alemania el frente Oriental?

Desde hace varios meses la prensa ha pedido con insistencia la intervención aliada en Rusia: en nuestra Revista hemos dado cabida a los artículos que exponen las razones más poderosas para dicha intervención, la que ahora podemos considerar como un hecho; solo resta que la Entente saque el mejor provecho de la situación.

Si Alemania manda un ejército a reprimir la acción de los czechoeslóvacos y de otros elementos anti-germanos que operan en Siberia, tendrá que reconstituir la línea de batalla del Frente Oriental, lo cual significa que numerosas tropas teutonas volverán a Rusia.

Debido a los sucesos ocurridos en la Costa Artica de Rusia, los aliados pueden ejecutar un movimiento de flanqueo por el Norte y otro de frente por el Este. En el Puerto de Kola no hay barreras de hielo y está comunicado por ferrocarril con Petrograd. De este modo las fuerzas de la Entente amenazan el control de los alemanes en Finlandia, y echan a perder el proyecto de la conquista del Báltico.

La situación complicada de Finlandia se reduce a una sola cosa: falta de alimentos. Los aliados no pudieron satisfacer las demandas de provisiones que el verano pasado hicieron los finlandeses, quienes acudieron a Alemania para llenar sus necesidades. Pero si el Senado de Finlandia se dirigió a los teutones, los labriegos y socialistas recurrieron a la Rusia del Soviet. De aquí surgió la revolución; la fuerza armada de Alemania intervino en apoyo de su secreta aliada, la Dieta Finlandesa. La Guardia Roja luchó por que se estableciera el gobierno del proletariado con provisiones suministradas por Rusia. La Guardia Blanca, defendía el predominio de las clases acomodadas, contando con la ayuda de Alemania. Con traje civil llegaron los oficiales teutones vía Suecia, y pronto el General Mannerheim, jefe de las fuerzas de la Guardia Blanca, se vio rodeada de un completo personal de consejeros alemanes. El control germánico se estableció de lleno en Finlandia; corrieron rumores de que subiría al trono un rey alemán y de que los finlandeses le declararían la guerra a la Entente.

Las facilidades de embarque y desembarque han aumentado en Arcángel. A Kola, Vladivostok y Arcángel los aliados enviaron anteriormente una enorme cantidad de provisiones. Debido a la caótica situación de Rusia, no se dio curso a los efectos, sino que se acumularon en ciertas áreas alrededor de los puertos.

Los alemanes se proponen valerse de soldados finlandeses para cortar el ferrocarril de Murman

que corre de la Bahía Kola (hace 4 años se construyó la línea) a Petrograd, y apoderarse de las provisiones de Arcángel y Kola. Para lograr su intento los teutones hicieron que Finlandia reclamara la antigua Karelia, territorio ruso situado al Este de Finlandia, y por el cual pasa la linea de Murman.

Cincuenta mil alemanes desembarcaron en Hango, Finlandia, y otros teutones llegaron a Viborg—en su mayoría son ex-prisioneros—a corta distancia de Petrograd; se trata de una campaña militar que se desarrollará en la provincia de Arcángel.

Tropas inglesas y francesas han desembarcado en Kola para defender los almacenes y el ferrocarril de Murman. Al principio tuvieron la ayuda de la Guardia Roja bolshevista. El 1º de julio se supo que los marinos americanos también habian desembarcado. El sentimiento bolshevista cambió: se decretó la ley marcial en la provincia, declarándola independiente de Rusia en simpatía con la Entente.

Están, pues, los preparativos para empezar en esa región ártica y remota, una campaña para disputarles a los alemanes un territorio miserablemente conquistado por la intriga y el espíritu revolucionario que ha prevalecido en Rusia; sin embargo—dice el **"Kolnishe Volkszeitung,"** quizá expresando los temores de Germania—es en Siberia desde donde los aliados esperan ejercer su influencia militar.

En Siberia—cuenta la Entente con el auxilio del numeroso ejército czechoeslóvaco. Cuando estaba en Rusia la comisión americana encabezada por Elihu Root, el ejército moscovita penetró en territorio austriaco y capturó centenares de millar de czechoeslóvacos. No se le dio importancia a la voluntad con que se rendian aquellos hombres, pero su conducta se comprendió perfectamente cuando sus jefes—que se hallaban expatriados en Francia—empezaron a entrar en arreglos para cambiar el estado de los czechoeslóvacos de prisioneros que eran a leales soldados del ejército francés. Dicho sea de paso que el contingente resultó espléndido. El encargado de los arreglos fue el Profesor Masaryk. Los bolshevistas se rebelaron contra el régimen de Kerensky, no obstante ambas facciones contendientes convinieron en que pasaran por el territorio ruso 100.000 czechoeslóvacos bien equipados, quienes se dirigían a Francia, atravesando Siberia, pero encontrando muchas dificultades, solo cumplieron las instrucciones que les habían dado de no mezclarse con los bolshevistas.

Los 100,000 eslóvacos están legitimamente incorporados al Ejército Francés, y los gastos de sostenimiento los cubre la Entente. Hoy en la actualidad protegen 1,300 millas del Ferrocarril Transiberiano, pero llegarían a proteger 5,000 con sólo enviarles 75,000 hombres más. Los ex-prisioneros se han unido en Vladivostok a las fuerzas navales aliadas, sin agredir a Rusia, únicamente con la idea de atacar a Alemania. Con esta cooperación puede evitarse que los teutones invadan el territorio moscovita. Los eslóvacos se hallan en condiciones de cortar todas las comunicaciones telegráficas y ferrocarrileras, y evitar que llegue a Rusia la provisión de granos de Siberia. El valor militar de su auxilio es inmenso y bastará con que los soldados americanos y japoneses engrosen las filas, para que la intervención aliada resulte triunfal desde Vladivostok hasta los Montes Urales,

NIETO DEL LIBERTADOR ITALIANO GARIBALDI



El General Pepino Garibaldi, nieto del famoso Libertador Italiano, recibe a los oficiales americanos franceses e ingleses en su cuartel general de Venecia. El nieto del patriota es bien conocido en los Estados Unidos. Fue una prominente figura en la revolución de México en 1911.

haciendo que los alemanes retiren del frente occidental por lo menos medio millón de hombres.

El gobierno independiente de Siberia ha desconocido el Tratado de Brest-Litovsk, asumido la responsabilidad de la parte de la deuda nacional que le toca, declarado la autonomía de Siberia dentro de la República Rusa y pedido que reasuman las responsabilidades contra Alemania. Para estimar mejor la cooperación de Siberia, no olvidemos que hacia ella se ha dirigido durante la guerra actual una gran corriente de inmigración procedente de la Rusia Central. El fomentar esa inmigración es parte del programa de la Entente.

El asesinato del Embajador Mirbach, que prácticamente llegó a ser el dictador de Moscovia al mismo tiempo que mantenía las más estrechas relaciones de amistad con el gobierno bolshevista y propalaba en el país innumerables noticias falsas, es prueba evidente del espíritu actual de Rusia. Su propósito era hacer que los grupos rusos del partido moderado aceptaran el apoyo militar de Alemania para derrocar a los bolshevistas. Mirbach llegó hasta prometer que su patria podría revisar el Tratado de Brest-Litovsk para tomarlo de nuevo en consideración. Los grupos nacionales rechazaron indignados las ignominiosas propuestas de Mirbach, cuya audacia lo llevó a la tumba.

El control alemán es más completo en Ukraina. El gobierno de Kief se considera como una simple hechura del Kaiser; sin embargo últimamente millares de aldeanos se han alzado contra la ocupación teutona, contra las medidas agrarias, contra el incumplimiento de las promesas y el decomiso de provisiones. Alemania podrá sofocar los movimientos revolucionarios de Ukraina, pero para ello se necesita un ejército de 300,000 hombres.

Lituania parece resignada, si no contenta, con la ocupación alemana, no obstante un miembro importante del Comité Central de Socorros de Lituania, dijo en Nueva York que está muy arraigado el odio de las masas contra los teutones.

En el Transcáucaso, los alemanes han pedido el auxilio de fuerzas del Kaiser para proteger su vida contra multitud de aldeanos hostiles y armenios que se levantan contra ellos.

En Rumanía — debido a las extorciones de los alemanes — el hambre y la peste diezma la población. Un rumano que se ha refugiado en Suiza asegura que sus compatriotas han sido reducidos a verdadera esclavitud.

LO QUE PIENSA M. HANOTAUX

sobre la situación de Austria. Alemania y Bulgaria trabajan por acabar con la Dual Monarquía. Los misterios se aclaran.

Gabriel Hanotaux, el bien conocido historiador y miembro de la Academia Francesa, junta ciertos retazos de noticia que han llegado de Austria, en un esfuerzo de hacer luz sobre la enigmática situación que reina en aquel país desde que se publicó la famosa carta del Emperador Carlos I. Hanotaux supone que la confusión de acontecimientos se debe a que el Emperador ha descubierto recientemente un complot que contra él habían preparado el Kaiser y Fernando de Bulgaria. El interesante artículo de Hanotaux dice lo siguiente:

"El complot pangermano, que es el origen de la guerra actual, parece más negro y más traidor de lo que se pensó en un principio. Cierto número de hechos innegables empiezan a desenredarse y a revelar la parte interior de la urdimbre: Alemania había concebido su gran empresa de dominación, su plan acerca de la Europa Media, no sólo mediante la derrota de las Potencias Occidentales, sino con la completa subordinación y domesticidad del Austria. Y quizás a causa de que el Archiduque Francisco Fernando no quiso doblegar su cabeza, fue que pereció. He allí el principio.

"Recientemente ha aparecido en el "**Berliner Tageblatt**" un extracto de las "Remembranzas" de



El General Sir Herbert Plumer qu ha sido nombrado Jefe del Ejército Inglés que opera en Italia.

Edgar von Schmidt-Pauli, que reproducido en el **"Fígaro"** (del 14 de mayo de 1918) ha llegado a ser un rayo de luz para la gente bien informada. El joven Príncipe Luis Windischgraetz, al saber en su castillo de Sarospatock la noticia de la muerte del Archiduque, exclamó — según testigos: **"Eso significa guerra!"** El príncipe estaba al corriente de lo que pasaba, y sus palabras constituyen en cierto modo la confesión del complot que ha revelado el escritor más bien informado sobre cuestiones austriacas, Herr Steed.

"Sobre el particular me enviaron un texto (entre un centenar) muy interesante. El Barón Jehan de Witte había hecho una gira por los Balkanes, deteniéndose algún tiempo en Serajevo. En su libro **"Desde los Alpes Bávaros hasta los Balkanes"** que apareció en 1913, escribió: "A pesar del éxito que la propaganda pangermanista haya obtenido en ciertas esferas, sea cual fuere la increíble paciencia que el Austria haya mostrado en las actuales circunstancias, los pangermanos no llegarán a la meta tan fácilmente. En vano propalan la especie de que la monarquía de los Hapsburgo cuelga de un hilo, cual es la existencia de su soberano septuagenario, y que tan pronto como fallezca desaparecerá su imperio. Lo han dicho y lo han repetido con tanta frecuencia que ha llegado a ser opinión corriente en Europa; pero olvidan con suma sencillez que a falta de un hijo, su sobrino, Francisco Fernando, presunto heredero al trono, ha dado pruebas en muchas circunstancias de que cuando llegue el día él se comportará del mismo modo que su antecesor en su obra. Es por esta razón, sin duda, que los prusófilos, tras pretender largo tiempo que lo pasaban desapercibido, ahora le muestran un odio feroz".

"En la entrevista de Konopist, indudablemente Guillermo II le expuso a Francisco Fernando su parecer. Todo estaba listo para la guerra; la muerte del Archiduque sólo fue un pretexto.

"Avancemos un paso más: **"Le Temps"** del 29 de febrero de 1916 reveló la existencia de un tratado secreto firmado algún tiempo antes de la guerra, entre Alemania y Bulgaria: "Se trata de un pacto que vincula la suerte de Bulgaria a la de Alemania, militar, económica y políticamente. Bulgaria entró en la federación germánica. La integridad del territorio búlgaro se volvió no sólo de interés inmediato para Alemania, sino que constituyó causa primordial de la guerra, como la integridad de cualquier otra parte de Alemania, por ejemplo Baviera, etc."

"Se agregaba en seguida que únicamente el miedo pudo obligar al Zar Fernando a suscribir un tratado semejante: "él, cuya ambición no conoce límites". Pues bien, ¿no se comprende ahora que la ambición más que el miedo impulsó al Rey Fernando?

"Carlos I acaba de ir a Sofía, y con motivo de su viaje sabemos que Bulgaria se jacta de que pronto será vecina del Austria. Es decir, que en el momento en que se formó el gran proyecto de alianza, llega la noticia de la subordinación del Austria-Hungría a Alemania, la cual se vale de Bulgaria para echar la monarquía de los Hapsburgo a retaguardia y afianzarla bien.

"Y luego el resultado salta a los ojos: el Austria ha hecho la guerra para impedir la constitución de una confederación balkánica; en seguida lo que encuentra en el Danubio, después de estos cuatro largos años de lucha es que Austria ha sido puesta a merced de una Potencia militar, de una "Prusia," y que esta Prusia de acuerdo con la otra le hace saber a la Dual Monarquía que puesto que de hoy en adelante la frontera será común, se retirará toda libertad de acción hacia el Sur. Mañana, Salónica, la ciudad codiciada, se le asigna a Bulgaria, y a cualquier punto que se dirija la dinastía de los Hapsburgo se verá cercada.

"Por otra parte las conquistas pangermanistas llevadas a cabo en los Estados del Emperador Carlos, se realizan en plena luz del día. A la misma Hungría la hacen a un lado, mientras los elementos yugoeslavos son triturados; por todas partes se emprende una ofensiva cruel contra lo que no es alemán, y al mismo tiempo acercan a "la gran Alemania," los elementos del idioma germánico en el Tirol, Salzburgo, alta y baja Austria, Bohemia, etc.

"Parece en realidad que el Emperador Carlos apenas exaltado al trono, tuvo el presentimiento del peligro que le amenazaba.. Quizá encontró en los papeles del Archiduque Fernando alguna nota, alguna advertencia. Quizá hizo un movimiento instintivo de terror ante el abismo que se le abría a sus pies. Ciertamente era demasiado tarde para librarse del abrazo de Alemania. Por lo menos supo sostenerse en el sentimiento que se había declarado en su pueblo: su vivo deseo de paz. Participando de este sentimiento no se le puede reprochar si trata de sa-

tisfacerlo. Sus Ministros, por lo menos los que le rodearon en la primera hora de su reinado, no procuraron disuadirlo, al contrario lo animaron. Empero ¿cuál fue el papel del Czernin? ¿Le habría ya dado la palabra de alerta a Alemania, como lo declaró el Conde Karolyi? ¿Deseaba obtener un pacto de seguridad como lo había indicado M. Henri Decugis?

"De cualquier modo, el Ministro no ignoraba nada y dejó que el Emperador se empalara. Cuando la lanza se hubo internado bastante la sacó de la herida, toda ensangrentada. Carlos fue entregado, temblando todavía, en manos del verdugo alemán.

"Ahora lo llevan a la arena política de Berlín y Sofía. Fernando le dice con la más insolente arrogancia del hombre que ayer no más temblaba ante su Imperial Majestad: "Hacedme vos, primero, la visita; os espero". Después Carlos I se marcha a Constantinopla (¡el colmo de la vergüenza!) a saludar al Emperador de los Infieles.

"Su deseo de independencia le ha llevado hasta ese punto. El ha anhelado, pero no ha sabido atreverse. Guillermo II le tiene agarrotado, y se vale de Fernando como de un guardián; el sucesor de los Hapsburgo al fin sabe lo que cuestan las ambiciones del Danubio de su triste y débil predecesor.

"¡La política alemana habría llegado a este punto con arte brutal y terrible, desde que ocurrió la crisis balkánica! Quizá hoy toque a su fin. No es posible esclavizar de una vez a todo un pueblo. Harden exclama: "Hemos sembrado alrededor de nosotros algo peor que lo de los Estados Balkánicos." Lo cual significa que se ha entregado el mundo a un desorden más terrible y a una anarmás espantosa aun. Mucho se ha permitido que se destruya ¿no es tiempo, acaso de empezar la reconstrucción?"

LA PARTE CON QUE LA GRAN BRETAÑA HA CONTRIBUIDO EN LA PRESENTE GUERRA

En ciertos países — por insinuación directa o indirecta de los agentes del Kaiser — se propagó la especie de que Inglaterra "lucharía hasta que hubiese muerto el último francés," es decir que el Reino Unido busca víctimas que inmolar. Para desengañar a los que crean en semejantes patrañas, la Misión Militar de la Gran Bretaña que se halla en Norte-América, acaba de publicar un folleto "Blood and Treasure" conteniendo datos positivos, de los cuales entresacamos los siguientes:

Cuando estalló la guerra en 1914, la fuerza militar total de la Gran Bretaña ascendía a 700,000: 250,000 hombres formaban el ejército regular; 200,000 las reservas en estado civil; 250,000 tropas territoriales parcialmente instruídas.

En el Ejército y Marina, Bretaña ha enrolado uno de cada cuatro hombres.

La fuerza expedicionaria que llegó a Francia a mediados de agosto a tomar parte en la famosa retirada y consiguiente batalla del Marne, se componía de 160,000 hombres.

El 8 de agosto de 1914, Lord Kitchner pidió 100,000 soldados voluntarios, los cuales se alistaron en 14 días.

En la quinta semana de guerra se enrolaron 175,000 hombres. Treinta mil en un sólo día.

El 31 de julio de 1915, las fuerzas británicas llegaron a 2.000,000 de soldados.

El 26 de mayo de 1916, el Rey Jorge en un mensaje que le dirigió al pueblo, anunció que se habían enrolado en el Ejército y la Armada, voluntariamente,..... 5.041,000 hombres.

En octubre de 1917, 3.000,000 de soldados ingleses prestaban sus servicios en los distintos frentes extranjeros.

El 14 de enero de 1918, el Ministro del Servicio Nacional manifestó en la Cámara de los Comunes que el Imperio había contribuido a la guerra, con 7.500,000 hombres.

Doscientos mil hombres, cuya edad militar había pasado, se enrolaron para formar Brigadas de Voluntarios, armados y equipados por su propia cuenta, para la defensa interior de la patria.

En 1917 las bajas inglesas subieron a 800,000, mayores que las francesas, pues éstas sólo llegaron a 500,000.

Desde el principio de la guerra hasta mediados de octubre de 1915, Bretaña perdió 6,660 oficiales muertos y 95,000 soldados idem.

Las bajas de oficiales en abril de 1918, ascendieron a 10,000.

La magnitud de la serie de luchas que empezó el 21 de marzo de 1918 se aprecia en este dato: en la gran batalla de Verdun los alemanes emplearon 20½ divisiones, del 21 de febrero al 22 de marzo de 1916. En el formidable

BIBLIOTECA DE NUEVA YORK POR LA NOCHE



Durante una reciente celebración en honor a los Comisionados Ingleses en su visita a Nueva York, la hermosa biblioteca de la Quinta Avenida fue espléndidamente decorada y profusamente alumbrada por la noche.

ataque alemán del 21 de marzo al 17 de abril de 1918, los alemanes emplearon 127 divisiones, de las cuales 102 fueron concentradas contra el frente británico.

El 4 de agosto de 1914, la Armada Inglesa contaba con un personal de 145,000 hombres entre oficiales y marinos.

En 1917, el personal llegó a... 430,000, no incluyendo la marina mercante, ni la flota auxiliar, ni los barcos transportadores de petróleo, caza-minas, etc., cuyo personal sube por lo menos a 50.000 hombres, de los cuales 10,000 han muerto ya.

En 1914 los caza-minas llegaban a 12, y hoy a 3,300.

La marina inglesa ha transportado 13.000,000 de hombres, con una pérdida de 2,700.

Idem. 2.000,000 de caballos;... 500,000 vehículos; 25,000,000 de toneladas de explosivos y provisiones; 51.000,000 de toneladas de petróleo y otros combustibles;... 130.000,000 de toneladas de alimentos y otras substancias.

La Armada Británica ha hecho que los buques de las Potencias Centrales sean internados en los puertos.

A principios de la guerra destruyó la escuadra de von Spee en las Islas Falkland. Sólo un buque escapó.

Los barcos ingleses patrullan en el Mar del Norte 140,000 millas náuticas cuadradas, es decir un área mayor que la del territorio alemán.

Para probar que es falsa la especie propalada por el gobierno alemán respecto a que la Armada Británica permanecía inactiva en los puertos, léase este dato: en un mes los buques de guerra ingleses recorrieron 1.000,000 de millas marinas. En el mismo período los buques auxiliares hicieron un recorrido de 6.000,000 idem. — lo suficiente para darle la vuelta al mundo 250 veces.

Respecto al bloqueo naval: en 1915 de los 1,400 buques que viajaron, 256 escaparon de la inspección de las patrullas. A fines de 1916, de 3,000 barcos sólo escaparon 60. En un mes de 1917 ni un sólo buque en el comercio con países neutrales, que viajaron por el Atlántico Norte y los Océanos Articos, pasó sin ser detenido y examinado.

POULTNEY BIGELOW

en su estudio biográfico sobre Genserico, encuentra notables analogías entre Guillermo II y el antiguo Rey de los vándalos primer Kaiser de Prusia.

Bigelow ha escrito dos obras interesantes; la una sobre Genserico, y la otra sobre Guillermo II, con el título de **Entre bastidores en el Reichstag.** A la primera impresión parecería fantástico agrupar y complementar estos dos libros, por cuanto se creería imposible pasar del Siglo V de un salto al Siglo XX; sin embargo no podemos negar que el estudio histórico se combina admirablemente. Se relatan experiencias personales habidas en el Parlamento, y hay además una interesante narración hecha por el Abate Wetterlé de cuanto aprendió en los círculos del Reichstag acerca de los métodos alemanes y de las ambiciones y propósitos que se perseguían en los años anteriores a la guerra actual. El conjunto de la obra está de acuerdo, o mejor dicho armoniza perfectamente, con los suplementos y con el tema central, que es el estudio de la vida de Genserico, **"Primer Kaiser de Prusia".**

De la obra de Bigelow, para conocimiento de nuestros lectores, entresacamos los párrafos que en nuestro concepto son más interesantes:

Genserico y el Kaiser. Un paralelo.

Genserico, como Príncipe de la Corona, se inició pronto en el plan de la conquista del mundo y cultivó asiduamente las artes por las cuales pudo alentar el pacifismo de sus vecinos, mientras ocultaba su propio programa de eficiencia militar.

Genserico y sus vándalos fueron cristianos—al menos de nombre. La Alemania Militar honra en este gran Vándalo de Potsdam, al soldado que habría aplaudido el asesinato de Edith Cavell o el hundimiento del "Lusitania"; en otros términos, al que condujo la guerra como un digno antepasado del espíritu Hohenzollern.

Los pacifistas y los germanófilos de Inglaterra le dieron un imperio colonial a Prusia, y al dárselo ¡se captaron la ingratitud —por no decir el desprecio—de los Hohenzollern! E igual cosa pasó hace quince siglos al embarcarse Genserico para Marruecos. Los vándalos ocuparon el Africa sin disparar un tiro; sin embargo su llegada fue el preludio de muchos años de sangre.

Camo el Kaiser de hoy, Genserico se preparó para el día en que libremente pudiese quitarse la máscara de la amistad, romper sus tratados como pedazos de papel, y lanzar su ejército a la conquista de Cartago y luego a la de Roma.

Genserico participó de la buena fortuna de Guillermo II; todos sus proyectos le salían tan bien como si se tratara del campo de maniobras de otoño.

Por medio de sus espías Genserico, en las ciudades del Norte de Africa, pudo saquear con la maestría que solo sus descendientes, al servicio de Guillermo II, han sobrepasado.

Genserico firmó tratados de paz para que los pacifistas romanos tuviesen otro pretexto para demorar su actividad en materia de preparación militar.

Genserico era un hombre pío, según el modelo de Potsdam, y entre sus compañeros de pillaje celebró con entusiasmo tratados de amistad y dió promesas de fidelidad futura.

Federico II fue muy parecido a Guillermo II y a Genserico, pues que los tres fueron famosos por la artimaña con que fomentaron el pacifismo en los demás países, menos en el suyo. Cada uno de ellos fue vándalo de sangre, sin embargo se cubrieron con la insignia de la monarquía civilizada.

Vendrán incursiones del Báltico mientras el espíritu de Genserico domine en esas prolíferas regiones.

El gobierno de Guillermo II no es hoy más humano en el mundo colonial que lo fue hace quince centurias el del vándalo antecesor, Genserico.

"Los vándalos hicieron entonces lo que han hecho después sus sucesores; vendieron sus servicios siempre que encontraron comprador; hicieron promesas cuando lo creyeron conveniente; se lanzaron sobre las provincias que ahora



Interrogatorio de prisioneros en la región de Oesi.

forman Bélgica y Francia, y gracias al hecho de que las demás tribus germánicas atacaban por otros puntos de la frontera, el año 427 encontró a Genserico en el puerto de Tarifa, no lejos del Peñón de Gibraltar, mirando las montañas de Marruecos, y meditando en un movimiento que completara la promesa hecha a sus primohermano: — ¡conseguir un puesto al sol! ¿Es extraño, pues, que quince siglos más tarde Guillermo II proclamase su derecho de poseer un imperio africano que llegara del Océano Indico hasta el Atlántico — una firme posición central desde la que pudiera dominar al resto del Continente, como hoy sueña dominar la Europa civilizada desde Berlín?.... Guillermo II, imitando a su antecesor Genserico, no se preocupa por colonizar en la forma que lo hace Bretaña. Al contrario, Alemania trata sus posesiones tropicales como territorios que se han de explotar en beneficio del conquistador. Los naturales son reducidos al estado de vasallaje; y los oficiales prusianos administran el país de acuerdo con los principios más modernos y eficaces a fin de que los ferrocarriles y vapores le produzcan al Kaiser buenos dividendos. Las colonias británicas han sido abiertas al comercio del mundo—política que Guillermo II considera como inspirada por sentimientos suicidas—y lo mismo lo habría considerado Genserico."

Hablando de las ambiciones pangermánicas, dice: "Genserico vive hoy en Potsdam, y en reencarnaciones sucesivas lanzará sus ejércitos a hostigar las fronteras de la civilización. Nos toca a nosotros estudiar su carrera; estudiar los detalles de la máquina prusiana; aprender del enemigo, y así prepararnos para resistir sus ataques—no sólo en esta guerra de las guerras, sino mientras haya vándalos y hunos en los confines del globo".

Hace curiosas descripciones de los hombres prominentes de Alemania; entre ellas es notable la del Almirante Tirpitz, el marino que soñó en crear la hegemonía marítima de su patria. El relato del Abate Wetterlé es muy autorizado, porque durante 16 años fue diputado por Alsacia-Lorena en el Reichstag.

COMO USO BISMARCK

de las leyes de la herencia para arruinar el trono de Rusia. El matrimonio de Alicia de Hesse con el ex-Zar se verificó, porque el Canciller de Hierro sabía que la progenie de la imperial pareja sería víctima de la Hemofilia, la terrible enfermedad de la que el pequeño ex-Zarevitch está expirando ahora.

Los médicos que saben más que cualquier otro hombre de lo que está pasando en el interior de nosotros y en el interior de nuestras reputaciones, han descubierto y publicado por primera vez lo que hay de cierto acerca de la misteriosa enfermedad del pequeño ex-zarevitch de Rusia. Con autoridad profesional anuncian al mundo la verdad respecto a la dolencia del infante, y de manera incidental presentan algo que se cree de todas veras en Rusia, y que tiene una enorme importancia histórica, a saber: que el Príncipe Bismarck, "el canciller de hierro" de Alemania, es responsable de la fatal enfermedad del niño.

Bismarck, según cuenta la narración, obligó a la Princesa Alemana, Alicia de Hesse, a que se casara con el Zar de Rusia,, **porque sufría de una espantosa enfermedad que haría de sus hijos verdaderos alfeñiques.** Bismarck no comunicó su terrible secreto a Nicolás, el pretendiente, y callandito trató de que se verificase la real alianza, **porque los intereses de Alemania exigían que los Romanoff desapareciesen con toda velocidad diplomática.**

Bismarck deliberadamente trató de introducir los gérmenes de muerte en la dinastía Romanoff, de manera que al crecer y expandirse Rusia, no amenazara el crecimiento y expansión de Alemania.

Cierto es, pues, que la crueldad comenzó antes de que la actual generación de alemanes que violaron Bélgica estuviera sobre las armas. El terrorismo tuvo su principio antes de que los asesinos de enfermeras de la Cruz Roja tuviesen edad suficiente para empuñar las bayonetas. La Kultur en los días de Bismarck fue idéntica a la de hoy, sólo que aquél sabía que era preciso practicarla en secreto, y no abiertamente, a fin de que el mundo tolerara a Alemania.

Las revelaciones de esta asombrosa obra de diablura, pasaron a América cuando el Doctor Carlos Greene Cumston, médico de los Estados Unidos que ahora sirve en los hospitales aliados de esta guerra, envió la noticia al "New York Medical Journal".

El Doctor Cumston dice que "tan asombrosa información la hizo en privado el Profesor Doctor M., antiguo socio del célebre galeno Alemán, Profesor Luthje de Kiel, que asistió al hijo menor del Príncipe Enrique de Prusia en sus graves ataques de hemofilia que ocurrieron durante su permanencia en aquella ciudad".

Este Príncipe Prusiano, Sigismundo, es primo en primer grado del ex-zarevitch, y su enfermedad, la hemofilia, es la misma que ahora está matando al pequeño Alexis en la Prisión de Siberia, donde se encuentra con su entristecido padre, su demente madre y sus desamparadas hermanas.

Desde hace algunos años, mejor dicho desde que nació, catorce años cumplidos en julio pasado, se han hecho toda suerte de adivinaciones para averiguar que enfermedad debilitaba al ex-zarevitch. Algunos dijeron que adolecía de tuberculosis, otros que se había dañado la ingle en una travesura



EL PALACIO DEL AYUNTAMIENTO

No fueron los funestos terremotos de diciembre de 1917 y de enero de 1918, los que derribaron del todo el Palacio del Ayuntamiento de Guatemala. Con motivo de la construcción de la Casa del Pueblo, nueva obra que se iba a comenzar en este año, escogiéndose uno de los proyectos presentados a la Municipalidad, diose principio a la demolición del Portal, el lunes 17 de septiembre de 1917, a las nueve de la mañana.

El edificio no porque era anticuado lo veíamos con menos cariño; los monumentos antiguos nos fueron siempre muy queridos, no sólo por ser obras de mérito, sino porque las legaron nuestros antepasados y traen gratísimos recuerdos de los alegres días de la juventud.

Es indudable que uno de los primeros edificios construidos formalmente en la Nueva Guatemala, fue el del Ayuntamiento, situado al Norte de la Plaza Mayor. No correspondía a la belleza que llegara a alcanzar la capital.

La extensión del edificio en su frente medía 150 varas de largo, con 42 arcos de cal y canto y uno grande en el centro que daba acceso al interior, y a los lados del arco principal dos entradas en forma de puertas. Alzábase en la parte alta del portón, una torre cuadrada de ladrillo y mezcla en la que hubo el proyecto, hace muchos años, de colocar un reloj. Al frente de esa torre, con su asta y para-rayos se hallaba, labrado en piedra, el escudo de armas de la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, y más abajo sobre otra piedra, leíase esta inscripción: "Plaza de la Independendencia. 15 de septiembre de 1821, primero de su libertad". El escudo a que nos referimos era una de tantas prerrogativas que el Gobierno de España concedió a la ciudad.

Bajo el Portal Municipal se hallaban las oficinas de la Administración de las Casas de Beneficencia y del Servicio Fúnebre; el Juzgado de Policía y Ornato, la Biblioteca Municipal, el Registro Civil y algunas tiendas alquiladas a personas particulares.



Honorable Municipalidad de 1917, en sesión presidida por el señor Alcalde 1º, Lic. don Federico Vielman

En otros tiempos la entrada a la cárcel pública daba al Poniente del Portal; en el otro extremo, en cuarto pequeño, estuvo expuesto a la veneración del público, cerca de un siglo, la imagen del Nazareno, coronado de espinas, cuadro de pintura de escaso mérito artístico, que fue trasladado hace algunos años a la Catedral.

Se entraba al Palacio por ancho zaguán; el patio, amplio y hermoso; tenía una fuente redonda en el centro. En la parte occidental se hallaban los departamentos de la Municipalidad; después de la antesala seguía la oficina de la Secretaría, luego el despacho del Alcalde Primero; era esta una oficina pequeña, bien amueblada y adornada con retratos de ciudadanos distinguidos y en adecuado lugar el escudo de armas de la República. Al norte de dichas oficinas estaba el salón de sesiones, decorado con sencillez; tenía a los lados algunas ventanas y dos puertas grandes hacia el patio. De noche lo iluminaban con focos de luz eléctrica colocados en arañas de cristal. Alzábase en la parte norte del salón una especie de sitial en el que tomaban asiento los señores Alcaldes con el objeto de presidir las sesiones. En la pared ya en lugar prominente destacábase magnífico retrato, pintado al óleo, del Gobernante de Guatemala, señor Licenciado Estrada Cabrera, obra del artista don Enrique Acuña. A los lados del anterior cuadro aparecían los retratos de don Martín de Mayorga, fundador de Guatemala y el de don Matías de Gálvez, el funcionario enérgico que tuvo empeño en llevar a feliz término la obra comenzada por su antecesor.

Figuraban en el mismo salón el retrato de cuerpo entero, pintado al óleo, del Conquistador don Pedro de Alvarado y Mesía; uno de gran tamaño, obra notable de pintura, del general Rafael Carrera, Presidente de Guatemala; otro de medio cuerpo, pintura de escaso mérito del Arzobispo Francos y Monroy. Seguían en orden cronológico los retratos al crayón de los gobernantes que ha tenido el país, así como los de la mayoría de los próceres de nuestra independencia, el año de 1821.

La galería de retratos de los próceres y de los gobernantes de Guatemala está incompleta: faltan los de los Capitanes Vicente Filísola y Felipe Codallos, los de Villacorta, Tomás O'Horan, J. Santiago Milla y J. Manuel de la Cerda, individuo del Supremo Poder Ejecutivo; los de Mariano Beltranena, Mariano Prado y Diego Vigil, Vice-Presidentes; y los de los senadores José Gregorio Salazar y Manuel Julián Ibarra.

No figuran los retratos de los Jefes de Estado siguientes: Alejandro Díaz Cabeza de Vaca, Mariano Zenteno, Juan Barrundia, Gregorio Márquez, Francisco J. Flores, Simón Vasconcelos, Mariano Sánchez de León y Venancio López.

Tampoco figuran los retratos de los Presidentes de la República que siguen: José Bernardo Escobar, coronel Mariano Paredes, general José María Orantes y Alejandro Sinibaldi.

Faltan entre los próceres de nuestra emancipación política Basilio Porras, los Bedoya y otros.

Tiene la Municipalidad el escudo antiguo de la Ciudad de Guatemala, decretado por don Carlos III, Rey de España; el de la Federación de Centro-América, el de la República de Guatemala, obra artística fabricada en yeso y en colores por el artista Presbítero Escobar; el Pendón de la Ciudad de Guatemala, después de la revolución de 1871, y un busto de mármol de Carrara del señor Presidente Licenciado Estrada Cabrera, que se mandó colocar en el salón de sesiones por disposición del Ayuntamiento de 1910.

Como dato curioso debemos consignar en estas líneas que en el Archivo Municipal existen los documentos que siguen: Acta de la fundación de Santiago de los Caballeros de Guatemala, por don Pedro de Alvarado; Ruina de Guatemala y traslación de la capital al Valle de La Ermita; Original de la historia de la conquista de México y Guatemala, escrita por Díaz del Castillo; Testamento del Hermano Pedro; Actas del Cabildo desde 1776; Libros de Reales Cédulas; la Recordación Florida o Historia de Guatemala, en dos tomos, en borradores de puño y letra de su autor J. Antonio Fuentes y Guzmán; varias Cartas de Pedro de Alvarado; Libro con las firmas de los principales próceres de la independencia de Centro-América, y otros muchos documentos de inestimable valor para la historia de nuestra patria.

Frente a la parte que correspondía al Ayuntamiento se hallaban las oficinas de la Jefatura Política; distinguiéndose el amplio Salón de Matrimonios, local elegante y propio para el objeto a que estaba destinado.

Después del salón seguía el despacho del Jefe Político, luego un reservado; en la parte oriental de la sala de matrimonios, con pequeña puerta de por medio y otra entrada por el sur, se hallaba el Archivo con documentación



Palacio del Ayuntamiento, antes de los terremotos

desde el año de 1601. Figuraban allí papeles que contienen interesantes noticias de la fundación de los pueblos del departamento de Guatemala, así como quejas, peticiones, informes y muchísimos datos curiosísimos, como la fuga de los presos de la cárcel pública el año de 1840.

En vitrinas especiales se guardan los libros de matrimonios desde que entró en vigor esa Ley, el 15 de septiembre de 1877: la primera partida de bautismo en los libros del Registro Civil lleva fecha 19 de septiembre de aquel año y la de defunciones está inscrita el 1º de septiembre.

Cerca de la Sala de Matrimonios, del lado del Portal se hallaban la Secretaría de la Jefatura y las oficinas del Agua de Acatán y de las de Mixco y Pinula. Al norte del despacho del Jefe Político el departamento destinado al Conserje y una pieza que servía de almacén, y cerca la oficina de Vacuna, la del Tren de Aseo y las de la Tesorería Municipal. En la parte norte del patio se mandó abrir hace pocos años el pasaje hacia el Callejón del Manchén.

En el departamento en que estaba la espléndida instalación de los Telégrafos Nacionales, al sur de lo que fue Escuela de San José Calazans, hubo un teatro hace muchos años; lo tuvo a su cargo, como Empresario, durante algún tiempo, don Basilio Porras; la entrada se hacía por el Portal; luego ese sitio sirvió de Vivac para gendarmes, después fue oficina de los serenos y en departamento contiguo, pared de por medio, establecieron por último algunas oficinas de la Alhóndiga, con entrada principal hacia la séptima avenida. Estos lugares presentaban el aspecto más sombrío; a mediados del siglo pasado, después del portón de la Alhóndiga, estaba un fondín, en seguida la sastrería de Iriarte, la oficina de Yela y dos tiendas de comestibles; por último, ya para terminar la cuadra, la Escuela de San José Calazans. Entrábase al edificio por la puerta que hoy existe, con su elegante marco de piedra; la escuela tenía reducidos aposentos; el Mariscal Cerna fundó allí el "Asilo para Niños Pobres" y con ese motivo la Escuela de San José Calazans la trasladaron a la 10ª Avenida Norte, Nº 14. Tres años permaneció abierto el Asilo de Cerna, con escaso número de niños. Al tomar posesión de la Presidencia el general Justo Rufino Barrios hizo abrir el Colegio "El Progreso," bajo la dirección de don Buenaventura Murga, maestro inteligentísimo y de grandes virtudes cívicas que procuró ensanchar el Colegio para albergar cuatrocientos alumnos internos: se extendía dicho establecimiento de enseñanza desde lo que fue Alhóndiga y Teatro, hasta los departamentos de la Casa Nueva o lo que es hoy Dirección de Policía. Posteriormente en esos mismos locales estuvo el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela de Comercio, la Escuela Práctica de Señoritas y por último, la Dirección General de Telégrafos.

Después del edificio destinado al ramo telegráfico seguía en la quinta Calle Oriente la Dirección General de Policía con su elegante portada de piedra labrada, magnífica obra que se vino al suelo haciéndose pedazos, con los terremotos últimos.

Sirvió ese local de Prisión de mujeres.

Lo restauraron en diversas épocas; en salón amplio estaba instalado en 1865 un oratorio con la imagen de Nuestra Señora Santa Ana, obra del pintor Rosales.

En la esquina de la 6ª Avenida Norte y 5ª Calle se halla todavía la Segunda Sección de Policía, edificio que en un tiempo sirvió de cárcel pública antes de ser construida la Penitenciaría Central. Durante la administración del Mariscal Cerna se llevaron a cabo los trabajos de construcción de la nueva cácel, con sus torrecitas estilo morisco. La cárcel fue bendecida el 2 de junio de 1869, trasladándose a ella los presos que contenía la antigua. Tuvo la prisión una capilla en el centro, destacándose en la parte norte un crucifijo, con reja al frente. A los tres calabozos más reducidos se les llamó "Las Marías".

La cuadra comprendida entre la 5ª Calle y Plaza de Armas tuvo una serie de habitaciones que daba en alquiler el Ayuntamiento: el general Reina Barrios durante su progresista administración, las hizo transformar en elegantes departamentos destinados a oficinas del "Montepío Nacional" que proyectaba fundar. Servían últimamente los citados departamentos de almacenes de útiles del Ministerio de Instrucción Pública y otros para la Dirección General de Cuentas, entrándose a estos últimos por amplio zaguán que daba acceso al Teatro Excelsior, centro del que se guardarán recuerdos imperecederos por haberse verificado en él, bailes, veladas, banquetes, conciertos, sesiones solemnes de clubs políticos y de sociedades literarias, certámenes y exhibiciones cinematográficas. El Teatro Excelsior fue también obra llevada a cabo durante la administración del general Reina Barrios: tenía dos entradas; la primera que acabamos de mencionar y la otra al norte de las oficinas de la Dirección de Cuentas. También se comunicaba con el edificio municipal.

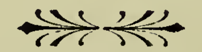
Por lo que dejamos narrado se ve que la manzana del edificio del Ayuntamiento contaba con extensos departamentos, la mayor parte de ellos ocupados con oficinas públicas. Casi todos sirvieron para solemnes festivales, aparte de los que se verificaron en el Excelsior: en el patio de la Municipalidad hubo un acto oficial el año de 1879, con motivo de la promulgación de nuestra Carta Constitutiva. Años más tarde el Ayuntamiento celebró una Exposición; posteriormente hubo en el mismo sitio iguales torneos.

Comenzaron los trabajos del Palacio Municipal en 1776 siendo suspendidos por algunos meses, mientras se arreglaba el piso de la Plaza Mayor y sus cercanías; se iniciaron nuevamente en 1778, siendo celebrado su estreno con solemnes fiestas de que nos hablan varias actas municipales de aquellos tiempos.

Los muros del salón municipal no cayeron con los terremotos recientes, no obstante el mal estado en que se hallaban con motivo del temblor de tierra del 18 de abril de 1902.

El Palacio Municipal no figuraba entre nuestros mejores monumentos, es verdad, pero hay que convenir que en los primeros tiempos de vida en la Nueva Guatemala, era de los que más la embellecían.

Víctor Miguel DÍAZ.



de infancia, y no pocos que padecía de debilidad orgánica de los nervios, especialmente los de las piernas.

Ahora ya conocemos la verdad; sufre de hemofilia, enfermedad que produce esa clase de pacientes que llamamos "sangradores". Abundan en todo el mundo, y el estado de la sangre que produce su debilidad no es absolutamente anormal. En el ex-zarevitch se halla en condiciones exageradas que son, precisamente, las que lo están consumiendo.

En la hemofilia la sangre no se coagula, ni impide su desperdicio. Las pequeñas heridas y los rasguños que en las personas normales sangran, y luego por el característico espesamiento del fluido vital, se suspende la hemorragia en poco tiempo,—en las personas que padecen de esta enfermedad se mantienen sangrando. Las hemorragias son frecuentes, y los médicos se ven en apuros para contener la afluencia de sangre. Es un mal hereditario, y en casos especiales, es muy peligroso.

El Doctor Cumston, hablando acerca de las revelaciones del médico alemán, dice: "El ex-zarevitch, niño enfermizo que sufre de hemofilia, por causa de hemorragia ha estado dos veces a punto de morir. Se ignora si el ex-zar tenía conocimiento o no de la hemofilia que existía en los ascendientes de Alicia de Hesse (la zarina); pero el hecho es que la ex-emperatriz sí sabía perfectamente lo que pasaba, como también lo sabía el Príncipe Bismarck.

"En Rusia se cree que el canciller de hierro, por razones políticas, concertó el matrimonio de Alicia de Hesse, cuyo organismo llevaba el germen de esa terrible diatesis, con el heredero al trono de Rusia.

"Como se sabe, esta anomalía orgánica sólo la puede trasmitir la madre, aunque ella misma no sufra las consecuencias de la dolencia. Así, el hijo del Príncipe Enrique de Prusia, hermano del Kaiser, cuya esposa, la Princesa Irene de Prusia, es hermana de la ex-emperatriz de Rusia, es también una hemofiliaca.

"En el ex-zarevitch hay distensión en las articulaciones de la rodilla, con dislocación de los ligamentos articulares que produce lo dificultad de andar, signos manifiestas de la hemorragia hemofílica inter-articular. Estos informes me llegaron a mí de primera mano, de fuente fidedigna".

Tan notable relato lleva el sello de la verdad, pues su dicción científica explica los vagos rumores que circulaban en la prensa acerca de la dolencia del ex-zarevitch. Las descripciones de su debilidad, de la necesidad de que un gigantesco cosaco lo llevara, de su conducción en una silla rodante para que por algunos instantes respirase el aire libre; los rumores de que lo fotografiaban en los momentos en que se sentía más fuerte para causar en el mundo la impresión de su vigor; la innegable supresión de las noticias que ciertos periódicos tenían tocante a su enfermedad; todo esto viene a confirmar la narración del doctor.

La creencia de que Bismarck urdió deliberadamente el matrimonio para arruinar a los Romanoff, tiene sin duda alguna un fundamento histórico.

¡Lanzad una mirada retrospectiva hacia ese período de la historia! Al año 1894. Veinte y tres años hacía que Alemania derrotara a Francia, adquiriendo su fuerza nacional. Unificados, reunidos para constituir un solo conjunto, los estados germanos se habían desarrollado con intensa rapidez. A ellos tocaba el mérito de la proeza comercial. La preparación militar la practicaban hasta el extremo. El imperio se extendía por todas partes, perfeccionándose en el terreno de la ciencia, alistándose para la mayor propagación de su kultur.

No temía a Francia, pero sí a Rusia, pues el reino eslavo, bajo los últimos Romanoff, también estaba adquiriendo poder. La amenaza de las hordas cosacas pendía siempre sobre el flanco de la Prusia Oriental. Bismarck durante su régimen, en el cual avanzó Alemania con pasos agigantados, mantuvo su mirada fija en el peligro.

Los servios habían sido libertados por el Zar Alejandro I, y el espíritu de independencia se desarrollaba rápidamente en aquel vasto y aletargado país. El zar que reinaba cuando Bismarck tramó el terrible matrimonio, fue Alejandro III. Amenazaba a Alemania mucho más que su padre, pues aunque su predecesor había mantenido alianza con Alemania, Alejandro III rompió dicha alianza y se convirtió en potencial enemigo.

En su tiempo Rusia llegó a ser una vigorosa anexionista. Acorraló al sultán, y haciéndole retroceder, recobró todo el terreno que perdiera en la guerra de Crimea. Formó alianzas con los Estados Balkánicos, y les comunicó fuerza.

Alejandro III llevó la influencia



REGIÓN DEL MOSA—Los soldados ocupan su trincheras.

rusa hasta el corazón del Asia. Hizo la flota del Mar Negro muy poderosa. Se anexó 429,895 kilómetros de territorio, en el Asia Central, donde Alemania trataba de expandirse. Y, finalmente, Bismarck supo que se estaba formando una alianza secreta entre Rusia y Francia.

A la sazón, en 1894, el Zarevitch Nicolás contaba 24 años de edad. Su padre hallábase débil, y su asención al trono era inminente. Era tiempo de casarse. Personalmente, estaba satisfecho con vivir con la mujer que amaba, la impetuosa y bella Maritza Zsezinska, actriz polaca; pero la dinastía Romanoff pedía herederos. En toda Europa se supo que buscaba esposa.

Bismarck, que dirigía la política exterior de Alemania, vió una gran oportunidad de casar a Alicia de Hesse con el futuro zar. Conocía bien el daño secreto que existía en su sangre, la terrible enfermedad que con toda probabilidad legaría a su progenie.

En tal virtud, le propuso el matrimonio a Alejandro III, cuyo ánimo no se arrebató inmediatamente ante la oferta, y conviene observar que tampoco sucedió tal con el ánimo del futuro zar ni con el de la misma Alicia de Hesse; sin embargo la diplomacia triunfó y se anunció el desposorio. Nada se dijo de la hemofilia; nada se dijo de la enfermedad de la hermana de Alicia, la Princesa Irene, esposa del Príncipe Enrique, hermano del Kaiser.

Ambos novios se sintieron tristes ante la idea de la próxima boda. ¿Sabían algo? No es probable, pues las aspiraciones de Nicolás por tener una fuerte línea en su sucesión eran naturalmente intensas. Cierto es también que el Zar Alejandro no conocía el peligro que corrían sus nietos. Alejandro murió el 1º de noviembre de 1894, entregando las riendas del gobierno a su hijo. El Zar Nicolás se casó con la Princesa Alicia trece días más tarde.

Poco después, Bismarck seguía a la tumba a su antiguo enemigo, Alejandro, satisfecho de que la naturaleza llevaría a cabo su plan, contento porque las leyes de la herencia producirían el daño con que él había soñado.

Las leyes de la herencia se cumplieron, sin importarles que Bismarck haya estado en el ministerio de relaciones exteriores o en la tumba fría. Ahora la cuestión que surge es averiguar hasta dónde esta triste condición se debe a la enajenación mental de la zarina. Antes era ella una muchacha sensible, de tierno corazón, hermosa, buena y delicada. No hay duda que su mente se perturbó cuando se encontró aprisionada por el hielo, cárcel enigmática la del Palacio de Invierno.

El nihilismo fomentó sus temores; el asesinato la acechaba a ella, a su esposo y a sus hijos. (Quizá no se haya inquietado mucho por Nicolás, pero si no tenía amor de esposa, tenía en cambio amor de madre). Las intrigas la asediaban. La magia negra jugaba con sus supersticiones. El subterfugio, la falsedad, la inmoralidad, todo se arremolinaba a su alrededor. Millares de enemigos maquinaban contra su bienamada Alemania. Cometió el error de atacar a sus adversarios con contra-maquinaciones y con esfuerzo organizado; y cuando el zar fue destronado, la denunciaron como traidora. No es extraño que ella

se haya vuelto loca al reflexionar en el destierro.

No obstante ¡todavía surge otra cuestión nueva! ¿No se debe a la idea de su matrimonio y sus terribles consecuencias, su condición actual? ¿No vaciló su mente al ver a su hijo endeble, fruto de su matrimonio político, condenado al sepulcro en edad temprana por la misma enfermedad que ella le trasmitiera? ¿No fue la realidad cada vez más aplastante del crimen de su enlace la que desquició su razón?

J. KEELEY.

LA REINA MAS ORGULLOSA DE EUROPA

ha sido reducida a la mendicidad. Los resultados prácticos de la revolución del mundo contra los tronos. El caso de la Emperatriz de Rusia.

Las olas de la democracia del mundo que se elevan, al chocar contra los tronos feudales de Europa, han lanzado a más de un rey y una reina a las aguas estancadas de la vida privada.

Los acontecimientos de la guerra han arrebatado el cetro de las manos de otros.

Los observadores clarividentes se regocijan en la idea de que esos violentos levantamientos están preparándole el camino a la libertad de las naciones.

Empero, como todos los cambios revolucionarios, el paso de los sucesos ha producido muchas dolorosas tragedias personales.

Ninguna de ellas es más patética que la de la Emperatriz, y que ahora vive pobremente en Yalta, una población de Crimea.

Una Emperatriz en la miseria

Se ha visto reducida a la necesidad, y como la más humlide aldeana de Bélgica o de la Francia invadida, pide socorro al gobierno americano.

La reina más orgullosa de Europa, y una de las más hermosas, ha quedado en la miseria.

El hecho de que la caída de la emperatriz ha de servir la causa de la libertad humana, deja aún sitio en el corazón para la piedad y la simpatía, y el Ministro de los Estados Unidos en Estocolmo está procurando allegar dinero para la real mendiga.

Tras el hecho de que María Feodorovna ha sufrido mayores privaciones que otros miembros de la familia imperial rusa, se oculta una siniestra sospecha.

La mano cruel de los Hohenzollern ha servido de instrumento en su dolor. Hay razones por las que el Kaiser ha de gozarse de manera especial en sus padecimientos.

María Feodorovna fue la Princesa Dagmar de Dinamarca, hija del difunto Rey Cristián IX. Su matrimonio con el Gran Duque Alejandro de Rusia, que llegó a ser Alejandro III, causó particular disgusto en Berlín. En primer lugar, rompía la tradición de que los Romanoff han de escoger sus reinas entre las princesas de Prusia; en segundo lugar, la familia real de Dinamarca abrigaba sentimientos anti-prusianos, y no había de esperarse que la intriga alemana en Rusia fuese favorecida por una princesa de Dinamarca asentada en el trono moscovita.

Los alemanes trataron en vano de impedir el matrimonio; nunca lo perdonaron, pero jamás pudieron paralizar la influencia de la emperatriz. La historia sabe cuántas bendiciones trajo al imperio ruso ese enlace. Ninguna consorte de soberano ha sido más popular. Como las princesas de los cuentos de hadas, ella era buena y hermosa. Llevó a la corte una atmósfera de pureza, de belleza moral, que la hizo diferente de las demás de Europa.

Durante su reinado logró desterrar la influencia alemana, y convenció a su esposo de que Rusia era lo suficientemente grande para labrar por sí sola su salvación sin buscar la dirección de Berlín.

Los Hohenzollern le disgustaban, y no guardaba en secreto sus sentimientos; Francia en cambio encontró en ella ardiente y amorosa amiga. Odiaba la hipocresía, y dedicó sus energías a llevar a Rusia por un sendero enteramente distinto del que seguían los alemanes que ya proyectaban la dominación del mundo.

En vista de estos hechos, fácil es comprender por qué los alemanes, que ahora controlan los negocios

EL CAMINO A JERICO



Motociclistas Militares Australianos con las fuerzas inglesas en la campaña de Palestina, pasando por uno de los caminos más viejos de la Tierra Santa, cerca de Jerusalén.

de Rusia, experimentan un placer diabólico en la humillación y pobreza de la mujer que rechazó su influencia corruptora.

Aunque el Zar Nicolás y su esposa prusiana han quedado asimismo privados de su esplendor real, no han sufrido tanto como María Feodorovna. Por lo menos les han provisto de lo necesario. Al igual que la emperatriz viuda han experimentado un tremendo revés de la suerte, sin embargo probablemente viven hoy tan bien en Siberia, como una familia americana en circunstancias favorables. (1)

(1) No se sabe con certeza si el ex-Zar Nicolás fue asesinado. Muchos corresponsales de periódicos americanos—al parecer bien informados—aseguran que la especie es falsa.—N. del T.

El señor y la señora Romanoff en Siberia

Una curiosa narración, tal vez medio ficticia y medio cierta, que apareció recientemente en el "**Socialist Liberator,**" describe a Nicolás Romanoff y a su esposa, viviendo en compañía de su hijo, como una buena familia burguesa, en Tobolsk, Siberia. A la señora de Romanoff la presenta complaciéndose en los deberes ordinarios que impone el cuidado de una casa, mientras Nicolás, con las mejillas rosadas y con más salud que la que jamás tuvo en el trono imperial, agrega unos cuantos rublos a las rentas de familia, limpiando la nieve con una pala.

El enorme cambio que el destino ha producido en la vida de la emperatriz viuda y de otros miembros de la imperial casa de Rusia, sólo puede comprenderse al recordar que los Romanoff eran una de las familias más ricas del mundo. El Zar y sus parientes han gozado de una renta anual de millones que nunca se han calculado. Percibía las entradas de los dominios de la Corona que consistían en más de un millón de millas cuadradas de tierras cultivadas y de bosques, fuera de las minas de oro y de otros metales que hay en Siberia. Esta vasta riqueza se consideraba como propiedad de la familia imperial.

Vivían con un lujo casi rayano en oriental, literalmente rodeados de millares de domésticos, se trasladaban de un palacio a otro; palacios que se contaban entre las maravillas del mundo.

Los viajeros americanos que visitaron Rusia antes de la guerra, recuerdan el esplendor casi increíble de Tsarkoe-Seloe, el Palacio Peterhof, la Hermita. En ninguna parte de la tierra se ha visto una exhibición tan deslumbrante de lujo oriental combinado con la riqueza y el arte de Occidente.

Y ahora, después de pasar la vida en medio de estos espléndidos alrededores, que surgieron por los caudales incalculables y el poder imperial, la gran familia Romanoff ha sido reducida a circunstancias que, en el caso de la emperatriz viuda, por lo menos, llega a los límites de la pobreza y el desamparo.

Otros miembros de la nobleza rusa, especialmente los que se sospecha abrigan simpatías antigermánicas, han sufrido casi tanto. Nos informan que antiguos nobles de ambos sexos, desterrados a Crimea, lavan su ropa y trabajan en los viñedos, como labradores con agricultores que les pagan un jornal de dos dólares.

Aunque la caída del trono imperial de Rusia es el acontecimiento más emocionante, en su género, que ha ocurrido en el Siglo XX, por lo menos diez reyes y reinas han perdido sus tronos, ya sea como resultado de los alzamientos que constituyen un incidente de esta guerra mundial, o como consecuencia de las revoluciones que tienden a la democracia.

El fin del "Derecho Divino"

Mientras un poder imperial, el de Alemania, ha sido responsable de algunos derrocamientos de poderes reales, se cree que el resultado eventual de estos casos contribuirá ni más ni menos que a asegurar el triunfo final de la democracia en el mundo.

La época del derecho divino de los reyes está pasando.

Entre los primeras testas coronadas que abandonaron el trono en este Siglo, están el Emperador y la Emperatriz de China, donde la revolución estableció una democracia oriental modelada un tanto como la de los Estados Unidos.

Poco después el Rey Manuel de Portugal perdió su trono, y este pequeño país europeo se convirtió en una democracia.

El Rey Pedro de Serbia, el Rey Fernando de Rumania, aunque técnicamente no están destronados, han perdido sus reinos y su poder real.

El Rey Alberto de Bélgica, esa heroica figura, cuyo pequeño país fue libre y feliz bajo un gobierno constitucional que comprendía muchos principios democráticos, es hoy un rey sin reino.

El Rey Constantino de Grecia y su esposa alemana, se vieron obligados a abdicar cuando patriotas helenos, apoyados por los aliados, rehusaron ver a su patria arrastrada a la guerra mundial en favor de los hunos.

Y hoy los esfuerzos del mundo civilizado se inclinan a llevar a cabo la caida de las dos casas imperiales que son las únicas que han quedado en la tierra para representar en el hecho—si no en la forma—el poder combinado y el mal de la monarquía feudal absoluta: es la de los Hohenzollern y los Hapsburgo.

Olive MARSHALL.

ECOS Y COMENTARIOS DE LA PRENSA EXTRANJERA

España y los piratas

En las negociaciones que se han celebrado con España, a fin de llegar a un arreglo comercial, el gobierno de los Estados Unidos ha insistido en que los efectos que se importen de Norte-América no lleguen a Alemania ni sirvan para favorecer los intereses teutones. Se han tomado en consideración los informes de que los piratas submarinos han obtenido petróleo americano en puertos españoles. Aunque no hay pruebas de que se preste semejante ayuda, el gobierno de Wilson pide que las autoridades hispánicas eviten de hoy en adelante cualquier abuso del combustible que se reciba de acuerdo con los términos del convenio.

Durante largo tiempo Noruega le estuvo enviando a Alemania el níquel que aquélla usó en la fabricación de los torpedos que hundieron, por cierto, centenares de buques noruegos. Es de esperarse que España no le suministrará provisiones indispensables a los mismos barcos que paralizaron su marina mercante. Hace poco se publicó en Madrid una lista de setenta y ocho buques españoles de comercio que habían sido destruidos por torpedos de submarinos. Uno de los que últimamente fueron echados a pique, es el "Sardinero," barco neutral que llevaba granos para Suiza. Después de publicada la larga lista, un submarino atacó sin previo aviso al buque "María Pía," matando a su capitán y a uno de los marineros, con una granada. Pero el barco afortunadamente llegó a puerto español.

El gobierno de Madrid desea convencer a la Junta de Comercio de Guerra de los Estados Unidos que en ningún sentido ha violado la neutralidad. "Puede decirse que las pérdidas marítimas que ha sufrido España se deben a represalias por la ayuda que ha prestado a los enemigos de Alemania. Pero ¿no hemos de confesar que el hundimiento de setenta y ocho buques y el asesinato de marinos

españoles no ha constituido provocación suficiente para abandonar la neutralidad y declarar la guerra?"

El Capitán Thompson que hundió al "Deutschland" en aguas del Mediterráneo

El Capitán John Thompson de la marina mercante inglesa, hace poco llegó a Nueva York. A Thompson le llaman los comandantes de buque: "Deutschland," para distinguirlo de otros que llevan el mismo apellido, pues fue él quien hundió al gigantesco sumergible alemán en aguas del Mediterráneo, el verano pasado. Por esta acción el Almirantazgo premió al Capitán Thompson con $5,000 oro. y el Rey Jorge le confirió la Orden del Servicio Distinguido, teniendo derecho de poner las iniciales D. S. O. (Distinguished Service Order) después de su nombre. Cuando le preguntaron los detalles de su encuentro con el gran submarino, contestó: "Yo soy el que hundió al "Deutschaland," pero no puedo hablar de ello".

Los amigos que viajaron con el valeroso capitán, dijeron que se había encontrado en emocionantes episodios desde que la guerra comenzó. A principios de 1915, Thompson tenía el mando de un buque mercante que fue detenido por un submarino en la Bahía de Vizcaya, y un oficial alemán pasó a bordo. Este le hizo unas cuantas preguntas respecto al cargamento, y como no quedara satisfecho, acabó por llamarle mentiroso. El capitán inglés que, es un marino bien constituido, derribó al oficial teutón.

En junio de 1917, el capitán navegaba con su buque de Malta a Alejandría, Egipto, cuando divisó un submarino extraordinariamente grande que lo esperaba. Su barco no iba armado, y la única manera de vencer al sumergible era chocar con él. Durante una hora el buque mercante y el submarino pasaron buscando posición para llevarle la ventaja el uno al otro. Algunas veces el capitán teutón empleaba la pieza que tenía a proa, pero no podía causar mucho daño, porque Thompson mantenía la proa de su barco dirigida hacia donde estaba el enemigo, no dejándole lugar de que lo bombardeara o lo torpedeara.

Finalmente el capitán inglés vio la oportunidad que se le presentaba, y maniobrando con agilidad lanzó su buque a todo escape y lo hizo chocar con el submarino. El Almirante había recibido aviso de que al submarino de carga lo habían convertido en sumergible de guerra, y que ahora efectuaba una gira por el Mediterráneo. Por su tamaño extraordinario y por su gran bao, el Capitán Thompson tenía la seguridad de que se trataba del "Deutschland," y su idea vino a confirmarse cuando vio un salvavidas que llevaba inscrito ese nombre sobre el forro de lona, salvavidas que salió a flote poco después de hundirse el sumergible.

En marzo de este año, el buque de Thompson fue torpedeado en el Atlántico, cerca de las Azores, y un submarino lo tuvo prisionero cuarenta días. Afortunadamente el comandante no sabía que aquel capitán inglés era el que había hundido al "Deutschland," con su tripulación de cien individuos entre hombres de mar y oficiales. Ahora Thompson va a descansar un poco de sus quehaceres como capitán de un barco mercante en tiempo de guerra. El verano pasado circularon varias noticias de que el "Deutschland" había sido capturado o hundido en aguas septentrionales de Escocia por un buque de patrulla inglesa, y un capitán manifestó solemnemente que él había visto al sumergible en uno de los astilleros del Norte

UN PEQUEÑO TOPETAZO



Una máquina de práctica usada por nuestros estudiantes de aviación en un aeródromo de Francia, tropieza con el suelo. El piloto ileso aparece tratando de sacar la hélice del fango y de arreglar su máquina.

de Inglaterra; pero se ignoraba que alguien lo hubiera hundido en el Mediterráneo.

La China construirá buques mercantes para Norte-América. La contrata se ha colocado en Shanghai.—Uruguay entrega el primer barco alemán a los Estados Unidos

El gobierno de los Estados Unidos ha hecho arreglos para que se construyan en China buques mercantes de acero y de 120.000 toneladas. El gasto ascenderá a la suma de $25.000,000 a $30.000,000 oro. El Presidente Hurley de la Junta Marítima anunció que se ha cerrado el contrato con el astillero de Kiang-nan y con los Talleres de Ingeniería de Shanghai, el astillero más antiguo del gobierno chino, para que se construyan 4 buques del tipo más grande, cada uno de 10,000 toneladas. El convenio celebrado lleva la opción para que se hagan ocho barcos más del mismo estilo en aquel astillero.

Al aprovechar la oportunidad de construir los buques el gobierno chino, por medio de sus representantes en los Estados Unidos, declaró que el pueblo de aquella República Oriental deseaba tomar parte más activa en la guerra contra Alemania, y que se consideraba que se haría una verdadera contribución al facilitar el empleo de los astilleros para agregar más unidades a la gran flota que las naciones aliadas han de construir.

Se dijo también que la participación china en esta forma, llegaría a cimentar las relaciones diplomáticas entre las Potencias de la Entente y la República Asiática, y que le daría mejor significado a la declaración de guerra hecha a Alemania.

El Japón está construyendo ahora algunos buques para los Estados Unidos y ha fletado otros barcos para que tarnsporten hombres y municiones a Francia.

Anuncian que el Uruguay le entregó a los Estados Unidos el primer buque alemán de los ocho que tiene internados, y que fueron recientemente capturados por aquella nación sur-americana. Ese buque, el "Artigas," y que antes se conoció con el nombre de "Wiegand," es un barco de 8,800 toneladas. Los otros que llegarán a Norte-América, harán que la contribución del Uruguay suba a 62,000 toneladas.

De Shanghai enviaron un cable a Washington, confirmando el cierre del contrato con las empresas chinas; a los constructores se les pidió que pusieran en el trabajo todos los recursos del astillero del gobierno, con el propósito de establecer un récord en materia de tiempo necesario para la fabricación de un barco. Los contratos, según se dijo, han sido aprobados por el Departamento de Estado y por el Presidente. Mr. Hurley ha estado en negociaciones desde hace algún tiempo con los agentes chinos, y consultó con el Cónsul Americano de Shanghai. El he-

cho es que el esfuerzo relizado por los constructores y el gobierno de la República Asiática se ha aceptado con mucha satisfacción en los Estados Unidos.

Los buques quedarán construidos en el astillero chino sin tener nada que ver con el programa de construcción naval de Norte-América, pues los contratistas han asegurado que podrán suministrar todo el trabajo y los materiales, con excepción de menos de...... 40,000 toneladas de planchas de acero. Las locomotoras y demás enseres para el equipo de las.... 120,000 toneladas (de los buques) se fabricarán en China. Los barcos se construirán según los planos que ha suministrado la Junta Naval de los Estados Unidos.

El Astillero de Kiangnan y los Talleres de Ingeniería se establecieron en 1868, y están bajo el control exclusivo de la Junta Naval China. En 1904 llegaron de naciones extranjeras, los ingenieros y expertos, y fueron colocados bajo la dirección de R. B. Mauchan, un constructor de buques escocés. Mr. Mauchan llegó a los Estados Unidos a entrar en arreglos de contratas con el gobierno americano, y traía credenciales del Ministro de Marina de la República Oriental.

El astillero tiene facilidades para botar al agua doce buques, y todo el equipo necesario para completar la fabricación de barcos destinados a la carga, y de gran tamaño. Fue en dicho astillero donde se repararon los buques alemanes y austriacos internados que el gobierno de la China cedió al de las Naciones Aliadas. Se espera que las autoridades chinas entregarán el primer buque seis meses después de puesta la quilla. Se harán todos los esfuerzos indispensables para establecer ese récord.

Los representantes del gobierno chino manifestaron que se hallaban listos para construir buques del tipo más moderno. Una idea de la eficiencia del astillero nos la da el hecho de que se han fabricado en él más de 300 barcos y que hay comodidades para buques de 544 pies de largo.

La noticia de que la bandera americana había sido izada en el primero de los buques alemanes internados en el Uruguay, se recibió en los Estados Unidos con mucho entusiasmo. Según los términos del contrato con el Gobierno Uruguayo, la Corporación de la Flota de Emergencia pondrá un tonelaje equivalente en el comercio con aquel país. Este convenio permitirá el uso de los buques alemanes en el servicio transatlántico, y la sustitución de algunos barcos de la gran flota que se han construido en Norte-América para destinarlos al comercio de cabotaje y al tráfico con la América del Sur. Significa, pues, que habrá un aumento de 62,000 toneladas en el poder-tonelaje de la flota transatlántica. El convenio también estipula que la Junta de Construcción Naval de los Estados Unidos puede subfletar cuatro de los buques alemanes en beneficio del Gobierno Británico.

En donde se muestra cómo opera la censura austriaca para evitar que el pueblo comprenda la gravedad de la situación.

En un número del **"Arbeiter-Zeitung"** de Viena se muestra cómo obra la censura austriaca en su esfuerzo para que el pueblo de la Dual Monarquía, ignore lo que acerca del gobierno dicen los representantes de la clase obrera, y para evitar que se sepa la verdad respecto a la situación general. El mencionado periódico llegó a Nueva York..

Parece que el rotativo trataba de hacer una completa descripción de lo que se había dicho en la junta especial de los representantes del Partido Democrático Social Austriaco de habla alemana, celebrada dos días antes en Viena. Comenzaba con la apelación hecha por los socialistas austriacos; hablaba de las resoluciones tomadas para protestar contra la prórroga del Reichstag, y contra el Tratado de Paz de Brest-Litovsk y Bucarest, y entonces el lápiz del censor dejó un tercio de columna en blanco.

Después de esta interrupción el **"Arbeiter-Zeitung"** proseguía hablando de las resoluciones adoptadas para aliviar la situación de la escasez de provisiones, y logró lanzar una acre denuncia contra las clases dirigentes austro-húngaras y contra los estadistas, denuncia que se escapó al lápiz del censor:

"Hoy, la condición de nuestros compatriotas, en materia de alimentos, se ha vuelto.... para las masas. En esta hora.... de peligro para nuestro pueblo, de nuevo pedimos.... La clase obrera reconoce que sólo existe un medio para protegerse contra la repetición de semejantes.... sucesos, y el único medio de aliviar la situación, es recurriendo a la renovación completa de todas nuestras instituciones públicas".

El censor dedujo, y no sin razón, que suprimiendo adjetivos podría impedir que los lectores del **"Arbeiter-Zeitung"** se dieran cuenta de la gravedad de las circunstancias.

En un largo editorial del mencionado periódico (que por cierto es órgano del partido democrático y lo edita el Diputado Víctor Adler, padre de Federico Adler que mató al Primer Ministro Stürgkh) leemos:

"Era propio y necesario realizar la discusión en secreto, pues las resoluciones tácticas no pueden debatirse en presencia de nuestros opositores en las actuales circunstancias. Y no hay duda de que muchos de los que asisten a la conferencia, sienten que el gobierno no pueda escuchar les informes de nuestros representantes de todas partes del Imperio. Quizá si el gobierno hubiera oído la descripción que hicieron nuestros camaradas, habría entendido mejor al fin cómo su dura política ha puesto en movimiento a las masas del pueblo.

"Quizá habría sabido por estos sinceros informes adonde conducen al estado la interminable duración de esta guerra, la falta de

ideas y de objetivos de que adolece la administración de vituallas, la constante militarización de las nuevas fábricas, el llamamiento a la bandera de los representantes de la clase obrera, el juego con el absolutismo, y el frívolo quebrantamiento de las solemnes promesas que se han hecho. Quizá hasta Herr von Seidler (Primer Ministro de Austria) habría comprendido que hoy el gobierno austriaco debe interesarse por algo que no sean solo los capitanes de distrito de Bohemia. Quizá, bajo la influencia de esos informes, hasta Herr von Seidler habría comprendido que hoy no hay más necesidad urgente que la de calmar la agitación de las masas, o restaurar su confianza completamente perdida en lo que se refiere a la política interna y externa del Imperio, de llamar de nuevo a los representantes del pueblo y de probarles a las masas que el gobierno cumplirá lo que ha prometido.

"Una batalla gigantesca se está librando en el O.... De manera que en este momento todos los pensamientos del pueblo de Alemania así como el de los países de la Entente, se dirigen, no hacia la paz, sino hacia el combate, hacia esa batalla tremenda e histórica, esperando la resolución.

"El Austria sola no puede devolverle la paz al mundo; nosotros no podemos imponer la paz mientras las pasiones de todos los pueblos anhelen la victoria. Unicamente cuando la lucha gigantesca en el Occidente haya terminado; únicamente cuando un nuevo suceso sangriento les enseñe a las grandes naciones que no hay victoria que pueda traer la paz, sino que ésta sólo puede venir por medio de las negociaciones, hasta entonces el deseo de paz se despertará en las masas populares de las Potencias Europeas. Y sólo hasta entonces podremos nosotros también reasumir la lucha por la paz con la perspectiva del éxito. Ahora en vano agotaríamos nuestra fuerza en semejante lucha".

El editorial concluye diciendo que habrá huelgas de obreros provocadas intencionalmente por el gobierno, con el fin de sujetar a los trabajadores al régimen militar.

El escándalo del "Evening Mail"; Bernostorff y Albert pagan.... $1.361,000 oro por una empresa periodística de Nueva York

Nos dice la prensa americana que ha sido arrestado el Doctor Eduardo A. Rumely, Vice-presidente y Tesorero de la Mail and Express Co., editores del **Evening Mail** de Nueva York. A Rumely se le acusa de perjurio, pues según el informe que le presentaron a A. Mitchel Palmer, Custodio de los Bienes Extranjeros, el gobierno alemán representado por el Embajador von Bernstoff y el Doctor Albert, Agente Financiero, pagó $1.361,000 oro en la primavera de 1915 por adquirir la propiedad del **"New York Evening Mail"**. Esta fue una de las inversiones de dinero hechas para completar la propaganda pro-Germania con tanto éxito iniciada en los Estados Unidos. La marcada corriente de oposición que encontró la empresa periodística en el ánimo del pueblo americano, obligó a los editores a tomar muchas precauciones en la publicación del rotativo, y cuando los Estados Unidos le declararon la guerra a Alemania, el **"Evening Mail"** tuvo que abrazar la causa americana y protestar lealtad al país.

Es imposible decir cuánta sinceridad o falacia había en las aseveraciones del mencionado periódico, el caso es que según pruebas recientemente puestas a la disposición del gobierno de Washington, la empresa publicista fue una de las víctimas de la absurda obsesión de la propaganda germanista, en la cual los agentes del Kaiser han gastado más de **30 millones de dólares**, obteniendo por resultado que más de 1.000,000 de americanos se hallan actualmente luchando en el Frente Occidental.

La razón del fracaso de esta propaganda es que si se pone muy de manifiesto, se vuelve sospechosa en el acto, y si se oculta demasiado carece de valor práctico.

Recordamos que de Suiza llegaba a los Estados Unidos, el **"Continental Times,"** periódico escrito en mal inglés y plagado de noticias falsas y calumnias, que solían recibir personas que jamás habían solicitado su colaboración. El **"Evening Mail"** no era un diario burdo, al contrario en sus editoriales bien preparados, nadie habríase imaginado que aquellos pensamientos los había inspirado el oro del Kaiser. En vano han tratado los rotativos sospechosos de probar su lealtad con acarameladas frases de entusiasmo, ni desarrollando una germanofobia más grande que la de Roosevelt.

El 27 de mayo el Doctor Albert escribió una carta ordenando que se librara un cheque a fin de trasladar los fondos que servirían para la compra del **"New York Evening Mail"** y el **"Times"**; esto ocurrió tres semanas después del hundimiento del "Lusitania".

En la actualidad el **"Evening Mail"** ha quedado a cargo de los accionistas que se lo vendieron al Doctor Rumely y a los que lo apoyaban, y ahora se publica bajo la supervisión de A. Mitchell Palmer.

El poder militar de Norte-América

El hecho de que el poder de los Estados Unidos es superior al de Alemania en todos sentidos, lo prueban los siguientes datos tomados de fuente fidedigna.

Norte-América envía a Europa howitzers de 155 milímetros. Una sóla fábrica produce diariamente diez de esas enormes piezas de artillería, advirtiendo que las factorías no existían — en su mayor parte — antes de abril de 1917. (*)

De conformidad con el Bill de

(*) Estos howitzers son de tipo francés, de 6 pulgadas de calibre aproximadamente, y son los formidables cañones que apoyan el avance de la infantería sobre una posición atrincherada.

Fortificaciones se han apropiado $5,435.096,224 oro.

En la erección de una factoría cerca de Pittsburg se invirtieron $40.000,000 de dólares.

Los Estados Unidos, junto con las Potencias Aliadas, se están preparando para sostener la guerra hasta 1921.

El Representante Borland dijo que el programa de la artillería de campaja incluye el enrolamiento y equipo de 3 ejércitos, compuesto cada uno de 1.375,000 hombres, o sean 4.125,000 artilleros, de los cuales por lo menos 3.000,000 pasarán a la línea de fuego. Es, por tanto, el programa más completo, más variado y grande que jamás ha tenido un ejército, incluyendo el de Alemania.

Diariamente se fabrican....... 27.000,000 de cartuchos de todos tamaños.

La producción diaria de rifles modelos 1903 y 1917, asciende a 17,142.

Durante una sola semana se hicieron 55,794 rifles de los tipos Enfield y Springfield, fuera de una enorme cantidad de repuestos para millares de armas.

De la costa de Francia a la línea de combate, el Ejército Americano construyó un ferrocarril de doble vía, con switches, líneas para cambios, etc.

Los demás datos del asombroso poderío de la República del Norte los hemos publicado ya en una de las ediciones de nuestra Revista.

MARAVILLAS DE LA GUERRA AEREA Y SUBMARINA

EL MISTERIO DE LOS ZEPELINES

POR DIEGO LOPEZ MOYA

El General von Fherard. — En el gran Cuartel General del Kronprinz. — El odio de éste. — Castigo injusto y sacrificio hermoso. — Nueva reprimenda. — Un acto de heroísmo. — El dolor de una destitución. — "¡Entre palaciegos prusianos...., bah!"

....Aquel general Von Fherad era discutidísimo.

Con ello se comprenderá que poseía un positivo y gran talento.

Verdad es que el talento no se lo ponían en duda, sino que unos le exaltaban por él y otros ocultaban tal mérito, para fijarse sólo en su avaricia, por la que era censuradísimo.

Al estallar la guerra europea fue nombrado jefe de la Sección aeronáutica, agregada al ejército mandado por el Kronprinz.

Con ello se premiaban sus valiosos servicios en la fábrica de zeppelines de Friedrichshafen.

Cuando ésta fue creada, el Conde de Zeppelin buscó en el Cuerpo de Ingenieros militares un buen colaborador, encontrándole en aquel general bávaro, que fue el verdadero organizador de la célebre "Luftschiffban-Zeppelin".

No se reducía a esto la labor del general Von Fherard, sino que se le debía el perfeccionamiento de los Schütte-Lanz, otros hermosos aviones alemanes.

Por todo esto, repetimos, al comenzar la nunca igualada lucha de naciones, el Kaiser nombró a Von Fherard jefe de la Sección aeronáutica del ejército de su augusto primogénito.

Pero no obstante la autoridad científica, nadie acogió bien el nombramiento del insigne general.

Los jefes y oficiales del ejército del Kronprinz eran prusianos y les molestaba la presencia entre ellos, máxime a tal altura, de un bávaro.

Además, algunos le odiaban por su ya aludida avaricia y muchos sentían por él cierta envidia, nacida de su rápida y brillante carrera.

El Kronprinz, en particular, le profesaba una inmensa animadversión, que en mucho era originada por las mismas razones que la de sus jefes y oficiales; pero también porque el general era un espíritu independiente, altivo aunque respetuoso, que en nada se parecía a la camarilla de los que a su lado buscaban por la lisonja el medro.

Aun no era esto sólo, sino que el Kronprinz hubiese deseado que su señor y padre otorgase la jefatura de la Sección aeronáutica de su ejército a otro general, menos reputado, es cierto, que Von Fherard, aunque poseía sobre él todas las virtudes del perfecto palaciego.

Pocas o ningunas fueron las ocasiones que se presentaron a los dos generales para que celebrasen otras entrevistas que las meramente de etiqueta, en las que el Kronprinz no pudo demostrar su profunda antipatía.

Pero esto sucedió sólo en los primeros días de operar aquel ejército en las Argonas.

Algunos después, en un momento que las baterías francesas hacían un horrible destrozo en las filas enemigas, el Kronprinz gritó ante varios generales:

—Claro, de esto la culpa la tienen esos jefes hechos en fábricas y que luego fracasan en el campo de batalla. Ya podía haber ordenado una observación aérea, que nos hubiese hecho conocer desde dónde nos cañoneaban, evitándonos con ello infinitas bajas.

Entre los que oían la acusación hubo alguno que inmediatamente se la comunicó al general Von Fherard, el cual no tardó en presentarse ante el Kronprinz.

—Su Alteza Imperial—le dijo con sincero dolor y visiblemente emocionado—; sé que merece censuras una supuesta inercia mía, atribuyéndome que no he ordenado un reconocimiento aéreo, cuando éste ha sido realizado, no obteniendo éxito porque, por desgracia, los cañones enemigos han alcanzado al avión que efectuaba el servicio, hiriendo gravemente al observador y siendo milagroso que se salvase el piloto y que no quedase destrozado el aeroplano. Ahora mismo acaba de llegar el aparato, y el obser-

vador, herido, agravado y ya en la agonía, ha hecho un esfuerzo supremo para redactar este luminoso informe.

El Kronprinz escuchó impasible aquellas justas y nobles quejas y se limitó a pedir el documento.

Desde ese momento las hostilidades entre ambos generales quedaron francamente abiertas, manteniendo Von Fherard su conducta respetuosa, aunque condoliéndose, mientras que el Kronprinz no perdonaba ocasión de zaherirle y dañarle.

A tanto llegó el odio que el Kronprinz sentía por el jefe de la Sección de aeronática, que nuevamente volvió a ofenderle en su ausencia, también ante otros generales.

Von Fherard lo supo y otra vez más se presentó al Kronprinz.

—Vuestra Alteza Imperial: se me ha dicho que tiene censuras para mi proceder porque en el último "raid" de los aviadores franceses sobre este campo de operaciones no envié en contra de ellos a nuestros oficiales. Pero ha obedecido a que los aparatos que yo tenía libres eran inferiores en velocidad y fuerza a los franceses, siendo, por tanto, temerario intentar un contra-ataque, el cual sólo habría de producir víctimas, causándonos además, las pérdidas materiales de los aviones.

Entonces fue cuando se dignó contestar el Kronprinz:

—¿Y por qué no poseíamos aparatos comparables a los franceses?

—Vuestra Alteza Imperial; eso es sólo culpa de los altos organismos, que yo no he cesado de pedir los tan necesarios aeroplanos.

—De cualquier modo es una lamentable imprevisión que nos ha costado carísima.

El Kronprinz le volvió despectivamente la espalda....

Por el espíritu del general, de aquel hombre que, educado en la más severa disciplina, jamás discutió, ni aun en lo interno, las órdenes de sus anteriores superiores, en aquel momento tuvo que hacer un violento, desesperado esfuerzo para no castigar el tan injusto desprecio y al tan execrable reprimenda.

Horas después se elevaba en un hermoso Parseval, dirigiéndose a toda velocidad hacia las posiciones francesas, sobre las que planeó a una altura pobre, imposible, desde la que sólo se podía atrever a realizar observaciones un héroe.

Pero los disparos del enemigo, aunque no cesaban de pasar rozando el aparato, no hacían en él blanco; diríase que algo misterioso velaba por la vida del general, el cual a su vez parecía que deseaba buscar la muerte.

Cuando volvió, con su "carnet" lleno de datos precisos y de un valor inestimable, ofreció aquel tesoro al Estado Mayor del Kronprinz, que, gracias a ello, pudo obtener una señalada victoria.

La hazaña obtuvo la más rara de las recompensas, porque al día siguiente recibía Von Fherard un pliego cerrado que ostentaba en su sello las armas del Kaiser.

Lo abrió extrañado, con cierta emoción, sospechando que acaso pudiese ser un traslado, traslado que le agradaría por resultar ya allí su situación insostenible.

Pero el documento no decía eso; sino que, con cruel laconismo, anunciaba al general que había sido depuesto y que podía retirarse a su casa de Munich.

Von Fherard tuvo unos segundos de no saber qué hacer, los ojos se le salían de las órbitas y por su imaginación, como un relámpago siniestro, le cruzó la idea de morir, de morir, sí, aunque después de haber acabado con el autor, que él bien conocía, de su horrible desgracia.

Frente a su tienda de campaña pasaban varios oficiales del Estado Mayor del imperial heredero con uniformes brillantes y lujosos, que sólo parecían hechos para una revista, y hablaban también entre ellos, con ese tono frívolo de las reuniones de la alta sociedad, diciendo el que parecía más petimetre:

—Creo que hay novedades; me han asegurado que tenemos nuevo jefe de la Sección aeronáutica y que es nuestro buen amigo el barón de Flewer, aquel gran conservador que tanto nos solazaba en el Círculo con sus encantadoras historietas.

Von Fherard, al oír las últimas palabras volvió a recobrar la calma y sólo pudo exclamar entre dientes, al par que sonriendo tristemente irónico:

—¡Entre palaciegos prusianos...., bah! Cuánto más vale no verlo, refugiarnos en nuestro retiro; ¡es casi de agradecer la destitución!

En un barrio apartado de Munich. — El secreto de una visita. — Odio profundo. — Será un loco o un malvado. — Los planos de los zeppelines. — Entre el deber y la venganza y la avaricia. — "A las tres en...."

Eran las ocho de la noche....

Aquel suburbio de la hermosa capital del Reino de Baviera, de Munich, presentaba el más triste y extraño aspecto.

Así, en la calle de Ammersee no se veía ni una casa abierta, las tiendas estaban también cerradas, sólo lucía débilmente un farol, y era algo raro, sorprendente, encontrarse con un transeunte.

En parte era debido aquel estado de cosas a que hacía un frío inclemente y elevadísimo; mucho, a que no en balde eran días de guerra, en los que la alegría huye y toda precaución es poca, como juiciosa y francamente advertía un bando de las autoridades, en que se hablaba de un posible bmbardeo aéreo por los enemigos.

Pero por la calle avanzaba, no todo lo aceleradamente que el frío pedía y demostrando una especialísima atención en todo, un hombre joven, alto, de recia complexión, que se ataviaba con el honroso uniforme de oficial de la caballería bávara.

Llegado que fue al número 18, se detuvo sin titubear un momento, oprimió con fuerza el timbre y, mientras que le abrían, se entretuvo en mirar detenida y curiosamente el aspecto del edificio.

Era éste un hotelito de dos pisos, de arquitectura sencilla y construcción modestísima, al cual rodeaba un jardín, también humilde y cuidado con esmero.

Del fondo de la casa salió una voz bronca que interrogaba:

—¿Quién es?....

—Un oficial del Ejército.... ¿Pero está el general Von Fherard?

Se volvió a escuchar la ronca voz:

—Sí, señor; voy al momento.

La puerta fue abierta, dejando, respetuoso, paso al oficial un criado hercúleo, ya anciano, con toda la traza de un antiguo soldado.

El oficial le dijo, luego de desembarazarse de su amplia capa, descubriendo que le faltaba uno de los brazos.

—Anuncia al general el teniente Von Klepper.

El viejo soldado le miró con cariño y con respeto: la vista de un oficial tan joven, al que ya la Patria debía ser deudora del sacrificio de parte de su cuerpo, constituía para él, que se educó en el combate y tuvo por su más bello ideal la gloria, un espectáculo sublime y confortador.

—Pase, pase, señor.

Le hizo penetrar en una original y curiosa habitación que, a juzgar por una mesa y varias librerías llenas de volúmenes, asemejaba un despacho, aunque fijándose en un torno y varias herramientas, más parecía un taller mecánico, y a creer sólo en la presencia de diversos matraces, retortas y otros útiles, nadie vacilaría en calificarla de laboratorio.

De todo tenía el gabinete de estudio del hombre que fue gloria de la fábrica de Friedrichshafen.

Cuando éste se presentó ante el oficial, fue por Von Kleipper saludado militarmente, siendo en igual forma contestado.

—Mi general, desde que vine herido del frente oriental, sólo ansiaba que se me presentase la ocasión de poder saludarle y rendirle el tributo de mi simpatía y de mi admiración. Además, había prometido que le visitaría a V. E. en nombre de mi adorado jefe, el conde de Bothmer.

—¿Y cómo está nuestro buen capitán general?

—Admirableemnte, en muy buen estado de salud, sin contar que satisfecho y gozoso, porque ha dado grandes palizas a los rusos.

Suspiró el general Von Fherard:

—¡Ah, si yo hubiese estado con ellos, con mi respetado conde, con el barón de Wiedeumann y con el vizconde Walter de Waldertotten, con todos esos brillantes jefes del ejército bávaro!

—Pero V. E. tuvo la desgracia en su destino....

—Como que me tocó estar a las órdenes de un joven que no me conocía.

—¿Tan mal se portó con V. E.?

—Pésimamente. Y bien sabe nuestro Señor que hice todo lo posible por no chocar con él, hasta por agradarle; pero quiso la adversidad que él o los que le rodeaban me odiasen y sólo buscasen mi aplastamiento.

Casi se ahogaron de dolor estas palabras en la garganta del general:

—Ya ve; yo, a mis años y como premio a mis servicios, fuí destituido.

Entonces aquel joven y malogrado oficial cuyos ojos parecían decir lealtad y comunicar confianza, fue también quejándose de los representantes del imperialismo.

....Y al conjuro de su palabra, persuasiva y simpática, el general se veía tan seducido y encantado que, en contra de su voluntad, empezó a verter confidencias íntimas, preciosas, de esas que sólo a un hermano podrían comunicarse.

En estos momentos de confesión demostró el odio que rebosaba su alma por el autor de toda su desgracia, expresando el loco anhelo de vengarse, de vengarse fieramente, con saña, destrozándole.

Entre las revelaciones dejó escapar la de que quizás haciendo daño a su adversario lograría el bien de Baviera, que parece libre y feliz, aunque él la consideraba oprimida y desgraciada.

Entonces la escena cambió rápida, radicalmente....

El ambiente de ciega fe de ambos militares fue roto por completo.

El oficial, con otro tono de voz, había dicho:

—Estoy en su casa y soy un hombre indefenso; entonces, diga lo que le diga, no intentará matarme.

El general le miró asombrado, creyendo por un segundo que se hubiese vuelto loco.

Pero el oficial seguía:

—Sí; yo no soy lo que se figura, lo que le he dicho. Soy....

El general no le perdía de vista, ya no sabía con quién se las había, si con un loco o con un...., y por más que pensaba, no comprendía quién pudiese ser aquel hombre tan extraño.

El oficial mismo se encargó de decírselo:

—Yo no soy bávaro, ni oficial de caballería.... Soy un súbdito inglés, antiguo oficial de su Cuerpo aeronáutico, víctima de esta guerra, en la que perdí el brazo, y un emisario de Su Majestad británica.

El general, poseído por un inmenso estupor, no sabía qué partido tomar: ¿Mataría a aquel hombre que había abusado de su confianza? ¿Le perdonaría la vida por tratarse de un sér que no podía con él combatir, limitándose a entregarle a las autoridades? ¿Se reduciría a lanzarle de allí, sin perseguirle, despreciándole de lo más profundo?

El oficial tenía la audacia de suplicarle:

—¡Ah, si me diera el fruto de sus estudios en Friedrichshafen, esos planos de los Zeppelines!

El patriotismo del general le inspiró un momento de violencia; sin saber cómo entre sus manos vio un revólver, con el que encañonó al espía.

Este no retrocedió, ni demostró en el menor gesto su emoción, hasta exclamó con voz serena y firme:

—No me matará, estoy indefenso y no le quiero mal. Eso para otros que son jóvenes y le odian.

El general saltó indignado:

—¡Pero son alemanes!

—Prusianos, prusianos, sobre todo.

El general no supo o no quiso responder.

Fue un minuto de pausa angustiosa y pesada, que fue rota por otras palabras del inglés, dichas con un tono que parecía sembrar la convicción:

—¡Esos planos podrían ser bien pagados, hasta diez millones de libras daría por ellos Inglaterra, la nación que sólo siente enemistad por la Prusia, que quiere todo dominarlo!

El general, que había sido atacado en sus grandes debilidades, la del deseo de venganza y la pasión por el dinero, empezó a mirarle con esa incertidumbre del que, pretendiendo mantenerse en una actitud, siente él mismo que va a ser arrastrado a claudicar.

—Si esos planos me los entrega mañana a las tres de la tarde en el "hall" del Régina - Palast - Hotel, de Maximiliansplatz....

El culto a la Patria y a la disciplina, que siempre fueron norma de su vida, le hicieron rebelarse de momento contra aquella traición.

—Salga, salga inmediatamente, que de lo contrario temo no manchar mi historia militar ni mi adoración por la bandera, sino tener que destrozarle como a un vil gusano.

El oficial obedeció; salía tranquila y reposadamente, sin cesar de decir, con una seguridad desconcertante:

—Mañana, a las tres, le espero en Régina-Palast-Hotel.

El calvario del General. — Una entrevista memorable. — La venta. — El miedo a los espías. — La entrega de los planos. — Lágrimas de un anciano. — Hacia la locura....

Jamás el viejo general habíase encontrado durante su larga carrera, llena de accidentes, en un momento como éste. Su vida, dedicada al estudio, al discurso por los campos espinosos de la ciencia, entregado por entero a las más osadas especulaciones científicas, siempre poseído por alguna idea atormentadora en cuyo éxito veía la posibilidad de ofrecer a su Patria el medio para que triunfase, Von Fherard era un hombre bueno, pero de una bondad que no se cotizaba, según lo veía claro, dada la actitud de sus superiores que le relegaron a la inacción con la más depresiva e insensata de las decisiones.

Metidas las manos en el viejo pantalón de faena que usaba en su casa, el general paseaba por su gabinete con un gesto de inconfundible dolor y desesperación. No era aquél su ambiente; él, que había soñado con el triunfo, con el reconocimiento de su Patria como premio a sus vigilias dolorosas; ajeno a toda maquinación política, a toda intriga palaciega; que despreciaba las dignidades logradas por sorpresa, arrancadas al jefe supremo en un momento de su buen humor durante algún festival; él, que era un hombre en el que había florecido el capullo del proverbial romanticismo de su raza, había combatido día por día, noche por noche, sin tregua, sin el más pequeño armisticio durante los largos años que enterrara en aquel gabinete de estudio, de aspecto indefinible, múltiple, en el que lo mismo podía explanar su tesis nueva el químico que resolver la incógnita rebelde el matemático, que diseñar el plano ideal el ingeniero.

Y allí mismo, en aquel santuario de la ciencia modernísima, que tantas veces presenció sus amarguras, sus decepciones, su trágica desesperación ante el problema insoluble, o su satisfacción, su alegría inmensa cuando el éxito se le abandonaba sin reservas en los brazos, rugía el viejo general como un tigre ciego, como una fiera reducida a la inacción en el exiguo recinto de la jaula.

¡Ah, aquel osado emisario británico era su obsesión, su pesadilla; habíasele aferrado en el espíritu, arrancándole el sociego, importunando su resignación, como caen en los mansos lagos dormidos esas piedras revolucionarias que los agitan y remueven destrozando su paz.

Por su ánimo pasaban las nutridas legiones de los escrúpulos que parecían amenazarle como puños formidables, acusadores, inflexibles, trazando en el aire repetidamente la palabra traición. Pero la revancha, el desquite de haber sido vejado, la ambición de la espléndida recompensa británica, aplacaban sus temores, brindándole una inmediata satisfacción de su sed de gloria, por la que había trabajado sin descanso todos los años de su vida. Librábase en su interior una batalla harto más encarnizada que aquellas otras que sostenían sus compatriotas contra franceses y rusos, porque esta lucha gigantesca tenía lugar en el reducido campo de su corazón: de un corazón que, por grande que sea, cabe siempre entre dos manos. Pero con una de esas resoluciones rápidas, definitivas, a que tan acostumbrado estaba su ánimo, educado en la más severa de las disciplinas, Von Fherard decidió todo su porvenir, lanzándolo desesperado al azar, cayese donde cayese. Estaba hecho: trataría con el supuesto Von Kleipper.

La cita era a las tres. Eran las dos y apenas si contaba con el tiempo justo para vestirse y acudir al Régina-Palast-Hotel.

No obstante, a las tres en punto el general entraba en el "hall" del teatro, donde el pretendido teniente bávaro le aguardaba ya.

Sentáronse en uno de los veladores de la izquierda, en un solitario rincón, frente a una ventana, desde la que podía verse perfectamente la magnífica Maximiliansplatz.

Von Kleipper le interrogó:

—General, supongo que me habréis traído vuestros planos.

—Suponéis mal, porque no he traído plano alguno. Pero traigo, en cambio, mi formal promesa de entregároslos muy pronto. Actualmente no los tengo, porque están en las oficinas técnicas de Friedrichshafen.

Me será imposible sustraerlos, y aunque así no fuese, yo nunca haría eso, porque repugna a mi conciencia tal acción de bandolero. Yo haré de nuevo los planos, los estados de resistencia y cuanto concierne a este asunto, porque esto es mío, solamente lo debo a mi esfuerzo intelectual y a mi perseverancia; esto es mío, exclusivamente mío, puesto que mi Patria desdeña al hombre que ha sido capaz de amasarlo en su cerebro; yo os lo cederé a cambio....

—A cambio—atajó Von Kleipper—de la estimación de Inglaterra, de la consideración de Inglaterra, que desde este momento os considera como a hijo predilecto suyo, dándoos lo que merecéis, lo que Alemania ha desconsiderado....

General, firmadme estas líneas y tomad en cambio la primera de las recompensas que Inglaterra os destina.

Von Kleipper entregó al hombre de ciencia un recibo autorizado por su Gobierno, y Von Fherard firmó una breve nota redactada por el inválido, que era un compromiso terminante, hecho lo cual separáronse los dos militares, tomando rumbo distinto.

Aquella separación era para Inglaterra una aurora, una esperanza de victorias y para Alemania un crepúsculo, un augurio de tristezas.

Los días que sucedieron a esta memorable entrevista, que la Historia citará como un importante caso político, el viejo general los pasó reconstruyendo en su gabinete los datos y gráficos preciosos, que más tarde fueron para la Patria de Bismarck una sorpresa dolorosa, a la par que lección inolvidable.

Afanábase Von Fherard en su labor, insomne, presa de las mayores preocupaciones.

El emisario inglés le visitaba alguna vez que otra con toda prudencia, apremiándole con la mayor corrección posible.

¡Qué días tan angustiosos, tan interminables fueron aquéllos para el destituido general! Frecuentemente se creía sorprendido por alguno de los innumerables espías de que Alemania solía rodear a muchos de los que se hallan en situaciones análogas a la suya. En todo hallaba un motivo de sobresalto, un por qué que le anegaba de temor, que le ponía en el más de los angustiosos trances. Pero él trabajaba con fervor, resueltamente atento a terminar la obra que tenía comprendida, porque después del compromiso firmado en un momento de máxima exaltación, lo mismo daba hacer que no hacer lo pactado bajo su firma, puesto que ésto no le arrancaría ya de la deshonra ciertamente.

Pasaron de este modo cuatro días tan interminables para uno como para el otro de los actores de este drama, y una clara mañana, la del quinto, hallándose el general Von Fherard ultimando sus diseños secretos, el viejo criado, a que hemos hecho referencia, llamó en el cuarto-estudio del general, anunciándole que un capitán de la guardia prusiana, cuya tarjeta le entregó deseaba verle con urgencia. Estremecióse el general; pero, dada su entereza, se sobrepuso inmediatamente e hizo entrar al visitante.

Algunos minutos después tenía en presencia suya un hombre de regular estatura, hercúleo, que vestía el espléndido uniforme de la Guardia prusiana y que le saludó militarmente.

—Mi general—le dijo,—supe en el Cuartel general del Kronprinz vuestra desgracia, vuestra horrible e injusta desgracia, ansiando desde entonces que sólo se me presentase la ocasión, proporcionada ahora por una licencia

por enfermo, de poderos testimoniar la expresión de mi sentimiento.

El general, luego de tranquilizarse, agradeció aquellas cariñosas palabras, naciéndole un profundo y cruel remordimiento.

Todo lo que hacía, aparte de por la insana sed de oro, era por vengarse de un hombre, un hombre que no era la Patria, como lo demostraba aquel militar, rico en noble compañerismo, que acababa de brindarle una gallarda y honrosa prueba de fraternal solidaridad.

Pero su suerte estaba echada. Cuando el oficial se retiró buscó para acallar el remordimiento sumergirse precisamente en el trabajo de los planos, que estaba a punto de concluirse, al que ya casi nada faltaba.

Aquel mismo día, cuando fue a verle Von Kleipper pudo hacerle entrega de esos papeles de inestimable valor, con los que creyó entregar su vida.

Al recibir el dinero en el instante de devolverle el papel que antes firmó, el viejo general, por vez primera en su vida de hombre, lloró, y lloró amarga, copiosamente.

Después se sintió invadido por una horrible falta de fuerzas, cayó como atontado en un sillón, no supo ni de qué forma se había despedido del emisario, le pareció que había buscado el revólver y, ¡oh, desesperación!, no se sintió con ánimos ni aun para dispararse un tiro.

Iba faltando la luz natural y la estancía se tornaba sombría, siniestra, llena de sombras amedrentadoras....

El teniente bávaro se transforma en ingeniero sueco. — ¿Es un espía? — Certidumbre dolorosa. — Planeando la tragedia. — ¡Aquel hombre lo sabía todo! — Ambos, emisarios ingleses. — ¡En salvo!

A la mañana siguiente del día en que el pretendido Von Kleipper había entrado en posesión de los maravillosos planos muy temprano se levantó, empezando su jornada por leer un diario.

En una larga lista de bajas, entre los muertos o fallecidos, vio su nombre, es decir, el que usurpaba.

No se inmutó por ello, siguió leyendo unos minutos tranquilos, como si no se encontrase en país extraño y enemigo y en situación tan grave y crítica.

De una maleta, que era lo único que en la habitación tenía, sacó unos papeles, a los que añadió otros que tomó de su cartera, todos los cuales arrojó a la chimenea.

Pronto ardieron los papeles, convirtiéndose en un montón de cenizas, que él redujo a polvo con el auxilio de la pala.

Cuando se convenció de que ya no quedaba señal de todo aquello sonrió gozoso, triunfalmente.

Esos papeles constituían la documentación del teniente Von Kleipper, robada del uniforme del cadáver de éste en el campo de batalla, la cual había servido admirablemente al emisario inglés para penetrar en Alemania y realizar su magna empresa.

Ahora eran ya para él un estorbo, más aún, un terrible peligro, y por ello los destruía, así como ordenaba que para una reforma le llevasen a una sastrería el uniforme, que seguramente no soñaría en recoger.

Como se había ya despedido del hotel, pretextando que se iba a otro más humilde y en sitio más tranquilo y solitario, tomó pronto un taxímetro, procurando que no se fijase en él el conductor, al que dio las señas de su nueva residencia, no ya con ese alemán purísimo de que hacía gala, sino con marcado acento extranjero.

Ya en el coche, en dos minutos cambió por completo su fisonomía, dejando perderse sus altos y erguidos bigotes, transformando su cabello y apareciendo, al llegar al hotel, de forma que nadie hubiese ya podido conocerle.

Pidió una habitación para unas horas, sufrió tranquilo e imperturbablemente la requisa que de su documentación hicieron por estar en tiempo de guerra, y cuando se posesionó del nuevo cuarto, nadie podría dudarlo, era otro hombre, debía ser, como él decía, el ingeniero sueco M. Lakman.

¡Si de serenidad hizo allí acopio, qué no necesitaría en la estación cuando tomó el billete para trasladarse a su Patria, es decir, a la Patria que ahora había seleccionado!

Buscó un vagón que estuviese lo menos concurrido, penetrando en uno donde sólo viajaban dos señoras y un caballero.

Este no había entrado nada más que un momento antes que él; se había limitado a corresponder a su saludo con una leve inclinación de cabeza y luego se enfrascó en la lectura de una revista de cultura general.

Ya en marcha el tren, en un momento que el ingeniero miró a su compañero, sorprendió que éste le ojeaba inquisitiva e hipócritamente.

Desde entonces hizo como que para nada se preocupaba ya del raro viajero, que seguía observándole, siempre sin franqueza, como si se tratase de un espía, de alguien que había comprendido su situación anormal.

Cuando adquirió la convicción de que estaba vigilado, de que iba perseguido, un cruel desasosiego y una horrible zozobra se apoderaron de su espíritu; pero aquellas emociones eran internas, quedarían en el secreto, porque él mandaba en su rostro, que seguía invariable, sonriente, como de afortunado burgués.

De pronto el desconocido salió al pasillo, notando el pretendido teniente que desde allí le seguía observando, que no le perdía de vista.

El inglés empezaba a mostrar su intranquilidad, dando pruebas de encontrarse muy agitado, no pudiendo enterarse de lo que decía un diario que tenía ante sus ojos.

En un minuto fraguó un plan, plan difícil y peligrosísimo es cierto, aunque el único que, de tener éxito, podía librarle de tan odioso enemigo.

El plan no podía ser más sencillo. Su espía se encontraba ahora en el pasillo, junto a una ventanilla abierta, fumando reposadamente un magnífico cigarro. Pues él se proponía salir al corredor, entablar conversación con su enemigo, gracias al pretexto de suplicarle lumbre para su cigarro, y luego esperar paciente, cautelosamente a que se presentase una ocasión de que se confiase para entonces arrojarle por la ventanilla, encontrando así una rápida muerte.

Podía alguien descubrir el accidente, y acaso no muriese el espía, y antes de que él ganase la frontera, ya se darían órdenes para su persecución, entonces con verdaderas pruebas; pero todo lo prefería a seguir en aquella situación, viendo cómo aquel hombre, fría, seguramente iba buscando el momento oportuno de su captura.

Dispuesto a poner en práctica su fatal proyecto salió al pasillo, encaminándose hacia su espía.

Tuvo que hacer inauditos, heroicos esfuerzos para poder llegar hasta él sin que nada descubriese su angustia de ánimo, y ya a su lado necesitó aún dominarse más para suplicarle la lumbre.

Sonrió el espía, sacó de su bolsillo su encendedor y, en el momento de entregárselo, le dijo en puro inglés, con calma aterradora, con sencillez que abrumaba y destrozaba:

—Tomad, teniente O'Ryan.

Era su nombre, su verdadero nombre el que acaba de oír. Ya no le cabía duda, su enemigo le conocía, la persecución no era sólo por simples sospechas, iba a ser de un momento a otro detenido, y aunque era difícil que descubriesen su tesoro, por lo menos éste no podría llegar a su destino y resultaría ineficaz.

Tenía que decidirse; aquellas palabras le habían hecho comprender que sólo cabía una solución, la de arrojarse contra su adversario y ahogarle, ahogarle antes de arrojarle del tren, para así tener la seguridad de que le

había matado, de que ya no podía perseguirle, de que se había desposeído de un enemigo infinitamente terrible.

Quiso estimular la confianza del espía, como dándose por vencido, confesando su legítima personalidad.

—¡Ah, con que os soy conocido!

Se hizo casi imperceptible la voz del espía, bien seguro podía estar de que nadie le oiría, a excepción del teniente inglés.

—¿Con que pensáis en encontrar una forma de matarme?

El inglés le miró entonces aún más emocionado, lleno de miedo, ya completamente dominado por aquel hombre que todo lo sabía y al que nada se ocultaba, del que se sentía depender en absoluto.

Volvió a escuchar la voz apagada:

—Bien defendéis los planos, estáis pasando por los momentos más terribles de vuestra vida y nadie lo diría, a juzgar por vuestro rostro, que no se altera, que nada expresa.

Aquéllo era cruel, horrible. El teniente hubiera deseado poseer algo maravilloso con que aniquilar, hacer polvo a su enemigo, porque sentía que le faltaban fuerzas materiales para luchar con él, para realizar sus trágicos planes.

La voz sorda seguía dejándose oír:

—¡Pero me habéis conocido!

El teniente, asaltado por un cruento desvarío, nada sabía ni entonces entendía nada; sólo conservaba un resto de energía—¡oh, milagro!—para conservar su cara tranquila, hasta sonriente, como si no le pasase nada anormal.

Sonó aún más debilmente la voz:

—¿Quién creéis que soy?

Ya no se pudo contener el inglés, saltó furioso, enloquecido, siendo una fortuna que ningún extraño le oyese:

—Deténgame; hágalo pronto; pero no me siga haciendo sufrir.

Rió el espía, le miró con algo de asombro y le dijo con cierta ironía:

—Yo no os detengo, si lo fuese a hacer os quitaría unicamente ese bastón, donde lleváis escondidos los planos.

—¡Eh!—pudo balbucear, estrangulándosele en la garganta la exclamación, el pobre oficial.

La voz queda confidenció nuevamente:

—Creí que me habíais conocido. No soy un espía vuestro, ni siquiera un enemigo. Soy un compatriota vuestro al que el Gobierno de Su Majestad británica ha encomendado la misión de ayudaros en caso de necesidad, habiéndoseme ordenado que sólo en una grave situación me descubriese como vuestro compañero.

El teniente le miró perplejo, admirado, poseído por una duda atormentadora.

El supuesto espía, que había comprendido aquella incertidumbre, se limitó a mostrarle un anillo con un sello de oro, en cuyo sello estaban grabadas las armas de la familia real inglesa.

No necesitó más prueba el teniente O'Ryan, al que se había dado la consigna de que aceptase como su colaborador a quien le presentase un anillo como el que había sido exhibido ante su presencia hacía un momento.

Esto necesitó Mr. O'Ryan para serenarse, para recobrar su ordinaria y espléndida lucidez, para ponerse en condiciones de afrontar nuevos riesgos, de salvar el quizás más terrible, el del paso de la frontera.

Ni él ni su nuevo compañero sufrieron en ese paso contratiempo alguno, teniendo la fortuna de que quedase satisfecha la celosísima inpección de los soldados alemanes, pudiendo entrar en un territorio neutral sin haber despertado la menor sospecha ni provocar el menor recelo.

Cuando ya en país neutral, solos en un departamento, los ingleses empezaron a pensar en la magnitud de lo que para ello habían tenido que vencer y la dulce alegría de verse ya libres de todo peligro, cambiaron entre sí un abrazo, y de sus labios, con unción de fanáticos, se escapó un vibrante ¡Viva Inglaterra!

Secreta fabricación de los zeppelines en Inglaterra. — La escuadrilla de los seis "Z-8". — La llegada sobre Berlín. — La cruel sorpresa. — Joyas arquitectónicas destruidas. — Gran número de víctimas. — Inquietud, temor y falta de fe.

Todo se hizo con el mayor secreto, con reserva verdaderamente británica.

En la costa inglesa, entre Whithy y Hull fue seleccionado un punto retirado, casi desconocido, en el que se levantaron unos soberbios talleres.

En el menor tiempo, admirablemente dirigido por ingenieros especialistas, se llevó a cabo la construcción de una escuadrilla de los que ya no iban a ser tan temidos Zeppelines.

Pronto estuvieron dispuestos seis Zeppelines del tipo "Z-8," con una capacidad de 22,000 centímetros cúbicos, con un largo de 156 metros y una fuerza de 540 caballos.

Aquella terrible escuadrilla, de cuya existencia nadie tenía en el resto de Europa noticia, hizo su primera salida en una hermosa mañana de mayo.

Después de una feliz y tranquila travesía, durante toda la que reinó un tiempo espléndido, y sin que en ella tuviesen un solo encuentro desagradable, a las cinco de la tarde se presentaron sobre Berlín.

A esa hora en la capital alemana nada parecía indicar que hubiese guerra: la población aparecía invadida por una nube de tranvías, coches y automóviles, llenándola una muchedumbre animada, tranquila, que diríase estaba segura del triunfo.

Los primeros berlineses que descubrieron los horribles aparatos guerreros no sólo no sintieron por ellos terror, sino que ni siquiera se retiraron a sus domicilios, prorrumpiendo en entusiásticas aclamaciones a Alemania y al conde de Zeppelin.

Estaban seguros de que aquellos aviones eran suyos, que se trataba de una brillante revista, de un "raid" para infundirles confianza y darles elocuente prueba de su inmenso poderío.

Los tripulantes de los magníficos buques aéreos parecía que deseaban dar alientos a estas creencias, porque se cernieron sobre medio Berlín.

De esta suerte llegaron por cima de la preciosa Avenida de los Tilos, por la que paseaba toda la alta sociedad berlinesa.

En la extremidad Este se destacaba el monumento a Federico el Grande, esa gloriosa obra de Rancha que todos admiran tanto.

Es un monumento de 13,5 metros de alto, donde el monarca está representado a caballo, luciendo su famoso manto y el popular tricornio. Su pedestal está ornado en la parte superior con figuras alegóricas de la Fuerza, de la Justicia, de la Sabiduría y de la Moderación, así como por escenas de la vida de dicho Emperador, entre ellas la batalla de Kollín en el momento del triunfo. Más abajo, en los ángulos, se ofrecían a las miradas las estatuas del Príncipe Enrique de Prusia, el duque de Brunswick y los generales Zieten y Seydlitz. Entre estas estatuas figuraban grupos de todos los grandes hombres de aquella época.

Lanzados de los aviones fueron a caer en las cercanías del monumento unos ramos impresos que decían así:

"Inglaterra, dueña hoy del secreto de los Zeppelines, visita con estos aviones a Berlín, y a pesar de su respeto por las obras de Arte, no disculpándose en lo hecho ya por los alemanes, arrojará sus bombas contra ciertos monumentos por su significación simbólica, por lo que representan de dominio del absolutismo militarista".

Poco después, como decía el original anuncio, empezaron a caer unos proyectiles de forma cónica, con un peso de cinco libras, cuyos explosivos eran fortísimos y terribles.

Los efectos allí fueron enormes y devastadores.

El monumento quedó hecho añicos, completamente destrozado, pareciendo imposible que pudiese de aquella forma reducirse a polvo la gigantesca obra de Arte.

Cerca de su base, una de las bombas abrió un boquete de sesenta centímetros de profundidad con una anchura importante.

En un grupo de militares, compuesto de unos catorce oficiales, no quedó ni uno solo en salvo.

Otros muchos fueron allí muertos o heridos.

Pero al seguir más hacia el Sur la escuadrilla se encontraron por cima del Palacio de Guillermo I, de la antigua Biblioteca Real y de la Opera, cuyos notables edificios sufrieron daños sin cuento.

Así, en la Opera, fue reducida a escombros su célebre frontispicio, obra de Rietschel, en cuyo centro se simboliza la Música, teniendo a la derecha las imágenes de la Comedia, el Drama, la Tragedia, la Pintura y la Escultura, y a cuya izquierda se encuentran las representaciones de la Danza, con las Tres Gracias.

También se hundió la antigua Biblioteca Real, que ahora estaba convertida en Sala de Actos de la Universidad, no salvándose la maravillosa pintura mural de A. Kampg.

En el Palacio de Guillermo I se perdieron miles de recuerdos históricos, como las banderas que ganó en todas las guerras.

Pero resultaron secundarias aquellas pérdidas de riquezas artísticas ante las bajas que sufrió la población, pasando de cien los muertos y de quinientos los heridos.

La Avenida de los Tilos, las calles cercanas, estaban todas llenas de cadáveres y de heridos, que yacían en tierra, lanzando los más lúgubres quejidos.

Nadie los socorría, porque la sorpresa había sido tan enorme y el pánico tan general que los que pudieron salvarse habían buscado el más seguro refugio, del que nada les haría salir.

Ante aquella agresión inaudita, el Gobierno se reunió inmediatamente para tomar medidas que sirviesen de auxilio a las desgraciadas víctimas.

La policía empezó a recoger a los heridos, en la mayoría de los cuales su estado se agravaba por la excitación nerviosa producida al verse sorprendidos dolorosa y cruelmente por la fiera tragedia.

A todo esto, los aviones ingleses se habían retirado serena, majestuosamente, sin que nadie hubiese osado interrumpirles en su marcha triunfal.

En Berlín la hazaña había producido una impresión deprimente, horrorosa, de esas que nunca se olvidan.

¡Ya no se pensaba en los heridos, en los muertos, en las víctimas del audacísimo "raid," y menos importancia aún se concedía a la destrucción de las joyas arquitectónicas, porque lo que principalmente asombraba y era el objeto de todos los comentarios no podía ser otra cosa que la existencia de Zeppelines ingleses.

El Gobierno, la opinión, toda Alemania se volvía loca intentando descubrir el misterio de aquel hecho insólito, absurdo, que destruía cualquier creencia.

Se llegaba hasta a sospechar del conde Zeppelin, el buen y noble patriota, que en cuanto empezó la guerra había ofrecido a su país el fruto de su inteligencia y el sacrificio de su vida.

Sólo se esperaba la llegada del Kaiser, que ante la gravedad de las circunstancias había anunciado su rápido regreso a Berlin para reunirse el Consejo federal, acordando la inspección que descubriese al autor o autores de la venta del famoso secreto.

Porque en el ánimo de todos estaba que existía allí una traición, y bien lo probaba el pueblo, que, a pesar de las precauciones de la policía, celebró una imponente, fiera manifestación, en la que sólo se oyeron mueras a los traidores.

La censura hizo que salieran en blanco casi todos los diarios; pero, en lo poco que habían salvado, bien claro dejaba traslucirse que se encontraba Alemania ante un caso de gravísima traición, obra que sólo podía ser de las alturas, el cual necesitaba ser castigado con mano dura, severamente, de forma que ya nunca volviera a repetirse.

Tan excitados estaban los ánimos que cuando llegó el Emperador, por vez primera en su vida el pueblo de la capital de Alemania no le hizo un recibimiento entusiasta, idolátrico.... Entonces empezó a saber del acíbar de esas recepciones frías, desconsoladoras, a las que no logra animar la presencia de los cortesanos.

Es que Berlín sospechaba de todo, creía que si no en el cortejo del Emperador, al menos entre los "grandes," se encontraba el autor de aquel crimen de lesa Patria, que había puesto en manos del enemigo su arma más potente, la más terrible, en la que tenía cifrada su confianza.

....Y en Berlín todo fue inquietud, temor, falta de fe.

A modo de epílogo. — El Imperio de la misantropía. — La atracción del cementerio. — La muerte, la Bien Amada. — "Al traidor le pisotearía".... — Lágrimas y besos de idolatría.

A partir del día en que el General entregó sus preciosos planos, su carácter se entristeció, huyendo desde entonces el encuentro de todo conocido y refugiándose en la soledad más espantosa. Unicamente gustaba de dar paseos, sin más compañía que la de su amargura, siempre por los lugares más apartados y poco concurridos.

Así no era raro verle por la Tarkischnerstrasse, una calle enorme que le conducía al cementerio del Sur. Ya en éste, no se detenía en los patios luiosos, en los que el arte y la fastuosidad de los monumentos atraían a algunos curiosos, ni en los patios populares, donde siempre había algunos parientes de los allí enterrados dispuestos a dedicar a su memoria el homenaje de hermoso cariño de oración y el tributo de afecto de una lágrima, no; él iba directa y rapidamente a un patio aislado, el más pobre, donde estaba la fosa común.

En aquellos parajes nadie entraba, y además de dar con ello una hórrida sensación de soledad que ya imponía al ánimo más sereno, éste se contristaba más al no ver ni una cruz, ni hasta una hierba, porque allí sólo había tierra, cuyo sucio color contrastaba con el blanco de las paredes, la cual tenía ese raro y nauseabundo olor del piso de los cementerios.

Lo cierto es que el General en el mísero patio encontraba algo de alivio a su devastadora misantropía, un "alivio enfermizo," absurdo de loco.

Su misantropía era horrible, inmensa; hacía de su vida la más cruel de las penas: sentía remordimientos de su acción en ciertos momentos y en otros, por el contrario, le parecía que había realizado algo merecido, disculpable; ¡oh, el placer dulcísimo de la venganza!

En una ocasión se encontró con que al entrar en el cementerio alguien le seguía, quizá le espiaba, acaso iba a detenerle. Sintió entonces un gran miedo, no de aquel hombre—que él jamás había tenido miedo de nadie—, sino de que con su prisión le llegaría el mayor de los deshonores. Entonces empezó a correr, a correr como un loco, por entre aquellas tumbas, mientras que el perseguidor iba a su alcance, corriendo también, cortándole la retirada.

El General hizo un esfuerzo supremo, holló algunas tumbas en la trágica huída, hasta que al fin se pudo refugiar en un magnífico panteón. Creyó no haber sido visto al entrar allí, aunque por precaución bajó a la

capilla. Estaba ésta débilmente alumbrada, y a duras penas pudo leer una inscripción funeraria; aquel panteón era de un general, gloria de la guerra de 1870, que, según allí decía, hizo de su vida un culto a la defensa y a la gloria de la patria.

Aquella inscripción renovó sus remordimientos, produciéndole una dolorosa fiebre, y en el delirio creyó ver que el General se levantaba, salía de la tumba para insultarle, ofenderle y destrozarle por lo que había hecho, por su venta, que en aquel instante le parecía lo más horrible.

En su pánico, no se pudo contener, salió de allí a todo correr, sugestionado por el temor, sin acordarse de que allí afuera quizá le esperaba todavía el otro enemigo.

Salió con los ojos desorbitados y los cabellos en punta, siendo entonces cogido por el que le perseguía, al que no pudo ver porque el exceso de emociones le hizo caer conmocionado.

El otro, que no era sino su propio y fiel criado, a quien el General en su temor no había reconocido, y que le perseguía porque necesitaba darle un recado importantísimo, hizo todo lo posible por que volviese en sí Von Fherard, lográndolo, no sin grandes esfuerzos, cuando ya creía tener entre sus manos un cadáver.

Al abrir los ojos el general dijo, todo extrañado, con acento velado por el miedo:

—¡Tú, tú aquí!.... ¿Y el que me perseguía?

—Era yo, mi General.

—¡Tú!.... ¿Y por qué me espiabas, me seguías, me hiciste huir?

—Señor: necesitaba veros, debía deciros que se ha recibido este pliego urgente traído con toda reserva por un hombre humildemente vestido, que sólo me lo confió cuando le di la seguridad de que os lo entregaría inmediatamente. Así se explica que viniese aquí, donde sabía que estabais, corriendo luego al ver que iniciabais esa extraña huída. ¡Oh, señor, debéis estar malo, muy malo!

—Lo estoy, mi buen amigo. Pero, en fin, dame esos papeles.

Ya con ellos en su pecho, algo más tranquilo, aunque todavía dominado por las raras impresiones, se encaminó con su fiel servidor hacia su casa.

En ella, dentro de su despacho, abrió anhelante el sobre, dirigido a su nombre, escrito con letra que no conocía y que no recordaba. Era toda la documentación de un ingeniero suizo, sin faltarle el menor requisito, preparada de forma que con ella podía salir cuando quisiese de Alemania sin despertar la menor sospecha. Por fin, a Von Fherard no se le ocultaba que aquello se lo enviaban los ingleses para facilitarle su salida del Imperio.

Pero ¿por qué llegaba entonces?... ¿Es que le convendría salir?.. ¿Acaso irían a ocurrir acontecimientos?...

Las anteriores preguntas se hacía el General cuando el criado entró para traerle el correo de la noche. Con él iban dos o tres diarios, que fue lo primero que cogió el general Von Fherard, disponiéndose a leer las noticias de la guerra, esa guerra que debió ser consagración de su gloria, aunque había resultado tormento de su vida.

Ya le llamaron la atención las titulares enormes de la primera página. ¡Oh, debía haber ocurrido algo grave, importantísimo, de lo que quizá dependiese la suerte de la lucha, porque, si no, cómo, a pesar de las órdenes de la autoridad, se publicaban aquellos letreros tan enormes?

Von Fherard comenzó a leer, apoderándose de su espíritu la angustia más horrorosa, el dolor más abrumador.

"¡Los zeppelines sobre Berlín!.... "Cientos de muertos y heridos". "Grandes monumentos destrozados".

¡Ah, sí; era su obra, su obra de venganza y avaricia que empezaba a dar los crueles frutos!

Parecía por un momento que iba a enloquecer, a morir. Solo le vio coger todo lo que ante él tenía, aquellos papeles que eran su salvación, pues todavía le permitirían salir sin infundir recelos y fugarse; pero él los destrozó, los hizo pedazos. ¿Para qué los quería, si ya sólo ansiaba la muerte, que era su Bien Amada?

También rompió otros documentos, en los que se conservaban todos sus asombrosos descubrimientos, la flor de los frutos de sus grandes y continuos estudios.

Cuando terminó de hacer aquel raro destrozo de lo que más adoraba, de lo que constituía su seguridad, de lo que le permitiría seguir viviendo—¡porque de él qué sería ya sin sus observaciones admirables y sin su franco paso de la vida!—, con el fin de todos aquellos documentos acababa también su vida; es decir, iba pronto a hacerlo...

En el momento de sacar el revólver para encañonar su sien volvió a hacer aparición el viejo criado, de cuya mirada pudo a tiempo ocultar el arma, evitando así toda sospecha.

—Mi General, ya he sabido la noticia de que algún traidor nos ha vendido entregando a Inglaterra el secreto de los zeppelines. ¡Maldición al traidor, que ojalá le tuviera yo entre mis manos para poderle pisotear y reducir a polvo! ¡El infame, el indigno!....

Von Fherard, que le miró con odio e indignación por vez primera en su vida, le ordenó salir.

Volvió a sacar el revólver, aquel revólver que fue su amigo querido e inseparable en los combates, el que ahora le evitaría tantos tormentos y le ofrecería el placer de encontrar la muerte, su Bien Amada, que ya le esperaría impaciente y anhelosa.

El frío del arma al sentirlo en la sien le produjo un grato contentamiento y se consideró feliz al percibir aquel anuncio de la muerte.

No tardó en dispararse el tiro, que instantáneamente acabó con su vida, haciéndole caer sobre su mesa de trabajo.

En la parte de fuera el criado, que estaba leyendo el periódico que antes abandonó su General, comentaba indignado:

—¡Ah, con qué placer pisotearía al traidor!

Al ruido de la detonación acudió presuroso, abalanzándose sobre el cadáver de su amo, teniendo sólo para él.... ¡lágrimas y besos de idolatría!




TEMAS LOCALES

LA FERIA

¿Cómo vamos al campo de la feria, caro y amabilísimo lector? ¿En tranvía?

Habrá entonces que desembolsar cuatro pesos si Febo, como diría Góngora, derrama aun sobre la ciudad sus fúlgidos destellos, y cinco si ya las sombras nocturnas envuelven casas, calles y covachas. Esta diferencia en los precios aunque tú la encuentres inexplicable, tiene su clara y sencilla explicación: por la noche cuesta más que corran los carros del tranvía, porque como ya los escuálidos jamelgos están con ganas de dormir, tiene el conductor del carro que irlos despertando. Además, en las noches va más gente a la feria y es claro que mientras más gente vaya más alto precio hay que cobrar por el pasaje, aunque tú me cuentes que en muchas líneas férreas se hace rebaja de precios cuando por alguna circunstancia aumenta la concurrencia que se dirige hacia tal o cual lugar. Estas son cosas que se hacen allá en la atrasada Europa y en algunos estados de la poco práctica república Norte-Americana....

Si te parece caro el precio cobrado por la Empresa del Tranvía, libre eres de buscar otro medio de locomoción para que nos vayamos a ver las covachas de Jocotenango, diferentes de las covachas de la ciudad en que aquéllas tienen cortinas y éstas no, en que en aquéllas y no en éstas hay ruedas que girando y bolas que cayendo pueden hacerte en un segundo poseedor de bonita suma en caso que aciertes a poner algunos billetes en un número que resulte **cantado** por la dulcísima voz de algún satélite émulo a discípulo del gran Chico Polanco.

Puedes, por ejemplo elegir un carruajito de los de Juanito, Ramis o cualquier otro de los mil y uno que pululan en la esquina Sudoeste del Parque Central. Posible es que si con damas vamos, te cobren hasta cien pesos por el viaje, pero has de tener en cuenta que no sería justo que se impidiese a los empresarios de carruajes hacer su agosto. Para eso precisamente es la feria: para que unos ganen y otros pierdan. Para que ganen los aurigas y empresarios y pierdan los que servirse quieran de sus vehículos.

Si tan económico andas que no quieras gastar ni en tranvía ni en carruaje puedes irte a pie, pues el caballo de San Francisco es hasta hoy el más barato de cuantos medios de locomoción han sido descubiertos; pero es tanto el ripio acumulado frente al Excelsior y otros parajes de esa vía que se debió descombrar totalmente antes de la feria, que creo difícil puedas hacer la caminata a pie sin que en ella tardes un buen par de horas y sin que tus extremidades inferiores formulen solemnísima protesta por haberlas obligado a hacer semejante **tour de force.**

Veo que al fin te decides por el tranvía y haces bien pues aunque carito es, no hay riesgo de atraques y esto va siendo siempre una grandísima ventaja. Que la Empresa a la que lo mismo cuesta correr un carro **pleno** que uno vacío, habría hecho muchísimo más negocio fijando el pasaje en dos pesos y tal vez mejor en uno solo, eso nada te importa. Déjale a ella, pues hay quien dice que esta resurrección tranvillesca es tan sólo momentánea y que ha de servir para demostrar que aquí no puede sostenerse el tranvía....

Lo esencial es que ya llegamos al campo de la feria y recrearte puedes a tus anchas ya ascendiendo a la ola giratoria, ya convirtiéndote en caballero sobre un jaco de madera, como lo hiciera don Quijote allá en la mansión de los duques, ya exponiendo humildemente tus billetes comoo ofrenda en cualquiera de los muchos altares allí erigidos a la diosa Fortuna, ya oyendo con paciencia las tonterías de "don Perruco en la Alameda" y "la Comisión que llegó" ante una mesa de Pronunciados, ya echándote al coleto un helado, comprando para tus chicos un rosario de diminutas **rapaduras** o sentándote donde puedas para contemplar el ir y venir de la endomingada muchedumbre.

Lo que sí te aconsejo que no vayas a intentar siquiera es ir a comprar dos cosas: un cognac y una nuez. Por el primero en la cantina son capaces de pedirte colosal precio, como si en aquella copa en vez de más o menos adulterado Martell te fueran a dar la misma ambrosía con que los dioses del Olimpo acostumbran festejar el cumpleaños de Júpiter o los desposorios de Venus y Vulcano. Por la segunda te cobran como si en lugar de la especie de

corcho que las nueces dentro tienen, hallaras allí una maravillosa y aladinesca lámpara que guiara siempre tus pasos por la vía de la felicidad.

Ahora bien, la feria, amado lector, a pesar de los atraques, y del ripio en las calles y del tranvía tan caro ha resultado mucho más animada y alegre de lo que podía esperarse dados los pocos meses transcurridos después de la catástrofe que nuestra capital sufrió. Un sol espléndido, un tiempo como no podría haberse pedido mejor, contribuyeron en gran parte a esa animación. Carruajes, autos, bicicletas, motocicletas, cruzáronse allá por centenares. Elegantísimas toilets femeninas pusieron en aquel campo las más sugestivas notas. Hubo el lujo de otros años en esta época agostina y Guatemala demostró una vez más que si la catástrofe arruinó viviendas y destruyó edificios, no logró arruinar el espíritu alegre de los capitolinos.

El Cabo de GUARDIA.

DEMOCRATIZACION EUROPEA

(Especial para "La Actualidad").

¡Cuatro años ha, quien suponía que el voraz incendio Europeo devastador de jóvenes energías, surcara los mares y su ola hambrienta de combustible llegara hasta América y a sus rojos resplandores despertara bélicos ardores a una Democracia ayer pacífica y confiada!

Ante el reto trágico de un titán embravecido las democracias jóvenes ponen el arma al hombro y van hacia Europa, no a derramar su sangre por conquista de tierras y humillación de pueblos. En el Capitolio de Washington el Profesor Filósofo Wilson lo dijo ya, América va a la guerra no por anexiones, va por el triunfo del Derecho, la Justicia y la Democracia.

Y.... en los Congresos de las Repúblicas latino-americanas, los Padres de la Patria hacen suyas esas declaraciones, y se suman todos los pueblos al grupo americano que a la cabeza de sus ejércitos enarbola el Estandarte que con letras de fuego, iluminará los campos yermos y rojos de las Autocracias Europeas; donde antes flameaban los estandartes Imperiales flamearán las banderas democráticas.

¡Europa democratizada! Bello ideal. Que todas las águilas imperiales claven el pico en tierra, ora heridas por la bala acerada del republicano; ora doblegadas bajo el peso de los pueblos que reclamen sus derechos. Pasó el tiempo de los rebaños; abajo los reinados que son incompatibles con la época presente.

¡Europa la conquistadora antaño de la América inculta, democratizada ogaño por la América consciente culta y grande que revive el grito de la **Francia Luz**, proclama de nuevo los derechos de la justicia **¡Liberté, Egalité, Fraternité!**

J. E. APARICIO.

UNO DE LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS DE EDUCACION Y ENSEÑANZA

El Instituto Nacional de Varones y Escuela Práctica de la Antigua

Con profunda satisfacción nos referimos al notable establecimiento educativo, que en la Antigua, la más bella y sana de las ciudades guatemaltecas, dirige el señor don J. Adrián Zepeda, uno de los buenos maestros con que cuenta el magisterio nacional.

Si la salvación de nuestras democracias y su engrandecimiento dependen de la Escuela, la de la Antigua—por confesión espontánea de personas competentes e imparciales—realiza con el mejor éxito esa tarea sagrada.

En uno de los sobresalientes lugares de aquella magnífica y tranquila ciudad, está situado el Establecimiento. Se imparte enseñanza desde las primeras letras hasta la terminación del bachillerato. Estamos seguros que dentro de poco—por las condiciones excepcionales del clima y el estado sanitario, por la instrucción y educación que allí se da a los niños y a los jóvenes, el Instituto Nacional de Varones y Escuela Práctica de la Antigua será el primer centro docente de la República y de los más concurridos de Centro-América. Quien está al frente de él, y todo aplauso por su labor merece, es J. Adrián Zepeda: cuenta con un selecto cuerpo de profesores y ha logrado implantar los más prácticos y modernos sistemas educativos.

Nuestra voz de estímulo para el educador y sus distinguidos colaboradores.



Boda Rivero-Pivaral

Unieron para siempre sus destinos el doctor don Santiago F. Rivero y la gentil señorita Concha Pivaral y Herrarte.

La ceremonia nupcial se efectuó en casa de los padres de la novia.

Del matrimonio religioso fueron padrinos el Señor Lic. don Manuel Estrada Cabrera—representado por don Adolfo Benz—don Isidro Pivaral y doña Leonarda Herrarte de Pivaral, doña Silvia Pivaral de Lemus, Lic. General don José Bermúdez de Castro y doña María Petrilli de Bermúdez de Castro, Ingeniero don Julio Salles de Micquelle y doña Ester de Salles de Micquelle, don Juan Marroquín Anguiano y doña Anita de Marroquín Anguiano.

Padrinos del matrimonio civil: don Julio Castañeda Godoy y doña Matilde de Castañeda Godoy, don Ovidio Pivaral y señorita Concha Estrada Cerezo, don Sabás Zepeda y doña Magdalena de Zepeda, don Lisandro Pivaral y señorita Teresa de la Riva, don Pablo Salles de Micquelle y doña Clara de Salles de Micquelle, don Isidro Pivaral, hijo, y doña María de Cacho.

Testigos: Lic Federico Castañeda Godoy, don Manuel Marroquín Anguiano, don Joaquín Estrada Cabrera, don J. S. Segura Alfaro y Coronel don Rafael Romero López.

Perenne dicha deseamos a los jóvenes y distinguidos esposos.



LA INDUSTRIA ACEITERA

Antes que estallara la actual contienda que ensangrienta los campos europeos, ya constituía la fabricación del aceite de recino una pequeña industria que dejaba no despreciable ganancia. Hoy que las necesidades de esa misma guerra, han descubierto cualidades estimables en dicho aceite, para uso de motores aéreos, el precio de ese artículo ha obtenido una gran demanda y por todas partes se oyen proyectos de siembras del dichoso higuerillo.

Así hemos sabido que en muchos lugares de la América, propicios a ese cultivo, se han hecho plantaciones en grande, y aun ha llegado la cosa al extremo de que se haya convertido en plantación de higuerillo, bonita finca de café.

¡Quién hubiera dicho que el despreciable higuerillo de quien teníamos tan pésimo concepto, por otros motivos, por el de tornar áridos los terrenos, hoy se le encontraran tales gracias, que llegara a competir con el rico y oliente café!

Ya se ha dicho que de esa guerra, han de salir inmensos bienes para la civilización. Así será. ¡No todo ha de ser afán de matanzas y de dolores!

Nosotros, en esta hora, estamos obligados a poner todo el esfuerzo posible para lograr que Guatemala se torne en país industrial, como puede serlo por sus recursos naturales, por la variedad de sus climas y aun por su propia posición en el centro de la América. ¿Por qué no puede ser tan industriosa como ha sido Bélgica, la nación mártir?

Muchos y muy variados ramos pueden explotarse con provecho. Nuestras tierras son capaces de producir materia prima suficiente para instalaciones industriales diversas, que nos permitan independizarnos en cuanto sea posible del tutelaje extranjero.

La industria aceitera entre otras, puede llegar a tener gran desarrollo entre nosotros. Ya nos lo demuestra el incremento que ha tomado el higuerillo y la creciente demanda que hay de ese artículo en los mercados extranjeros.

Existen no pocas plantas entre nosotros, que pueden suministrar buen porcentaje de aceite. Sustituyen al de olivas, los de cacahuete, sésamo, girasol, aguacate; y para las artes tenemos el que suministran el lino, el chan, la semilla del marañón, el coco, el corozo y algún otro.

El aceite de que hacemos uso en culinaria, de cualquier naturaleza pues no siempre podemos garantizar que se nos sirva puro de olivo, lo importamos y en no pequeña escala. Es decir que traemos de fuera, lo que se puede fabricar en casa.

Deseamos dar el porcentaje aproximado que rinden las plantas oleaginosas siguientes, cuyo producto puede aplicarse a usos alimenticios.

Cacahuete. . . .	50 a 60 %
Sésamo.	45 „ 50 „
Girasol.	25 „ 30 „
Aguacate.	43 „

El cultivo de las plantas oleaginosas no requiere mucha ciencia, ni terrenos muy cargados de abono. Más bien son útiles las tierras arcillosas, y la siembra, por ser producto anual, es de fácil atención.

Nos hemos acostumbrado a creer que Guatemala es un país agrícola, tal vez porque el único ramo de exportación es un producto de agricultura; pero no implica que no podamos ser mejor pueblo industrial, y que produzcamos todo lo que habemos menester y aunque nos quede un sobrante para la exportación. Si antes de ahora hubiéramos dedicado nuestras energías, nuestros capitales y nuestra riqueza natural al ensanche de la industria,

(Viene de la 1ª página).

uno de los diarios más comedidos y prudentes de esta capital se comenta de manera sarcástica y amarga la manera cómo en la metrópoli occidental las autoridades departamentales se inmiscuyeron en la averiguación judicial acerca del robo de unos casimires, robo del que fue víctima uno de los honrados industriales de esta ciudad que fuéra allá en busca de lucro y volvió aquí sin haber logrado recuperar la parte más mínima de lo robado, y harto de ver lo que las mencionadas autoridades "trabajaban" en la pesquisa de aquel hurto. En otros artículos, publicados también en ese diario y en los otros que aquí y en Quezaltenango se editan, hemos leído lamentaciones por la impotencia en que en varios casos las autoridades judiciales se encuentran para descorrer el denso velo con que se encubren los misteriosos delincuentes que una noche privan de la vida a un prójimo cuyo cadáver amanece a la mañana siguiente tendido en medio de la vía pública, y sin que nadie sepa nada ni nada haya oído, ni nada haya visto de aquel drama; o que penetran en una casa o tienda, cargan con cuanto pueden y no dejan de su paso por allí más huella que la que de su marcha dejan los barcos en las aguas.

Creemos que asuntos de esta especie, que de manera tan honda y grave atañen al bienestar y tranquilidad de la sociedad entera no hay que limitarse a lamentar el descuido de los jueces y la pérfida habilidad de los delincuentes y a gritar más o menos alto que "hay que sanear la administración de justicia", "que es hora de que los jueces comprendan su deber", "que la justicia es la base del edificio social" y otras generalidades bien intencionadas y bien dichas, casi siempre; pero que son ineficaces para poner remedio al gravísimo mal que los periodistas y con ellos la voz pública lamentan. Habrá ciertamente jueces que no cumplan su deber y a ésto podrá deberse gran parte de ese mal, pero en nuestro concepto éste tiene raíz más profunda y es de origen más esencial y no tan sólo accidental como lo quieren los que en un mal juez, que es siempre un accidente, ven la causa del aumento de la delincuencia y de la impunidad en que quedan muchos delitos. En nuestro concepto estas se deben en mucha parte al sistema actual de las pesquisas judiciales, a la falta de jueces instructores que sean, como lo son en muchas partes **especialistas en el ramo** y de auxiliares policiacos o detectives que sean tan especialistas o más que aquellos. Un juez es entre nosotros, ante todo, un hombre abrumado de trabajo, al que escasamente las horas del día, aunque todo él trabajase, no le alcanzarían para atender el despacho de los mil y tantos asuntos pendientes.

(Continuará).

El Licenciado VIDRIERAS.

---

hoy no tendríamos que lamentar la escasez de muchos artículos que casi, casi no nos pueden dar las factorías extranjeras. Esa guerra lo ha absorbido todo.

Es ahora la mejor ocasión para probarnos en la industria. Tal vez no séamos del todo malos.

GIL JIL.

LECTURA PARA LAS DAMAS

Los signos de la vejez aparecen primero en el cuello

La mujer que consulta con ansiedad el espejo para que le advierta la llegada de los primeros indicios de su mediana edad,—es preciso que observe su cuello con detenimiento, pues él le mostrará los progresos del tiempo mucho antes que las arrugas que se forman cerca de la comisura de los labios. Tened cuidado, lectoras mías, de mantener la blancura, firmeza y tersura de vuestro cuello.

Estas buenas propiedades pueden lograrse de dos maneras que se pondrán en práctica. En la primera interviene el ejercicio: dadle vueltas a la cabeza acercándola cuanto os sea posible a los hombros, como si estuviera directamente unida al cuerpo. Así se distienden los músculos de cada lado del cuello, tanto como los de adelante y los de atrás. El ejercicio comunica elasticidad a las

fibras musculares, y con ello se consigue la lozanía.

En la segunda manera interviene el masaje: úsense cuatro dedos de cada mano, los de la derecha friccionan el lado izquierdo del cuello y los de la izquierda el lado derecho. El movimiento es siempre giratorio, describiendo círculos pequeños sobre la piel, pudiendo emplear al efecto una buena crema vigorizadora. Si el cuello es de suyo robusto, el masaje se aplicará sin crema.

Es preciso lavar primero el cuello con agua caliente, y el trapo que se use ha de ser lo suficientemente largo para que haga que el calor penetre y abra los poros. Después del masaje viene la operación más importante, que es la fricción con hielo. En mi práctica he descubierto que es preferible frotar directamente la piel con un pedazo de hielo que usar un saquito. La humedad y el frio intenso cierran los poros, y activan la circulación de la sangre, comunicando nueva vida al tejido debilitado.

Edna KENT.

SECCION CIENTIFICO - INDUSTRIAL

Descrípción de las enfermedades y parásitos que infectan a los animales domésticos, escrita por los señores Doctor Fleming y Profesor Mc. Queen, notables hombres científicos dedicados a la Veterinaria.

Traducido especialmente para "La Actualidad." por P. A. Z.

EL ESTRANGOL

El estrangol es una fiebre eruptiva y contagiosa, peculiar a los caballos, y especialmente incidental en los animales tiernos. De un modo principal se le caracteriza por la formación de abcesos en las glándulas linfáticas, especialmente las comprendidas entre las ramas del maxilar inferíor (submaxilar). Se ha atribuido a varias causas su producción, como por ejemplo el traslado de caballos tiernos del campo al establo, en la alimentación el paso del zacate fresco al seco, de la ociosidad al trabajo forzado, la irritación motivada por la dentición, el cambio de localidad y clima. Pero la única causa es la infección ocasionada por el **streptococus** del estrangol. La languidez y la fiebre, la disminución del apetito, la tos, la rubicundez de la membrana nasal, con derrame en las narices y la sed, son los prímeros síntomas que se presentan. Luego viene la dificultad de deglutir, coincidente con el desarrollo de inflamaciones entre las ramas del maxilar inferior, por lo que a menudo el agua de beber se devuelve por la nariz y el alimento masticado se arroja por la boca. La inflamación es caliente y tierna, difusa y uniformemente redondeada y lisa; al principio es dura, con bordes suaves, no obstante, más tarde se torna blanda en el centro, donde se forma un abceso, y pronto aparecen "puntos" maduros que revientan y dan salida a cierta cantidad de pus. El animal experimenta alivio entonces; los síntomas menguan y empieza el recobro de la salud. En algunos casos la inflamación es tan grande, u ocurre tan cerca de la laringe que interviene con la respiración, y aun la vuelve tan dificultosa que amenaza la asfixia. En otros casos la enfermedad asume una forma irregular, y la inflamación en vez de suavizarse en el centro, permanece dura durante un tiempo indefinido, o decrece y se forman los abcesos en varias partes del cuerpo, algunas ocasiones en los órganos vitales, como el cerebro, los pulmones, el hígado, los riñones, etc., en las glándulas bronquiales o mesentéricas, donde generalmente producen serias consecuencias. No con poca frecuencia una erupción pustular acompaña a los demás síntomas. Puede terminar la enfermedad algunas veces con desenlace fatal, debido a las complicaciones, aun cuando el animal esté bien cuidado y mantenido en un establo higiénico.

El buen cuido es la parte principal del tratamiento. Se ha de mantener la fuerza con alimentos nutritivos, pero suaves, y el cuerpo se ha de conservar caliente y cómodo; el establo o el pesebre ha de tener aire fresco y de mantenerse limpio. En la inflamación pueden ponerse fomentos de agua caliente o cataplasmas. La cataplasma ha de consistir en un saquito que contenga afrecho con harina de linaza, y se aplica caliente a la tumefacción, reteniéndolo allí mediante un pedazo cuadrado de zaraza, con agujeros para las orejas y los ojos, amarrado en medio de la cara y atrás de las orejas. Si la respiración se altera y se vuelve ruidosa, puede hacerse que el animal inhale el vapor de agua caliente en un balde o en una masa de afrecho. Si la respiración se torna sumamente dificultosa, precisa abrir la tráquea e introducir un tubo. En vez de aplicar la cataplasma, se unta un poco de ungüento vejigatorio con lo que se apresura la maduración del abceso. Cuando el abceso está maduro, se punza, aunque en algunas ocasiones es preferible dejarlo que reviente solo.

MANUFACTURA ESPECIAL

DE LA

"Casa Colorada"

PAPELERIA, LIBRERIA, IMPRENTA, ENCUADERNACION

GRAN FABRICA DE SOBRES PARA CORRESPONDENCIA

MARROQUIN HERMANOS, Prop.

GUATEMALA

OFRECEMOS A LOS COMERCIANTES POR MAYOR

CON DESCUENTOS MUY RAZONABLES:

SOBRES

PARA CORRESPONDENCIA

VARIEDAD EN COLORES Y CALIDADES

También los fabricamos con FONDOS INTERIORES de color

SOBRES BARONIAL
Cuadrados: 14'50 x 12'80 centímetros

SOBRES COMERCIALES
Oblongos: 14'50 x 9'50 centímetros

SOBRES DE OFICIO
Oblongos largos: 24'30 x 10'50 centímetros

SOBRES PARA TARJETAS
En varias medidas

SOBRES EN TODOS TAMAÑOS — PAPEL ESQUELA—PAPEL EN BLOCKS, RAYADO y PARA MAQUINA de ESCRIBIR — TARJETAS DE TODOS TAMAÑOS — ESQUELAS, RECORDATORIOS, Etc., Etc.

Fabricamos LUTOS en cualquier ancho y forma, a solicitud.



FABRICAMOS TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE PAPELERIA y nuestra manufactura y precios no tienen competencia con lo importado.

Al sernos solicitado por comerciantes establecidos, enviamos muestras, listas de precios o presupuestos.

ESCRIBANOS HOY, NO LO DEJE PARA DESPUES